


Yuri Kitayama

Illustrator • Riv

5

Seirei Gensouki: Spirit Chronicles

The Silver Bride



Rio estaba siendo apretado por Aisia y Dríade, cada una de ellas aferrándose a su brazo derecho e izquierdo respectivamente. El chico estaba mostrando una sonrisa algo incómoda

Aisia llevaba su habitual cara inexpresiva, mientras que Dríade estaba mostrando una sonrisa agradable realmente sorprendente

*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*



An anime-style illustration of two young women in a bath. The woman on the left has long, flowing orange hair with a large ponytail and fox-like ears. She is seen from the back, looking over her shoulder with a surprised expression. The woman on the right has long, dark blue hair with a large white bow and purple eyes. She is looking forward with a gentle smile. They are both in a wooden bath filled with water. The background is a warm, golden light from a window.

"Ehehe. Ya veo.
Entonces, eres
igual que
yo"

"...Sí, soy
igual que
tú."

Latifa asintió ale-
gremente. Esta
vez, Miharú fue
capaz de sonreír
con felicidad y el
dolor en su pecho
lentamente se de-
svaneció.

Gente del Espíritu



Sara

Chica Lobo Plateado



Oufia

Chica elfo



Alma

Chica Enana



Arslan

Chico León



Bella

Chica Lobo Plateado y Hermana de Sara



Dríade

Espíritu de Clase Alta de la Aldea de Seirei no Tami

Reino de Bertram



Celia Claire

Hija de un Conde y la Ex-profesora de Río. A punto de casarse con una persona que no ama.



Latifa

Chica Lobo y Ex-esclava. Reencarnada de otro mundo, usa 'Onii-chan' para referirse a Río.

Reino de Galwark



Liselotte Cretia

Hija de un Duque y Presidenta de la Firma Rikka



Christina Bertram

Primera Princesa del Reino de Bertram



Flora Bertram

Segunda Princesa del Reino de Bertram



Sakata Hiroaki

Joven invocado como héroe desde otro mundo



Río

Un chico reencarnado de otro mundo que conserva los recuerdos de su vida pasada. Su prioridad actual es que Miharu, Aki y Masato estén a salvo.



Amakawa Haruto

Joven universitario y la versión pasada de Río. Es el amigo de la infancia de Miharu y el medio hermano de Aki



Aisia

El espíritu contratado que estaba durmiendo dentro de Río. Al parecer es un espíritu de clase superior, pero no tiene recuerdos.



Ayase Miharu

Amiga de la infancia y primer amor de Haruto. No sabe que Río en realidad es la reencarnación de Haruto



Sendo Aki

Media hermana de Haruto y hermanastra de Masato



Sendo Masato

El honesto y vivaz hermanastro de Aki

Seirei Gensouki
Volumen 5:
La Novia de Plata

Autor:
Yuri Kitayama

Ilustrador:
RIV

Traducción Inglés: Mana
Z.

Traducción al Español:
EveryTranslations

Tabla de contenidos

Prólogo: El diario secreto de Latifa 2	8
Capítulo 1: Reunión casual y bienvenida	10
Interludio: Mujer talentosa, Liselotte Kretia	35
Capítulo 2: Nueva vida en la aldea.....	43
Capítulo 3: Hacia la región de Strahl.....	80
Interludio: Las aflicciones de Celia.....	92
Capítulo 4: Reunión con Celia	96
Capítulo 5: La novia de plata.....	107
Capítulo 6: VS la Guardia Real de Bertram	130
Epílogo: La señorita cerúlea.....	145
Palabras Finales.....	147

Prólogo: El diario secreto de Latifa 2

Primavera.

Ya pasaron cinco meses desde que comencé a escribir mi diario. Hoy es un día agradable. Todavía hace un poco de frío como para vestir ropas ligeras, pero los cálidos rayos del sol compensan eso.

Sin embargo, a diferencia del clima, mi corazón está nublado... Y sé perfectamente la razón detrás de eso.

Descubrí que las personas que solían ser muy importantes para Onii-chan han vuelto a aparecer delante de él.

Conozco quienes son ya que Onii-chan me contó acerca de ellos hace tres años.

En aquel entonces, Onii-chan y yo nos contamos nuestras vidas pasadas, y aunque estuve un poco sorprendida, también me sentí muy contenta. Escuché muchas cosas acerca de la vida pasada de Onii-chan y también varias historias acerca de *esas* personas.

Por ejemplo, la familia de Onii-chan estaba compuesta por cuatro personas, y dejando de lado a sus padres y a su hermana menor, también tenía a una amiga de la infancia, quien era prácticamente un miembro de la familia. Sus padres se divorciaron cuando era pequeño, así que tuvo que separarse de su madre y de su hermana menor, al igual que de su amiga de infancia.

Después de eso, vivió junto a su padre hasta que se volvió un estudiante de secundaria y nunca dejó de amar a su amiga de la infancia...

No se lo he preguntado directamente, pero creo que en este momento esas personas son muy importantes para Onii-chan. Porque cuando Onii-chan me habló acerca de ellos estaba mostrando una expresión cariñosa— pero a la vez solitaria

Onii-chan me pidió que no revelara su vida pasada a esas personas, pero no entiendo la razón detrás de esa petición. Solo imaginarme en los zapatos de Onii-chan hace que mi corazón duela. Al menos, yo creo que es difícil fingir que todo está yendo bien. Ser incapaz de informar a las personas que más amas acerca de tu existencia... debe ser doloroso. Sobre todo, si nunca te imaginaste que las volverías a ver.

En ese sentido, yo soy muy afortunada: fui capaz de reunirme con la persona que más amaba y también pude contarle acerca de mi vida anterior. Eso es algo realmente afortunado.

Pero ¿qué hay acerca de Onii-chan? ¿Como se siente en este momento? ¿No es doloroso para él? Cuando pienso en eso, mi corazón comienza a sentir punzadas.

Estoy preocupada por él... pero esa solo es una parte de la razón. También me estoy sintiendo ansiosa.

Me pregunto si Onii-chan podrá encontrar paz y tranquilidad conmigo al igual que él se volvió mi fuente de consuelo en aquel entonces. Es por eso que estoy asustada de que

esas personas vengan a la aldea. En algún lugar de mi corazón, estoy increíblemente atemorizada de que esas personas se vuelvan más importantes para Onii-chan de lo que yo soy. Estoy asustada de descubrir cuales son los verdaderos sentimientos de Onii-chan y eso me hace sentir ansiedad. Soy una cobarde.

Esa mala parte de mi está muy asustada.

Es por eso que, cuando Onii-chan dejó la aldea el día de hoy, me aferré a él a pesar de estar malhumorada. Con el fin de asegurarme un lugar a su lado, lo abracé con todas mis fuerzas. Onii-chan me abrazó de vuelta con más gentileza de lo habitual, y también me dio suaves palmaditas en las espaldas.

Cuando me sentí aliviada, me di cuenta de mi propia cobardía, sintiéndome muy avergonzada como resultado. Aunque estaba preocupada por Onii-chan, seguí dependiendo de él hasta el final. Aunque dije que había llegado mi turno de hacer algo por él, después de todas las cosas que había hecho por mí....

Es por eso que estoy reflexionando. Tengo que pensar en el futuro... Eso es lo que decidí.

Mientras me encuentro en esta situación confusa, el tiempo sigue avanzando. En dos semanas, Onii-chan traerá esas personas a la aldea.

Ya no puedo ponerme malhumorada. Cuando comencé este diario, me prometí a mi misma que ya no sería tímida, que me volvería alguien digna de ser la hermana menor de Onii-chan. Es por eso que tengo que pensar que es lo que puedo hacer por él.

Porque estoy preocupada por Onii-chan. Porque soy su hermana menor. Es por eso que ya no me pondré malhumorada.

Si ellos son personas importantes para Onii-chan, entonces también son personas importantes para mí. Me volveré muy cercana a ellos, y al mismo tiempo, me aseguraré de no perder contra ellos.

Es por eso que me he decidido.

Con esto declaro mi determinación.

Aunque estoy nerviosa de saber qué tipo de personas son... quiero ver a Onii-chan. Quiero conocer las personas importantes para él.

Es por eso que, cuando Onii-chan traerá a sus preciados compañeros, yo seré la primera que correrá para recibirlos. Ya que soy la hermana menor de Onii-chan, no le daré ese rol a nadie.

¡Estaré esperando, Onii-chan!

—Diario, Día 153

Capítulo 1: Reunión casual y bienvenida

Año 1000 del Calendario Sagrado, inicios de primavera.

Una águila gigante estaba volando por los cielos de la aldea de Seirei no Tami; era Ariel, el espíritu contratado de la alto elfo Oufia. En la espalda de Ariel se encontraban cuatro chicas en total.

“¡Oufia-oneechan, más rápido! ¡Más rápido!” Latifa, la chica zorro, instó a Oufia para que hiciera que Ariel se moviera más rápido.

“Entendido. Por favor, Ariel,” Oufia le dio su orden a Ariel mientras mostraba una sonrisa divertida. Con un gran aleteo, Ariel aceleró su velocidad de vuelo.

“Oye, Latifa— no hay necesidad de apresurarnos. No es como si Rio-san se fuera a ir.” Sara, la chica lobo plateado quien también se encontraba en la espalda de Ariel, intervino con una expresión cansada.

“¡Quiero ser la primera que le de la bienvenida a Onii-chan!” Latifa hizo un lindo puchero.

“Ahí está.” La chica enana Alma, quien había estado mirando el suelo desde la espalda de Ariel silenciosamente, notó las personas que estaban buscando y apuntó el dedo en su dirección. Ahí, se encontraban tres chicas y dos chicos— Rio y sus compañeros.

Onii-chan. Y esas personas deben ser... Latifa reforzó su vista con artes espirituales y enfocó sus ojos en la cara de los cinco chicos. Al parecer Rio y los demás se habían dado cuenta de su llegada ya que todos estaban mirando hacia arriba.

“La chica de cabello rosa parece ser Aisia-sama. Ariel está retrocediendo un poco,” Oufia mostró una expresión sorprendida.

“Mi Hel también está comportándose de manera extraña. ¿Es por Aisia-sama? Alma, ¿que hay de tu Ifritah?

“Lo mismo. No me sorprende— estamos hablando de un espíritu humanoide, después de todo. Su rango debe ser realmente alto.” Sara y Alma también sintieron algunas anomalías en sus respectivos espíritus contratados, quienes actualmente se encontraban en su forma espiritual.

Mientras las chicas hablaban, Ariel se acercó cada vez más al grupo de Rio. Cuando llegó encima del grupo, el espíritu con forma de águila comenzó a volar en círculos mientras bajaba la velocidad y descendía poco a poco.

Latifa se retorció impacientemente mientras esperaba el aterrizaje. No soportándolo más, la chica zorro se tiró desde la espalda de Ariel a pesar de que aún se encontraban a una distancia considerable del suelo.

“¡Ah, oye! ¡Detente, Latifa! ¡Santo cielo!” Sara se dio cuenta inmediatamente y le gritó que se detuviera, pero Latifa ya había aterrizado en el suelo. Latifa ajustó su equilibrio y puso sus ojos en Rio antes de tomar un pequeño respiro y lanzarse hacia él.

“¡Bienvenido, Onii-chan!”

“Whoa. Estoy de vuelta, Latifa.” Rio atrapó a Latifa amablemente, reduciendo la fuerza del impacto. Miharu, Aki y Masato miraron la interacción entre esos dos con expresiones sorprendidas.

“Ehehe.” Latifa dejó escapar una sonrisa tímida. Ariel aterrizó al lado del grupo, y Sara, Oufia y Alma saltaron juntas en el suelo.

“Rayos, Latifa. ¿Sabes lo peligroso que es saltar desde esa altura?” Sara regañó a Latifa con una mano en la cadera.

“¡Estoy bien! Me aseguré de reforzar mi cuerpo de antemano.”

“¡Cielos!... Ah, ¡lo siento por mi falta educación!” Sara estaba por comenzar uno de sus habituales sermones, pero se dio cuenta de que estaba siendo observada por todos. La chica lobo se disculpó en pánico y se aclaró la garganta tosiendo ligeramente. Luego mostró una sonrisa brillante para esconder su vergüenza y dio la bienvenida a Miharu y los demás.

“Bienvenidos a la aldea de Seirei no Tami— estamos encantados de recibirles.”

Rio dejó escapar una pequeña risa. “Ella es Sara-san. Pertenece a la raza de los hombres bestia, o para ser más exactos, de los lobos plateados. Es miembro de una de las familias más prominentes de la aldea.”

“Encantada de conocerlos. Soy Sara,” Sara se presentó con las mejillas ligeramente teñidas de rojo.

“Esta chica es Oufia-san, una alto elfo, mientras que ella es Alma-san, una enana. Al igual que Sara-san, ellas también vienen de familias muy importantes.” Rio continuó con su explicación.

“Encantada de conocerlos.”

“Es un placer.”

Oufia y Alma bajaron la cabeza con educación.

“Umm, mi nombre es Ayase Miharu. Encantada de conocerlas,” Miharu respondió con un tono ligeramente nervioso.

“Soy Sendou Aki. Es un placer,” Aki parecía algo incómoda.

“Whoa... Son reales.” Masato dejó escapar una voz aguda mientras miraba atentamente a Sara y las demás.

“...Preséntate apropiadamente,” Aki golpeó la cabeza de Masato con fuerza.

“O-Oww, eso duele. ¿Cuál es tu problema, Aki-nee-chan?” Masato objetó mientras ponía su mano en la zona donde lo habían golpeado, pero Aki no se molestó en responder.

“Por favor, acepten mis disculpas— este es mi tonto hermano Masato. Como pueden ver, le falta mucho, pero no es una mala persona. Apreciaría que lo trataran con un

cierto nivel de tolerancia,” Aki explicó y bajó la cabeza en dirección de Sara y las demás con una expresión ligeramente avergonzada.

“Fufu, no te preocupes,” Oufia asintió con una pequeña risa. Rio se giró hacia sus tres invitados japoneses y les presentó a la chica en sus brazos, Latifa.

“Esta es Latifa. No estamos relacionados por sangre, pero es mi adorada hermana menor. Debería tener la misma edad que Aki-chan.”

“Me llamo Latifa. Soy la hermana menor de Onii-chan y pertenezco a la raza de los hombres zorro. Encantada de conocerlos.” Latifa ajustó su postura y bajó la cabeza con una sonrisa tímida. Levantando la cabeza, la chica zorro observó atentamente la cara de Miharuru y Aki.

“Para mi también es un placer conocerte, Latifa-chan,” Miharuru respondió con una sonrisa.

“...Sí,” Latifa asintió de manera vacilante, cautivada por la sonrisa de Miharuru.

“Ahora, les presentaré esta chica. Puede que ya se hayan dado cuenta, pero ella es Aisia, mi espíritu contratado. Aisia, ¿podrías presentarte?” Rio preguntó.

“Hola, me llamo Aisia,” la chica espíritu pronunció esas simples palabras.

“Es un honor estar delante de su presencia, Aisia-sama. Como representantes de toda la gente del espíritu, le damos una cálida bienvenida.” Sara, Oufia y Alma, se arrodillaron respetuosamente. Ante semejante reacción, Aisia inclinó su cabeza con curiosidad. Miharuru, Aki y Masato también parecían haber sido tomados por sorpresa.



Con una ligera sonrisa, Rio comenzó a explicar por qué Sara y las demás se estaban comportando con tanto respeto. “Como les dije antes, la gente del espíritu considera que los espíritus humanoides de alto rango son seres sagrados. Aisia, tú eres uno de esos espíritus.”

“No necesito que se comporten de esa manera,” Aisia negó con la cabeza ligeramente.

“Bueno, no espero que lo aceptes así sin más, pero al menos me gustaría que te acostumbraras a ello. Por ahora, levántese, ustedes tres.” Aún sonriendo, Rio se dirigió hacia el grupo de Sara.

“...Está bien.” Las tres chicas asintieron, aunque de manera vacilante.

“Umm, entonces... ¿puedo llamarte Aisia-san?” Latifa preguntó si titubear.

“Rayos, otra vez actuando de manera demasiado familiar. Deberías seguir las costumbres de la gente del espíritu al menos una vez...” Sara dejó escapar un suspiro cansado mientras mostraba su desaprobación, pero—

“Latifa me puede llamar como quiera. No me importaría si me llamas solo Aisia,” Aisia respondió de manera inexpresiva.

“Ah.” Sara se quedó completamente sin palabras.

“Umm, entonces, ¿puedo llamarte Aisia-oneechan?” Latifa murmuró esas palabras mientras inclinaba ligeramente la cabeza.

“Está bien.”

“¡Yay! ¡Encantada de conocerte, Aisia-oneechan!”

“U-Umm, Rio-san. ¿Estás seguro de que está bien?” Sara miró a Rio con una expresión preocupada.

“No te preocupes. Miharu-san incluso la llama Ai-chan.” Rio trató de aliviar las preocupaciones de Sara mientras mostraba una sonrisa entretenida.

“¿...En serio?” Sara miró fijamente a Miharu como si estuviera viendo algo sorprendente.

“¿Eh? ¿P-Por casualidad, he hecho algo malo?” Miharu preguntó con nervios, temblando ligeramente.

“No te preocupes. Aisia te dijo que estaba bien, así que respeta su opinión.” Rio negó con la cabeza alegremente y consoló a Miharu.

“Umm, de todos modos. Cuando dicen ‘Rio-san’, ¿están hablando de ti Haruto-san?” Aki, quien había estado escuchando la conversación en silencio, intervino repentinamente. Al mismo tiempo, las orejas de Latifa se estremecieron al escuchar que Aki había llamado a Rio con el nombre ‘Haruto’.

“Ah, es verdad. Todavía no les he explicado eso apropiadamente.” Sin saber por donde comenzar, Rio se rascó la cabeza con una expresión complicada. Latifa lo observó atentamente desde un costado.

“Se los dije cuando nos conocimos, pero ‘Haruto’ es el alias que uso cuando estoy en la región de Strahl. Mi verdadero nombre es el que Sara-san y las demás han estado usando— Rio”

Sara levantó su mano con vacilación. “Erm, ¿podría preguntar por qué tienes dos nombres?”

“Sucedio varios años atrás, antes de que llegara a la aldea. Me vi involucrado con la nobleza y la realeza de un reino de Strahl. Ellos me inculparon de un crimen que no cometí, y al final, incluso me pusieron en la lista de personas buscadas.” Rio respondió de manera incómoda. Al escuchar eso, Latifa mostró una expresión arrepentida.

“¿¡Huh!?” Todos abrieron los ojos. Como ya conocía los detalles, solo Aisia mostró una expresión indiferente.

¡Ah! Sara y las demás chicas de Seirei no Tami recordaron el hecho que Latifa era una asesina que había tratado de matar a Rio. Sus expresiones comenzaron a cambiar ya que las tres supusieron que ese incidente estaba relacionado con el primer encuentro entre Rio y Latifa.

“Bueno, sé que no suena muy creíble...” Rio habló con una expresión complicada; todos a su alrededor (excepto Aisia) estaban sorprendidos.

“Por supuesto que te creemos. Solo estamos sorprendidas de lo duro que debió ser.” Sara negó con la cabeza en pánico.

“En serio, es algo horrible. ¿Sigues en la lista de personas buscadas?” Alma preguntó mientras fruncía el ceño.

“Muchas gracias. No sé si sigo en la lista... todavía no he regresado a ese reino, después de todo. Sin embargo, el crimen del que me culparon no era ligero, así que no creo que me hayan quitado de la lista solo porque han pasado unos pocos años. Incluso si no me están buscando de manera activa, es seguro pensar que el crimen sigue en pie.” Rio negó con la cabeza lentamente.

“Ya veo. Así que es por eso que decidiste usar dos nombres diferentes y cambiar el color de tu cabello con un artefacto mágico...” dijo Sara, comprendiendo las palabras de Rio con una expresión complicada.

“Bueno, también está el hecho que en Strahl el cabello negro es bastante inusual,” Rio añadió. “Pero es verdad que su verdadero propósito es para evitar el peor de los escenarios. Así que... Miharu-san, tú y los demás pueden llamarme como quieran mientras estemos en la aldea, pero si regresamos a Strahl, me gustaría que me llamara ‘Haruto’ como han hecho hasta ahora,” el chico trató de apaciguar la atmósfera sombría. Masato inclinó ligeramente la cabeza.

“Hmm... Para mi sigues siendo Haruto-anchan. Llamarte Rio-anchan a este punto no tiene mucho sentido, y cambiar la manera en la que te llamo solo me confundiría. ¡Seguiré llamándote Haruto-anchan!” Masato dijo con una sonrisa.

“Ya que estoy acostumbrada, a mi también me gustaría seguir llamándote Haruto-san.” Miharu asintió con una sonrisa.

“Umm, entonces... yo también.” Aki también asintió.

“Siempre fue Rio-san para nosotros, así que es un poco curioso que los demás lo llamen Haruto-san,” Sara dejó escapar una pequeña risa.

“Pero le queda extrañamente bien, ¿no crees? Su cabello plateado también es encantador.” Oufia añadió con una sonrisa alegre.

“Es verdad... El aura de Rio-san es diferente cuando tiene el cabello de color plateado. Sin embargo, incluso con ese color sigue siendo apuesto,” Alma asintió.

“Ah, yo también pienso que le queda bien, ¿¡saben!? Cuando dije que era curioso, no quise decir que era extraño... Espera, ¿por qué me miras de esa manera, Alma?” Sara se apresuró a corregir su comentario anterior, pero cuando vio la expresión triunfante de Alma, dejó de preguntarse el significado detrás de eso.

“Oh, por ninguna razón. ¿No crees que es el momento de que guíes a todos hacia la aldea?” Alma sonrió dejando escapar una pequeña risa y cambió tranquilamente de tema. Oufia también estaba riendo, mientras que el grupo de Miharu estaban mirando la escena con expresiones curiosas.

“¡Y-Ya lo sé! ¿Y por qué Oufia también está riendo? Tenemos que llevar a todos. Apresúrate y deja que los demás se suban en la espalda de Ariel.” Mientras instaba a Oufia, Sara se sonrojó por la vergüenza.



Todo el grupo voló hacia la gran casa del árbol que se usaba como el ayuntamiento de la aldea. Cuando aterrizaron en la plaza adelante del ayuntamiento, Miharu y Aki bajaron al suelo tímidamente, mientras que Masato saltó hacia abajo con entusiasmo.

“¡Fue sorprendente! ¡Volar es muy divertido! ¡Los edificios de la aldea también son increíbles.”

Aki mostró una expresión cansada al ver lo infantil que seguía siendo su hermano, pero ella también había disfrutado el vuelo, así que no podía replicar. Al ver a los dos hermanos, Miharu dejó escapar una pequeña risa.

Justo en ese momento, varias partículas comenzaron a reunirse en la entrada del ayuntamiento, formando la figura de una mujer hermosa. “Los he estado esperando.” La mujer que se había materializado era Dríade, el espíritu del gran árbol.

“Dríade-sama— así que, usted también está aquí” Sara, Oufia y Alma bajaron la cabeza en dirección de Dríade con respeto.

Dríade se acercó a Aisia y comenzó a hablar con ella con una alegre sonrisa.

“Sí, sentí la presencia de un espíritu poderoso dentro de la barrera de la aldea. Vine inmediatamente ya que estaba segura de que era el espíritu contratado de Rio. Debes ser tú. Mi nombre es Dríade.”

“Yo soy Aisia. Hola, Dríade.” Aisia respondió con un tono inexpresivo.

“Hmm. Entonces, eres un espíritu que no conozco. Sin mencionar tu... Bueno, no importa. Continuemos con la conversación adentro. Van a encontrarse con los ancianos, ¿no?” Driade preguntó y se dirigió rápidamente hacia la entrada del ayuntamiento.

“Bien. Sígueme, chicos.” Guiados por Sara, el grupo se dirigió hacia el piso superior del ayuntamiento.



Diez minutos después, en la habitación de reuniones del consejo, Aisia y el grupo de Miharú recibieron una cálida bienvenida por parte de los ancianos de la aldea. Los tres líderes comenzaron con unas presentaciones simples.

“Es un placer que visite nuestra aldea, Aisia-sama. Como representantes de la gente del espíritu, le damos la bienvenida desde el fondo de nuestros corazones.” Uno de los líderes, el alto elfo Syltra, se levantó de su silla y habló con Aisia de manera cortés. Los demás ancianos también se levantaron e inclinaron sus cabezas en dirección de la chica espíritu.

“Gracias,” Aisia respondió brevemente.

Con una ligera sonrisa, Syltra se giró hacia donde estaban Miharú, Aki y Masato. “Niños de otro mundo, han hecho bien en venir hasta aquí. Ustedes también son bienvenidos.”

“¡S-Sí! Umm, muchas gracias por darnos el permiso de quedarnos aquí. Estamos realmente agradecidos... no estoy muy segura de que decir.” A diferencia de la respuesta segura de Aisia, Miharú bajó la cabeza de manera nerviosa.

“¡M-Muchas gracias!” Aki y Masato también bajaron la cabeza de manera incómoda.

“Hahaha, no tienen que ser tan formales. Esta reunión es solo para presentarnos y vernos en persona. Estoy seguro de que ya lo escucharon de Rio-dono, pero siempre y cuando respeten una serie de condiciones, les garantiremos una vida pacífica en nuestra aldea. Dejaremos las conversaciones complicadas para otro día.” Syltra mostró una sonrisa amable mientras hablaba con el nervioso trío.

“Hmm. Nos dijeron que erais chicos de otro mundo, pero lucís exactamente como humanos.” El anciano enano, Dominique, observó el grupo de Miharú con profundo interés.

“Oye, no los mires con ese rostro feroz. Los estás asustando,” Asura regañó a Dominique con un tono de broma.

“¿Q-Qué?” Sorprendido, Dominique se quedó sin palabras. Los demás ancianos en la habitación se pusieron a reír y el grupo de Miharú también se dejó llevar por el ambiente. El aire en la habitación se había vuelto mucho más ligero. Al darse cuenta de eso, Dominique dejó escapar un suspiro exagerado para hacer ver que no estaba enojado.

“Ahora, no tiene sentido continuar esta charla con los aburridos ancianos de la aldea. Sara, tú y las chicas pueden llevarlos a su alojamiento.”

“¿Eh? ¿Eso es todo?” Miharuru habló con sorpresa. Ella se esperaba que la reunión habría durado mucho más.

“Sí. El objetivo de estar reunión era presentarnos. Nos gustaría escuchar historias del mundo de donde vienen, pero creo que por ahora deben descansar.” Syltra asintió con una sonrisa cálida.

Miharuru bajó la cabeza profundamente. “S-Sí. ¡Muchas gracias!”

“Hay algo que me gustaría preguntar a Rio-dono y a Aisia-sama. ¿Podrían quedarse un poco más?” Asura preguntó.

Rio asintió inmediatamente y se giró en dirección de Sara y Latifa.

“Por supuesto. Chicas, estoy dejando a Miharuru y los demás en sus manos. Tú también, Latifa.”

“Está bien. ¡Déjame a mí, Onii-chan!” Latifa infló su pecho de manera orgullosa.



Después de que Sara y las demás salieran de la habitación, Asura comenzó a hablar.

“Mis disculpas, Rio-dono. Aisia-sama. Hay algunos asuntos importantes que nos gustaría discutir con ustedes, así que acompañen a estos ancianos un poco más.”

“Por supuesto, no tienen que disculparse. Más bien, soy yo quien debería agradecer la consideración que nos están mostrando,” Rio respondió mientras bajaba la cabeza. Era muy probable que Sara y las demás hubieran sido mandadas a otro sitio porque lo que quería discutir era de alta confidencialidad.

En ese momento, los únicos presentes en la habitación eran Rio, Aisia, el consejo de ancianos y Dríade, el espíritu del gran árbol. Todos estaban más que clasificados para saber el tema de la discusión, y tampoco tenían problemas con mantener las cosas en secreto.

“Entonces, ¿qué es lo que te gustaría discutir?”

“Hm. Aunque hay varias cosas, comencemos con Aisia-sama. Dríade-sama, ¿nos haría el honor?” Syltra fue al punto inmediatamente, buscando instrucciones de Dríade, quien estaba sentada al lado de Aisia.

“Veamos. Primero, está claro que Aisia no es un espíritu que conozco. Por lo que he escuchado de los ancianos, Rio ha mencionado algunos puntos extraños... Aisia, ¿es verdad que no tienes recuerdos del tipo de espíritu que eres?”

Aisia asintió. “Sí.”

“Eso es lo que encontré extraño. Normalmente, los espíritus mantienen sus recuerdos de antes que se transformen en humanoides, pero ella no recuerda nada, ni siquiera su nombre. Parece tener el intelecto de un espíritu humanoide, pero su sentido de sí misma es extremadamente débil... ¿Supongo que es debido a la amnesia?” Dríade explicó sus preocupaciones.

“...Me gustaría preguntarte algo acerca de eso. ¿Todos los espíritus son capaces de ascender al rango humanoide mientras mantienen los recuerdos de cuando pertenecían a los rangos inferiores?” Rio preguntó.

“Esa es una pregunta difícil. Solo te puedo responder en base a mi experiencia personal, así que puede que no sea la respuesta correcta, pero no todos los espíritus pueden ascender a un rango más alto de lo que ya están. Hay varias condiciones que tienen que ser cumplidas para eso,” Dríade respondió.” Tampoco estoy muy segura con el tema de los recuerdos; por ejemplo, yo no puedo recordar nada de cuando era un espíritu de clase baja. Se dice que los espíritus son conjuntos de mana con una consciencia propia, pero los espíritus de clase baja son lo equivalente a un bebé humano en términos de conocimiento. Solo tengo recuerdos desde que ascendí a la clase media. Bueno, en ese entonces no podía alejarme mucho del árbol donde vivía, así que básicamente pasé todos los días tomando sol,” añadió la chica espíritu, con una mirada melancólica.

“Gracias por tu respuesta. En otras palabras, Aisia debería haber vivido otras fases antes de volverse un espíritu humanoide, y también debería recordar ese periodo de su vida.”

“Exacto. Debo agregar que cuando un espíritu alcanza la clase medio-alta, le toma muchos años fortalecer el sentido de si mismo y ganar individualidad. Al igual que yo,” Dríade sonrió con orgullo.

“Ya veo...” Entendiendo la conversación, Rio asintió con la cabeza y miró a Aisia. Su personalidad era bastante diferente si la comparabas con la de Dríade. A diferencia de ella, quien expresaba sus emociones libremente, Aisia no mostraba muchas expresiones que digamos.

“Es por eso que... ¿Cómo debería decirlo? Aisia... Parece un espíritu joven que acaba de volverse un espíritu de clase media. Su rango como espíritu es alto, pero el sentido que tiene de si misma parece bastante débil e irregular. A menos que en realidad sea una chica realmente excéntrica... pero ese no es el caso, ¿no es así?” Dríade mostró una expresión pensativa mientras miraba a Aisia inclinando su cabeza.

“¿Lo soy?” Aisia también inclinó su cabeza hacia un lado y se giró hacia Rio.

“Quien sabe. Pero creo que eres muy encantadora de la forma que eres.” Rio dejó escapar una risa divertida.

“Gracias, Haruto.” Aisia sonrió ligeramente; Dríade observó la interacción entre los dos.

“Fufu, parece que la relación entre ustedes dos está yendo bien. Eso es algo bueno. Yo no tengo un contrato con nadie, así que me hace sentir un poco celosa.” Dríade habló con una sonrisa.

“Es verdad. Parece que Aisia-sama se ha abierto lo suficiente con Rio-dono,” Asura asintió. “Sin embargo... Con ‘Haruto’, ¿ella se está refiriendo a ti, Rio-dono?”

“Sí, debido a ciertas circunstancias, me estoy haciendo llamar Haruto cuando estoy en Strahl. Ya les conté los detalles a Sara-san y las demás, así que esta es una buena oportunidad para contárselo a ustedes también.” Después de decir eso, Rio le contó a los ancianos la misma historia que le había contado a las chicas. Los ancianos lo escucharon en silencio y hablaron solo después de que terminara su explicación.

“Ya veo. Así que Rio-dono tiene ese tipo de pasado...” Asura murmuró esas palabras con una expresión preocupada. Los demás ancianos también estaban mostrando expresiones similares.

“Lo siento. No era mi intención mantenerlo en secreto, pero no es una historia muy agradable que digamos, así que me quedé callado al respecto. Con la situación de ahora, ustedes se merecían una explicación adecuada... pero soy consciente de que no se trata de una historia positiva. Por favor, no se preocupen innecesariamente.” Rio se disculpó con una expresión arrepentida. “Hay algo más que me gustaría explicarle a todos ustedes, pero puede que no sea muy agradable... Es la razón por la que soy capaz de comunicarme con Miharu-san y los demás. Me gustaría que mantuvieran en secreto lo que estoy a punto de decir, ¿están de acuerdo con ello?”

Los tres ancianos se miraron entre sí con los ojos abiertos.

“¿...Estás seguro? No tienes que obligarte a explicarnos todo.” Syltra preguntó mientras observaba la expresión de Rio.

“No me estoy obligando. Sin embargo, no creo que tomen muy en serio lo que les estoy por decir, así que puede que encuentren mi explicación algo extraña. Si Miharu-san, Aki-chan y Masato no hubieran aparecido, entonces no le contaría esto a nadie,” Rio explicó con una expresión complicada.

“¿Eso quiere decir que ya se lo contaste a esos chicos?”

“Sí. Debido a la situación, era inevitable que tuviera que contarles mi secreto. Es por eso que me gustaría que ustedes también estuvieran al corriente de mis circunstancias. Después de todo, se van a estar haciendo cargo de esos tres por un tiempo. El otro día no les expliqué los detalles, pero hoy estoy dispuesto a contarles todo. Si ustedes lo desean, claro está.”

“Ya veo... Ya lo escucharon. Divulgar lo que Rio-dono tiene intención de contarnos está estrictamente prohibido. Aquellos que no pueden jurar su silencio, dejen la habitación inmediatamente,” Syltra habló. Una vez que confirmó que nadie había dejado su asiento, el anciano elfo volvió a hablar, sonriendo en dirección de los demás ancianos. “Esto quiere decir que todos los presentes han adherido a las condiciones ya mencionadas. Aquellos que no cumplan su palabra... Bueno, ya saben lo que pasará. Dríade-sama, ¿estás de acuerdo con esto?”

“No hay problema. No tengo ni el interés ni un compañero de chismes para hacerlo.” Dríade asintió con la cabeza.

“Parece ser que todos estamos en el mismo barco, Rio-dono. Entonces, ¿nos contarías tu historia?” Mirando a Rio, Syltra preguntó.

“Por supuesto. Estoy profundamente agradecido por su consideración.”

Rio bajó la cabeza profundamente y comenzó a explicar la razón por la que podía hablar con Miharu y los demás— porque tenía los recuerdos de su vida pasada— pero solo le contó la misma cosa que le había dicho a los chicos. Rio le contó a los ancianos cómo recuperó sus recuerdos cuando era un niño, y que por pura casualidad esos recuerdos se situaban en el mundo de Miharu, Aki y Masato.

“Eso es todo,” Rio dijo, terminando su explicación. Los ancianos permanecieron en silencio durante el discurso, pero cuando terminó, todos inhalaban al mismo tiempo— como si se hubieran recordado de respirar.

Syldra fue el primero que abrió la boca. “Hmm. Sin lugar a dudas, se trata de una historia difícil de creer.... pero estás diciendo la verdad ¿no es así?” Después de pensar un momento, el anciano elfo decidió aceptar las palabras de Rio.

“¿...Me crees?” Ya que no se esperaba que le creyeran con tanta facilidad, Rio mostró una expresión sorprendida.

“Fuiste tú quien nos contó esa historia, después de todo. Rio-dono— eso es suficiente para creer en tus palabras. Sin mencionar que es un hecho que puedes hablar el mismo idioma de esos chicos. Si hubieras querido mentir, no habrías creado una historia con tan poco sentido.” Syldra asintió con una sonrisa irónica.

“Sin embargo, es cierto que no tiene sentido. Ahora entiendo porque Rio-dono quería que mantuviéramos esta conversación en secreto. Nunca he escuchado de alguien que haya renacido con los recuerdos de su vida anterior.” Asura añadió, también con una sonrisa irónica.

Dominique se llevó la mano a la barbilla. “Hmm. Dríade-sama, ¿conoce a alguien en una situación similar?” el enano le preguntó, ya que ella era quien más tiempo llevaba viviendo en la aldea.

Dríade negó la cabeza francamente. “No. Por lo que sé, nunca ha aparecido una persona con las mismas circunstancias en esta aldea.”

“Ya veo... Lo siento, Rio. Esperaba que hubiera un precedente que te pudiera dar algunas pistas, pero al parecer no hay nada.” Ante la difícil situación, Dominique se encogió de hombros.

Rio negó con la cabeza mientras sonreía, “No, solo el hecho de saber que nadie así ha aparecido abiertamente hasta el momento es de gran ayuda. Me preguntaba si los recuerdos de mi vida pasada estaban de alguna manera conectados con el hecho de que Aisia sea mi espíritu contratado, pero por ahora dejaré ese tema de lado.”

Rio conocía otra persona que tenía recuerdos de su vida pasada, y también sabía de otra que era muy probable que los tuviera, pero decidió no revelar esa información por el momento.

“Hmm... Si al menos supiéramos que tipo de espíritu es Aisia... Todo lo que puedo decir es que esta chica no pertenece al grupo de espíritus de clase alta que conozco. Por cierto, ¿en que elemento te especializas, Aisia?” Dríade preguntó de forma repentina.

“En todos,” Aisia respondió tranquilamente. Al escuchar eso, todos los ancianos comenzaron a volverse ruidosos. Incluso Dríade, quien había hecho la pregunta, había abierto los ojos por la sorpresa.

Dríade repitió su pregunta con un tono nervioso. “...Umm, no estoy segura si escuché correctamente. ¿Acabas de decir que te especializas en todo los tipos de artes espirituales?”



Durante la reunión entre Rio, los ancianos de la aldea y Dríade, el grupo de Miharú estaba siendo guiado afuera del ayuntamiento por las chicas de Seirei no Tami. Enfrente del ayuntamiento se encontraba una plaza grande y espaciosa que los niños normalmente usaban para jugar. Cuando llegaron no se habían dado cuenta, pero habían varios niños y niñas corriendo por doquier.

“Desde el cielo, el paisaje es espléndido, pero las vistas desde abajo no son para nada inferiores. La gente del espíritu es realmente increíble... incluso hicieron casas del árbol como esta. Parece un rascacielos,” Masato expresó su asombro mientras miraba el edificio que se usaba como ayuntamiento.

Dejándose llevar por el momento, Masato habló en japonés, pero Oufia había logrado entender lo que quería decir por su reacción. La elfina mostró una sonrisa agradable.

“Fufu, el gran árbol de Dríade-sama es mucho más grande que este edificio, ¿sabes?” Oufia explicó usando el idioma de Strahl.

“¿Eh? W-Wow, incluso más... ¿qué este edificio? Umm, me encantaría verlo. Si no es mucho problema, claro está.” Al ver que estaban hablando con él, Masato se sonrojó y comenzó a hablar de manera incómoda.

“Deja de hacer esa expresión... Como si no fuera poco, estás hablando como alguien que no eres.” Aki pronunció esas palabras mientras miraba a su hermano menor con disgusto.

“¿C-Cuál es tu problema, Aki-nee-chan? Normalmente hablo de esta manera,” Masato objetó con una voz aguda.

“Dices eso, pero tu verdadera personalidad ya se está mostrando.”

Mientras tanto, Sara y las demás no estaban entendiendo muy bien la situación, así que todas se giraron hacia Miharú en busca de una explicación.

“Ah, umm. Masato-kun es bastante tímido con las personas que no conoce. Creo que hablar con Oufia-san lo hizo sentir algo nervioso.”

“¡M-Miharú-nee-chan, no había necesidad de decirles eso!”

“No es que sea tímido con los desconocidos... Masato tiene una debilidad por las chicas lindas más grandes que él— y si son personas que acaba de conocer, es incluso peor,” Aki explicó con franqueza.

Tomado por sorpresa, Masato trató de sofocar las palabras de Aki. “¡Wah! ¡Detente, Aki-nee-chan!”

Sin embargo, las chicas de Seirei no Tami habían sido capaces de escucharla, así que comenzaron a reír.

“Ahaha, ya veo. Entonces, ¿debería decirte ‘gracias’?” Oufia sonrió con timidez.

“¡Ah, rayos! ¡Ya no podré mostrar mi cara!”

Masato se cubrió la cara y se arrodilló donde estaba; el chico quería cavar un hoyo y esconderse en él, pero sus acciones solo hicieron que Sara y las demás rieran más fuerte.

“Qué niño más divertido,” Alma murmuró esas palabras mientras miraba a Masato con una sonrisa.

“Estarás bien si puedes hacer bromas como esa. Incluso si no muestras tu cara nunca más, a nadie le va a importar, así que no te preocupes. Vamos, estás bloqueando el camino, así que levántate de una vez.” Sin piedad, Aki abusó verbalmente de Masato, quien seguía gruñendo por la vergüenza.

“Ugh, lo sé.... Espera, ¿por qué todos nos están mirando?” Masato se puso de pie y se dio cuenta de que todos los niños de la aldea los estaban mirando; sus edades iban desde los cinco hasta los diez años.

“Probablemente se sienten curiosos, ya que es raro que vengan personas desde afuera,” Sara comentó.

“Parece que las lecciones matutinas han terminado y están usando su tiempo libre para entrenar y ejercitarse. Bella y Arslan también están aquí,” Alma dijo, apuntando a los niños.

La chica lobo plateado Bella, y el chico león Arslan dieron un paso adelante y se acercaron al grupo.

“¡Sara-oneesama! ¿Estás personas son los amigos que Rio-niisama trajo?” Bella le preguntó a su hermana con una sonrisa amigable.

En consideración a Miharú y los demás, ella estaba usando el idioma de Strahl en lugar del idioma de Seirei no Tami.

“Exacto. Estamos haciendo un tour de la aldea.” Latifa asintió con una sonrisa.

“¡Lo sabía! Al igual que Rio-niisama, ellos también tienen cabello negro, así que me dí cuenta de inmediato. ¡Encantada de conocerles! Soy la hermana menor de Sara-oneesama, Bella!” Bella encaró el grupo de Miharú y bajó la cabeza con educación.

“Hola. Mi nombre es Miharú y vengo del país natal de Haru... de Rio-san. Encantada de conocerte.” Miharú respondió de inmediato.

Por cierto, el hecho de que Miharú, Aki y Masato eran personas de otro mundo era algo que solo el consejo de ancianos y algunos individuos sabían. Debido a eso, Miharú tenía que explicar que ella y los dos hermanos eran personas que venían del país natal de Rio. Además, había decidido llamar a Rio ‘Haruto’ en esa situación, ya que la explicación sería demasiado compleja.

Al ver la sonrisa de Miharú, Bella abrió los ojos y asintió. “S-Sí. Wah... es hermosa, ¿no crees, Arslan-kun?”

“¡No me preguntes!” Desde su costado, Arslan fue tomado por sorpresa y gritó de manera avergonzada. Al ver el pánico del chico, Sara dejó escapar una pequeña risa.

“El nombre de este chico es Arslan. Es amigo de Bella y Latifa,” Sara lo presentó a los demás.

“...Soy Arslan. Es un placer.” Arslan dijo eso girándose ligeramente, sus mejillas estaban ligeramente sonrojadas.

“Soy Masato. Tengo doce años.

“Mi nombre es Aki. Tengo un año más que Masato, así que tengo trece.”

“Eso quiere decir que Aki-chan tiene la misma edad que yo. Me encanta hacer amigos de mi misma edad. Espero que nos llevemos bien,” Bella mostró una sonrisa casual.

“Como pueden ver, ellos dos también pueden hablar el idioma de la región de Strahl. Son muy amigos de Latifa, así que tendrán muchas oportunidades de hablar con ellos en el futuro. Sean sus amigos, por favor,” Sara añadió.

“Por supuesto,” Aki y Masato respondieron al mismo tiempo.

“Por cierto, ¿donde están yendo todos?” Bella preguntó mientras inclinaba su cabeza ligeramente hacia un costado.

“Mientras Rio-san termina su charla con los ancianos, teníamos intención de llevar a sus tres invitados a la casa donde se van a quedar,” Alma explicó.

“Aww, suena divertido. ¡Yo también quiero ir!” Bella respondió mostrando una expresión claramente celosa.

Sara negó con la cabeza firmemente. “No puedes. Los dos tienen entrenamiento después de esto, ¿no es así?”

“Tiene razón, Bella. Hoy nuestra profesora será Uzuma-san, así que sería una pena perdernos las clases. ¿Por qué no los visitamos más tarde?” Arslan habló con impaciencia, tratando de persuadir a Bella.

“Hmph, bien entonces.” Bella se rindió de forma reacia.

“Oye, oye, cuando dicen entrenamiento, ¿a que tipo de entrenamiento se refieren?” Masato preguntó con interés.

“Estoy hablando de entrenamiento de combate. Nuestra profesora es la líder de los guerreros de la aldea, ¿sabes?” Arslan murmuró con orgullo.

“Entrenamiento de combate, huh...” Masato murmuró con sorpresa.

“Yo uso espadas de dos manos,” Arslan añadió. “¿Puedes usar armas, Masato?”

“No, nunca he tenido ese tipo de entrenamiento en mi vida... pero estoy interesado,” Masato respondió de manera vacilante.

“Eh, ¿Así que quieres aprender a usar la espada?” Aki preguntó con los ojos abiertos por la sorpresa.

“S-Sí. Nos pasamos todo el día estudiando, y casi no nos movemos después de todo.”

“Hmm...”

“¿Q-Qué? ¿Tienes algún problema?”

“Siempre y cuando no sea peligroso, supongo que está bien... ¿Tú que piensas, Miharu-oneechan?” Aki se giró hacia Miharu con una expresión pensativa.

“¿Eh? Umm, no me gustaría que hiciera algo peligroso, pero también quiero respetar la decisión de Masato-kun. Ah, pero asegúrate de obtener el permiso de Haru... Quiero decir, Rio-san.” Miharu respondió.

“Creo que Rio-san sería el instructor ideal. Si Masato-kun tiene el espíritu para aprender esgrima seriamente, puede que sea una buena idea discutirlo con él,” Sara habló con un tono algo determinado.

“Entonces, ¿es verdad que Haru... Rio-anchan es bastante fuerte?” Masato preguntó, asegurándose de que su tono fuera educado.

“Sí. No solo es fuerte en los combates cuerpo a cuerpo, sus habilidades con las artes espirituales de medio y largo alcance son lo suficientemente altas como para ser considerado el mejor de la aldea,” Sara respondió con orgullo.

“Sara-neesan incluso peleó contra él una vez,” Alma habló mientras reía.

“¡L-Lo mismo vale para ti!”

Al ver que Sara y Alma estaban por comenzar una de sus discusiones habituales, Oufia dio un paso adelante con una sonrisa amable. “Bien, bien. Las dos han estado entrenándose con mucho esfuerzo, así que la próxima vez asegúrense de mostrarle los resultados a Rio-san.”

“Puede que yo también rete a Rio en otra ocasión. Si Masato aprende cómo usar una espada, eventualmente también podremos luchar. Yo también te entrenaré.” Arslan habló, retando a Masato con una sonrisa.

“Sigues teniendo mucho camino que recorrer. Es demasiado pronto para que entres a un principiante,” Sara mostró una expresión cansada.

“Haha, me encantaría tener un duelo contigo. Trataré de preguntárselo a Rio-anchan, así que estaré esperando nuestro futuro encuentro... umm... Arslan” Masato habló con algo de timidez, a lo que Arslan asintió de manera enérgica.

“¡Sí, no puedo esperar!”



Después de despedirse de Bella y Arslan, las chicas de Seirei no Tami guiaron a los tres huéspedes japoneses hacia su nueva residencia. La casa— una casa del árbol sostenida por varios árboles— se encontraba en el centro de la aldea, a varios minutos del ayuntamiento.

“Desde ahora en adelante vivirán aquí,” Después de que el grupo se detuviera delante de la casa, Sara se giró hacia Miharu y los demás.

“...Es sorprendente. ¿Están seguras de dejarnos vivir en un lugar tan maravilloso?” Miharu preguntó con nervios mientras observaba la casa del árbol.

“Por supuesto,” Sara asintió. “Esta casa estaba desocupada para empezar—”

“—ya que es la casa donde Onii-chan y yo solíamos vivir,” Latifa intervino con un tono alegre.

“Oye. Si lo pones de esa manera, parece que tú y Rio-san vivieron aquí solos. Nosotras también vivimos aquí, ¿recuerdas?” Sara corrigió la declaración de Latifa con un tono malhumorado. Miharuru y los dos hermanos fueron tomados por sorpresa; especialmente Masato.

“Umm, ¿pasa algo?” Al notar el cambio en los tres chicos, Sara preguntó de manera vacilante.

“...Cuando dices ‘nosotras’, ¿también te refieres a Oufia-san y Alma-san?” Masato preguntó tímidamente. Todavía se sentía reacio a actuar de manera excesivamente familiar con Sara y los demás, así que no usaba el ‘nee-chan’ con ellas. Probablemente se acostumbraría pronto.

“Sí,” Sara asintió con una expresión curiosa.

“¿L-Los cinco?” Masato preguntó una vez más con un tono agudo.

“S-Sip,” Sara confirmó, vacilando ligeramente.

“Wow... Que envidia,” Masato murmuró en voz baja.

A su lado, Aki frunció el ceño; con una fría sonrisa en su rostro, la chica clavó sus uñas en el hombro de Masato, asegurándose de que Sara y las demás no la vieran.

“¿Qué? Tú también has estado viviendo en una casa con más mujeres que hombres. ¿Tienes algo que decir al respecto?”

“O-Oww, eso duele, Aki-neechan,” Masato objetó con una expresión dolorosa, pero Aki le quitó rápidamente las manos de encima y giró su rostro con un ‘hmp’, ignorándolo.

“Fufu, los dos son bastante cercanos.” Mirando la interacción entre los dos hermanos, Latifa dejó escapar una risa divertida.

“No lo somos. Peleamos siempre.” Masato negó con la cabeza.

“Eso quiere decir que son lo suficientemente cercanos como para pelear,” Alma intervino, riendo ligeramente.

“Sip, sip. Al igual que Sara-chan y Alma-chan,” Oufia asintió con una sonrisa alegre, mirando de manera casual en dirección de Alma y Sara.

“...O puede que no. Retiro lo que dije.” Alma se sonrojó y murmuró esas palabras de manera avergonzada.

“Rayos, ¿qué están diciendo? Entremos de una vez,” Sara se quejó con una voz cansada y se dirigió hacia la entrada de la casa, pero sus mejillas también estaban ligeramente teñidas de rojo. Al darse cuenta de que Sara se había sonrojado por la vergüenza, Miharuru mostró una ligera sonrisa.

Latifa jaló la manga de Miharuru. “¿Hm? ¿Qué pasa, Latifa-chan?”

“Miharu-san, ¿podría llamarte Miharu-oneechan?” Latifa habló, mirando a Miharu directamente a los ojos con una expresión llena de expectativas.

Los ojos de Miharu se abrieron por un momento, pero no tardó mucho en asentir. “Por supuesto que puedes.”

“Ehehe. Gracias, Miharu-oneechan. ¡Cuéntame muchas cosas acerca de Onii-chan!”

“Umm, claro... Pero tú sabes muchas más cosas que yo acerca de Haruto-san, ¿no es así, Latifa-chan?”

“Mm... puede que tengas razón, pero también me gustaría saber el punto de vista de Miharu-oneechan. Me encantaría conocerte mejor, y también me encantaría que nos conocieras mejor. Quiero que nos volvamos amigas rápidamente,” Latifa expresó sus sentimientos con una sonrisa inocente.

Miharu mostró una sonrisa relajada. “Fufu. Si ese ese el caso, entonces estaría más que encantada. Llévemonos bien, Latifa-chan.

“¡Sí! ¡Llévemonos bien, Miharu-oneechan!”

Mientras que las demás ya estaban en la entrada de la casa, Latifa y Miharu se habían quedado atrás mientras conversaban.

“Miharu, Latifa. ¿Pasa algo?” Sara se dirigió hacia las dos chicas.

“No es nada. Hey, cuando terminemos de mostrarles la casa, ¡quiero tener una fiesta de té con todos! ¿Hay bocadillos?” Latifa tomó la mano de Miharu y la jaló amablemente mientras hablaba.

“Sí.” Oufia asintió.

“Pero solo un poco. Es casi ora de almorzar,” Sara añadió sin perder el ritmo de la conversación. Miharu vio la conversación de las chicas desde un costado y dejó escapar una ligera risa.

Latifa-chan es una buena chica. Sara-san y las demás son personas muy amables, también.

Miharu estaba preocupada de la mudanza, pero era un alivio ver que todo estaba yendo bien. Parecía como si algo bueno estuviera por suceder. Era una simple sensación suya.

Después de eso, Miharu, Aki y Masato recibieron un tour del interior de la casa y hablaron alegremente con Sara y las demás mientras esperaba el regreso de Rio y Aisia. Más tarde, Bella y Arslan también los visitaron, formando un grupo junto a Latifa, Aki y Masato. Después de un tiempo, había llegado la hora del banquete.



La tarde llegó; guiados por Sara y las demás chicas del espíritu, Miharu, Aki y Masato fueron llevados hacia el ayuntamiento una vez más.

El grupo entró en un gran comedor que se encontraba en el piso inferior y se encontró con varias mesas redondas, cada una de ellas repleta de platos de aspecto delicioso.

“¡Oooh, asombroso! ¡Todo luce muy bien!”

“¡Es fantástico! ¡Estoy contento de haber tenido la oportunidad de unirme!” Masato y Arslan exclamaron con emoción al ver los platos delante de ellos. Los dos chicos se habían vuelto cercanos rápidamente y no les había tomado mucho tiempo volverse amigos.

“Masato, deja de comportarte como un niño. Es irrespetuoso. Las familias más importantes de la aldea han preparado esto para nosotros, así que al menos deberías comportarte educadamente,” Aki le advirtió.

“Aki habla como si fuera tu madre,” Arslan le susurró a Masato.

“¿Verdad?” Masato le respondió en voz baja. “Siempre me dice lo que tengo que hacer. No la soporto.”

“Oye, los escucho perfectamente,” Aki se giró hacia ellos mientras que su sonrisa se retorció ligeramente.

“Y-Ya, ya Aki-chan. Esta es una fiesta de bienvenida para ustedes, así que no hay necesidad de ser tan formales.” Latifa trató de consolarla. Bella también intervino.

“Es verdad. Relájate y siéntete como en casa.”

Cerca de los cinco niños, Miharuru estaba hablando con Sara, Oufia y Alma. Las cuatro se habían vuelto algo cercanas, pero todavía seguía habiendo algo de incomodidad entre ellas.

“Así que prepararon una fiesta tan espléndida como esta para nosotros...” Miharuru miró el comedor con los ojos abiertos por la sorpresa.

“Parece que la mayoría de las familias importantes van a estar atendiendo. Dríade-sama y Aisia-sama también estarán presentes, así que los encargados de la comida dieron lo mejor de sí. Dicho eso, todos están muy felices de tener una excusa para festejar, así que no tienes que preocuparte por ello, Miharuru-neesan,” dijo Alma, tratando de aliviar las preocupaciones de Miharuru. Al parecer quería tratar a Miharuru con el mismo respeto que mostraba por Sara y Oufia.

“Es como Alma dice. Cuando el licor haga su aparición, todo se volverá más ruidoso,” Sara mostró una sonrisa agri dulce.

“Ahaha. Puede que te sorprendas cuando lo veas,” Oufia añadió esas palabras con una sonrisa.

Alma miró el interior de la sala. “Parece que los invitados están llegando.”

Desde hace un rato, varios habitantes de la aldea habían estado pasando por la puerta.

“Pero si no son Sara-sama, Oufia-sama, y Alma-sama. Buenas tardes.” La chica gato Anya apareció y llamó al grupo de Sara.

“Buenas tardes, Anya-san,” las chicas respondieron con una sonrisa.

“¿Esta linda chica es uno de los rumoreados visitantes que vienen del país natal de Rio-kun?”

“Sip, ella es Miharu. Esta chica es Anya, una chica gato.”

“Encantada de conocerte, Anya-san. Mi nombre es Miharu.”

Anya dio un paso adelante y estrechó la mano de Miharu, sonriendo ampliamente.

“Encantada de conocerte, Miharu-chan. Hmm... Las chicas alrededor de Rio-kun son todas muy lindas.”

“Eh, no, eso no es...” Miharu se sonrojó en pánico.

“La demanda por Rio-kun es bastante alta, después de todo. Siéntete libre de hablar conmigo si necesitas a alguien que escuche tus problemas.” Anya sonrió de manera maliciosa, buscando más detalles.

“N-No, umm. Estoy bien así.... ¿creo?” Miharu bajó la cabeza de manera avergonzada.

“Anya-san. Deja de molestar a Miharu,” Sara suspiró.

“Está bieeeeeen,” Anya se retiró, y en ese momento se encontró con una amiga suya. “Oh, mi amiga está aquí. Miharu-chan, deja que te la presente. ¡Hey!”

Después de eso, Miharu habló con las chicas de la aldea por un rato. Al mismo tiempo, Masato y Aki profundizaron su relación con niños que tenían alrededor de su misma edad. Con una sonrisa en sus rostros, los adultos de la aldea observaron cómo la generación joven estaba interactuando entre sí a pesar de la diferencia entre especies.

Cuando todos los invitados se reunieron, el líder de los ancianos Syl dra comenzó a hablar.

“Bien, ¿deberíamos comenzar? ¿Podría pedirles que hagan silencio?” el anciano elfo habló, haciendo que su voz recorriera la entera habitación con artes espirituales de viento. La ruidosa sala inmediatamente se quedó en silencio. Syl dra, Dominique y Asura atrajeron la atención de todos los presentes

Una vez que obtuvo la atención de todos los presentes, Syl dra comenzó a hablar con una sonrisa irónica. “Aisia-sama y Dríade-sama están por entrar en la sala. Todos deberían saberlo ya, pero recuerden que no hay necesidad de comportarse de manera excesivamente formal.”

Durante eventos como ese la posición social de los presentes no era de importancia, así que todos en la sala comenzaron a reír ligeramente, haciendo que la atmósfera del lugar se volviera menos tensa como resultado.

“No veo a Haruto-san...” Mirando alrededor de la sala, Miharu pronunció esas palabras. Sara siguió su mirada e hizo lo mismo.

“Tienes razón... ¿Tal vez llegará más tarde?” A pesar de la preocupación de las dos chicas, Syl dra siguió con su discurso sin prestarles atención.

“Bien, si pudieran hacerme el favor de entrar,” el líder de los ancianos convocó a Dríade y Aisia, quienes habían estado esperando afuera de la habitación.

Si mirabas con atención, Asura y Dominique estaban sonriendo, pero nadie se dio cuenta de ello. Las puertas de la sala fueron abiertas por un par de ayudantes, y todos los presentes— incluidas Miharú y las demás—naturalmente dirigieron sus miradas hacia las puertas. Inmediatamente después, la sala se volvió ruidosa.

Aunque Aisia y Dríade ciertamente habían entrado en la habitación, las dos chicas espíritus estaban acompañadas por un tercero que había sido escondido intencionalmente— Río. El chico estaba siendo apretado entre Aisia y Dríade, cada una de ellas aferrándose a su brazo derecho e izquierdo respectivamente. Río estaba mostrando una sonrisa algo incómoda en su rostro. Aisia llevaba su cara inexpresiva de siempre, mientras que la agradable sonrisa de Dríade era algo realmente sorprendente.

“¿¡Río-san!?” Los ojos de Sara se abrieron e intencionalmente levantó la voz en pánico.

“O-Ooh...” Oufia y Alma también abrieron los ojos por la sorpresa.

La gente del espíritu presente estaba mitad sorprendida y mitad boquiabierta por ver a dos espíritus humanoides— Aisia y Dríade— caminar juntos.

“Ahaha. Como era de esperarse de Río-kun, ¿eh?” Anya se puso a reír mientras movía sus orejas y su cola de un lado a otro.

Los espíritus humanoides de clase alta y superior eran considerados seres sagrados por la gente del espíritu; ser acompañado por dos diosas como Aisia y Dríade era uno de los honores más grandes que alguien podría tener— o más bien, una escena bastante divertida para Anya. Los tres líderes de los ancianos observaron la expresión de los presentes y sonrieron al ver que su plan había sido un éxito.

Río acompañó a las dos chicas espíritus hasta el escenario donde se encontraban los asientos de los ancianos líderes.

“Ahora que la sorpresa fue revelada, me gustaría presentarles a Aisia-sama, quien está de visita en nuestra aldea. Como muchos ya se habrán dado cuenta, Aisia-sama es el espíritu contratado de Río-sama. Ella ha estado sumergida en un profundo sueño por mucho, mucho tiempo, así que sus recuerdos son algo vagos, pero ese no quita el hecho de que la presencia de un espíritu humanoide sea un evento de grande importancia para nuestra gente. Es por eso que tendremos un pequeño banquete para celebrar,” Syltra habló con amabilidad.

“El evento de esta noche también sirve como fiesta de bienvenida para los tres amigos de Río-dono. Ya que es nuestro amigo jurado, los amigos de Río-dono también son nuestros amigos. Démosles una cálida bienvenida para que puedan disfrutar su estadía en la aldea. Veamos... ¿Por qué no salen al escenario, ustedes tres?” Asura dijo.

“¿Eh?” Los tres chicos se estremecieron y comenzaron a mirar nerviosamente el interior de la sala. Ante esa reacción, Río no pudo evitar reír.

“No te preocupes, Miharú-san. Por aquí.” Río habló con la mayor del grupo, Miharú. La chica tomó un profundo respiro y comenzó a caminar hacia el palco con timidez. Cuando Miharú comenzó a moverse, Aki y Masato la siguieron.

“Bienvenida, Miharú,” Aisia le habló al ver que se estaba acercando.

“S-Sí, gracias. Todos nos están mirando... ahaha. Puede que esté un poco nerviosa... uhh...” Miharu rió con timidez y se giró hacia el público. Cuando hizo contacto visual con el resto de los ancianos, su cara se volvió roja, y bajó la cabeza repetidamente. Aki y Masato se escondieron detrás de ella, haciendo que los presentes miraran al grupo con miradas cálidas.

“Rayos, tu sorpresa fue demasiado lejos, Haruto-anchan.” Masato suspiró.

“Lo siento. Yo tampoco entendí lo que estaba pasando. No les van a hacer nada malo, así que relájense.” Rio respondió con una sonrisa irónica.

“P-Pero nunca he estado delante de tantas personas. Me siento bastante nerviosa.” Incluso Aki, quien casi nunca perdía la compostura, estaba hablando con una voz aguda. Rio asintió como si comprendiera sus sentimientos.

“Puedes ver como son, así que no seas tan malo con ellos, Syltra-san,” Rio intervino.

Syltra dejó escapar una carcajada y asintió, girándose hacia el público.

“Hahaha, está bien. Gente: como ven, nuestros tres huéspedes son personas encantadoras. Démosles una cálida bienvenida, para que puedan acostumbrarse a su nueva vida lo más rápido posible. Levanten sus vasos, por favor.”

Todos los presentes levantaron sus vasos, y un camarero se acercó a Rio y los demás y les entregó una copa a cada uno. Después de que confirmaran de que todos tuvieran una bebida en su mano, Syltra levantó su copa y comenzó el brindis.

“Parece ser que cada uno tiene sus respectivas copas. Ahora, celebremos este espléndido encuentro del destino. ¡Salud!”

Los presentes también levantaron sus vasos con entusiasmo. “¡Salud!”

“Bien— ¡llegó la hora de hablar, beber, y divertirse! Los más jóvenes deberían aprovechar esta oportunidad para conocer respetuosamente a Aisia-sama y a los tres huéspedes. Vamos.”

Con el fin de comenzar el banquete, el amante del alcohol Dominique tomó la iniciativa; el enano caminó rápida e implacablemente hacia los aldeanos más jóvenes, instándolos a acercarse al escenario. Después de eso, los chicos y las chicas de la aldea comenzaron a acercarse a Aisia y al grupo de Miharu.

Sara y las demás se acercaron rápidamente hacia Rio, ofreciéndose como asistentes por el bien de Miharu. “Nosotras ayudaremos a Miharu y los demás. Rio-san, ocúpate de Aisia-sama.”

“Eso sería de grana ayuda. Muchas gracias.”

“Sip. Bien, chicos, por aquí.”

Sara y las demás se alejaron del palco junto a Miharu, Aki y Masato. Si todos se quedaban en un mismo lugar, la situación sería difícil de manejar; Sara probablemente tenía intención de dividir la multitud. Su idea parecía funcionar ya que un grupo decente de personas se acercaron hacia Miharu y los dos hermanos.

Los jóvenes de la aldea comenzaron a hablar con ellos de forma activa, iniciando una especie de intercambio cultural. Gracias a Sara y a las chicas de la aldea, Miharuru y su grupo no se sintieron tan nerviosos como se esperaban. Era una atmósfera agradable.

Parece que las cosas están yendo bien. Yo también tengo que esforzarme. Rio se sintió aliviado.

“Chicos, siéntanse libres de venir por aquí. Les presentaré a Aisia.” Rio pidió a la gente que quería hablar con Aisia que se acercara. Si bien las posiciones sociales no eran de importancia durante eventos como eso, todos se sentían inferiores ante una divinidad como Aisia. Los jóvenes de la aldea se reunieron alrededor de la chica espíritu y se presentaron con asombro. Aisia no era de muchas palabras, pero Rio hizo que las conversaciones progresaran de manera agradable.

Además, los adultos de la aldea hicieron que el banquete fuera rodeado por un ambiente vivaz, convirtiendo la sala en un lugar ruidoso. Habían risas por todos lados.

Justo así, cerca de una hora pasó en un abrir y cerrar de ojos.

“Fufu, parece ser que la fiesta de bienvenida fue un éxito. Me divertí mucho,” Dríade habló con Syltra y Asura, quienes estaban observando el banquete desde un rincón. Por cierto, Dominique estaba disfrutando de la fiesta a más no poder.

Syltra notó la presencia de Dríade y se dirigió hacia ella alegremente. “Es un honor escuchar sus palabras, Dríade-sama.”

Asura asintió con una sonrisa, girándose lentamente en dirección de Rio y Aisia. “Sin embargo, la identidad de Aisia-sama sigue siendo un misterio... posiblemente más que antes. Pensé que podría ser uno de los espíritus de clase alta que desapareció durante la Guerra Divina, pero...” Asura habló con algo de incomodidad.

“Hmm, tienes un buen punto. Creo que Aisia tiene un gran poder dentro de ella. No sé si es culpa de la amnesia, pero ella no parece entender muy bien cómo usar correctamente sus poderes como espíritu. Además, nunca escuché de la existencia de un espíritu con afinidad para todos los elementos. Si lucháramos en serio, yo no tendría posibilidades de ganar.” Dríade tenía una inusual expresión pensativa en su rostro.

Al igual que las personas tenían sus debilidades y sus fortalezas con los elementos de las artes espirituales, los espíritus también tenían más afinidad con un elemento que con otro. Esa regla valía sobretodo con los espíritus de clase media y de clase alta— todos en la aldea de Seirei no Tami estaban al corriente de ello.

Es por eso que un espíritu de clase baja— incluso si no tenía elementos en los que era fuerte o débil— podían desarrollar una cierta afinidad con un determinado elemento si subía de clase. Desde ahí, el espíritu comenzaría a especializarse en ese elemento. No es como si los espíritus de clase media y de clase alta no pudieran usar otros elementos, sino que la eficiencia de los elementos en los que no se especializaban era mucho peor si se comparaba con la eficiencia del elemento con el que tenían afinidad.

Aunque los humanos que tenían afinidad con varios elementos o incluso con todos los elementos eran bastante raros, un espíritu con esas características nunca había aparecido. De hecho, Dríade era un espíritu de clase alta que dominaba el elemento

‘Tierra’, e incluso se decía que cada uno de los espíritus de rango superior tenían un elemento en el que se especializaban.

Por tal motivo, ni Dríade ni los ancianos de la aldea se esperaron que Aisia tuviera afinidad con todos los elementos. Aquella conversación había sido bastante sorprendente para ellos.

“Si Dríade-sama los está elogiando, eso quiere decir que Aisia-sama y Rio-dono tienen capacidades excepcionales... Tal vez incluso más excepcionales que los espíritus de clase superior que desaparecieron...” Syltra mostró su asombro.

“Los seis espíritus de clase superior son lo mejor de lo mejor en sus respectivos elementos de especialidad, mientras que Aisia, quien es como mínimo un espíritu de clase alta, se especializa en todos los elementos... me pregunto quien de ellos es la existencia más peculiar.” Dríade sonrió, mostrando abiertamente su curiosidad.

“Bueno, parece ser que Rio-dono y Aisia-sama todavía no han entendido lo importantes que son,” Asura dejó escapar una carcajada.

Las personas y los espíritus tenían elementos en los que no eran buenos. Era extremadamente raro que alguien se especializara en todos los elementos— Rio parecía no entender muy bien la historia de las artes espirituales, ya que no comprendía lo rara que era su situación.

En la realidad, dejando de lado los espíritus de clase baja, todos los espíritus de clase media y de clase alta— sin excepción— se especializan en un solo elemento, por lo que era imposible que tuvieran afinidad con todos los elementos. Pero la ecología de los espíritus era bastante compleja, así que no era extraño que Rio hubiera malentendido las cosas hasta el momento.

“Durante su estadía en la aldea, le enseñaré el conocimiento que necesita acerca de los espíritus. Ha pasado bastante tiempo desde que algo captó tanto mi curiosidad, después de todo.” Dríade habló mientras observaba cómo Rio y Aisia conversaban con los aldeanos.



La fiesta de bienvenida para Aisia y el grupo de Miharuru continuó hasta la medianoche, pero el tiempo entretenido que pasaron juntos se terminó en un abrir y cerrar de ojos.

“Ahora, ¡regresemos a casa!” Sara, quien estaba ligeramente borracha, guió el camino con una sonrisa alegre. El grupo de Rio salió de ayuntamiento, sintiendo la fría noche de primavera en sus cuerpos.

“Fwah, ¡comí hasta más no poder!” Masato exclamó con un pequeño eructo mientras acariciaba su estómago.

“Rayos, pareces un viejo.” Aki dejó escapar un suspiro. Al ver la interacción entre los dos hermanos, Miharuru y Latifa se pusieron a reír.

“Por cierto, escuché que estarán viviendo con nosotros durante nuestra estadía en la aldea...” Rio habló con el grupo de Sara.

“Sí. Los ancianos líderes nos ordenaron permanecer con ustedes, ya que así los chicos se acostumbrarían más rápidamente a su nueva vida. Ah, ya obtenemos la aprobación de Miharuru y los demás.”

“¡Obviamente, yo también viviré aquí!” Latifa se aferró con fuerza al brazo de Rio.

“Lo sé.” Rio mostró una amable sonrisa y acarició la cabeza de Latifa.

“Fufu, me recuerda los días que vivimos juntos. No puedo esperar... estoy seguro de que será muy divertido,” Oufia añadió, sonriendo agradablemente.

“Puede que se vuelva más ruidoso que la vez pasada.” Sara dejó escapar un suspiro, haciendo que Alma riera de forma burlona.

“La verdad es que Sara-neesama lo ha estado esperando con ansias.”

“T-Tú también, Alma. De todos modos... Todas las habitaciones han sido preparadas, así que cuando lleguemos a casa, decidiremos donde vamos a dormir.” Sara se giró para ocultar su vergüenza e incremento la velocidad de sus pasos; el rubor en sus mejillas probablemente se debía al licor.

“Ehehe. Me gustaría dormir en la misma habitación que todos para así poder hablar todos juntos,” Latifa mostró una sonrisa alegre.

“¿Eh? ¿T-Todos?” Masato respondió en pánico, pero Aki no tardó en derribar sus esperanzas.

“Obviamente, todos excepto tú.”

“¡N-No digas eso! ¿¡Por qué Haruto-anchan si puede, entonces!?” Masato se quejó con una voz patética, haciendo que todas las chicas rieran de buen humor. El grupo continuó a hablar ruidosamente hasta que llegaron a la casa unos minutos después.

Interludio: Mujer talentosa, Liselotte Kretia

Regresando ligeramente en el tiempo, en la región de Strahl...

La chica noble de cabello celeste, Liselotte Kretia, iba a recibir a cuatro invitados importantes en su mansión. Su residencia se encontraba en la ciudad de Almond— ciudad que ella gobernaba— la cual se ubicaba al suroeste del reino de Galwark.

Los invitados importantes ya mencionados eran Sakata Hiroaki, el héroe invocado hace tres meses, y tres miembros de la realeza y nobleza del reino de Bertram: la Segunda Princesa Flora, el Duque Gustav Euguno, y la chica noble Roana Fontaine. Ni siquiera Liselotte, la hija del Duque más prominente del reino de Galwark y gerente de la Firma Rikka— muy conocida en los reinos vecinos— podía darse el lujo de decir algo fuera de lugar en presencia de tales invitados.

Cuando Hiroaki y los demás llegaron en la tarde, fueron guiados hacia el comedor para comer y presentarse. Para el deleite de los invitados, en la mesa del comedor habían varios platos gourmet. Durante la cena, Liselotte actuó como la anfitriona, haciendo que las conversaciones progresaran sin problemas con el fin de que el grupo se sintiera cómodo.

Cuando todos terminaron el postre, Flora habló. “Eso fue una espléndida selección de platos. La pasta de aquí es completamente diferente a la de otros lugares y la torta que tuvimos como postre también estuvo realmente deliciosa.”

“Tiene razón... Debes tener un chef muy habilidoso. Nunca me imaginé que podría comer pasta en otro mundo, pero... hay algo que puedo decir con plena confianza; esta ha sido la mejor comida que he tenido desde que llegué a este mundo,” Hiroaki, quien estaba al lado de Flora, murmuró con satisfacción. Para ser sinceros, Hiroaki no se esperaba mucho de la comida de ese mundo, pero ahora había cambiado de opinión.

“Héroe, Princesa Flora— estoy profundamente honrada de recibir sus elogios. Permítanme transmitirle sus palabras al chef de la casa.” Liselotte bajó la cabeza con humildad, mostrando gratitud y respeto.

“Sí. Dile que es tan bueno que me gustaría reclutarlo como mi chef personal.”

“Me temo que ese sería un gran problema para mí, pero aprecio sus intenciones.”

“Ah, bueno, la comida fue lo suficientemente buena como para hacerme considerar esa opción,” Hiroaki dejó escapar una carcajada. Había comido dos platos de pasta, así que incluso si decía que no le había gustado, sus palabras no serían muy convincentes.

“Fufu, muchas gracias. Escuché que usted viene de otro mundo, así que estaba preocupada de que nuestra comida no enajenara con su paladar. Sus palabras me causan un profundo alivio,” Liselotte sonrió brillantemente, mostrando una expresión aliviada.

Por un momento, Hiroaki se quedó cautivado por la sonrisa de Liselotte. Con el fin de esconder su vergüenza, el joven héroe cambió de tema. “Ah, ya veo. Eso es bueno. La pasta es la especialidad de esta ciudad, ¿no es así? En realidad, en mi mundo también existe un plato similar.”

Flora abrió los ojos por la sorpresa, “Oh, vaya. ¿En serio?”

“Sí. También tenemos varios animales y plantas en común. Dejando de lado las recetas y las habilidades de cocina, estoy feliz de ver que no hay mucha diferencia con la comida que conozco.” Hiroaki respondió mientras recordaba todos los platos que había comido desde que llegó a ese mundo.



“...Usted parece ser de la misma especie que nosotros, así que ¿tal vez no hay mucha diferencia en nuestros ecosistemas?” Liselotte preguntó mientras observaba la expresión de Hiroaki atentamente.

“Eso parece. Dicho eso, aquí existen plantas y animales que no conozco.”

“Qué fascinante. Héroe, ¿cómo era el lugar donde solía vivir?” Liselotte preguntó.

“Bueno, la civilización era mucho más avanzada que la de este mundo, eso es seguro. El país de donde vengo se llama ‘Japón’; un país relativamente avanzado incluso en mi mundo.”

Al escuchar ese nombre, Liselotte entrecerró los ojos ligeramente. “¿Ha dicho Japón? Me gustaría hacerle una pregunta al respecto...”

“¿Hm? ¿Qué pasa?”

“Héroe, ¿por qué puede entender nuestro idioma?”

“¿...Hm? ¿Qué quieres decir?” Hiroaki inclinó su cabeza hacia un costado en confusión.

“Bueno, encuentro bastante extraño que el idioma de otro mundo pueda ser utilizado en este sin ningún problema,” Liselotte trató de cambiar la perspectiva de su pregunta.

“Oh, ya veo. Tienes razón...”

Esta vez, fue Flora quien inclinó su cabeza en confusión. “Umm, ¿qué quieres decir? ¿el héroe no se está comunicando en nuestro idioma?”

“Hay varias teorías detrás de la origen de nuestro idioma, pero es casi imposible que el mismo lenguaje se desarrolle en un lugar completamente diferente. Aunque el idioma de Strahl se usa en casi toda la región, cada zona tiene su propio lenguaje. Sin mencionar el hecho de que el héroe viene de un mundo completamente diferente...” Liselotte trató de explicarse.

Puede que hayan usado magia de traducción sobre él cuando lo invocaron en este mundo. Nunca escuché de un hechizo como ese, pero esa es la única explicación... Tendré que profundizar el tema ulteriormente cuando tenga la oportunidad. Por ahora, el héroe no parece estar preocupado de que varios de los productos de la Firma Rikka tienen nombres terrestres...

“Ya veo.... así es como están las cosas,” Flora murmuró con sorpresa.

“Bueno, no es un problema que se pueda resolver fácilmente. Lo encontré un poco extraño, eso es todo. Lo siento por hacer preguntas extrañas.” Insistir ulteriormente hubiera sido grosero y también podría haber levantado sospechas, así que Liselotte decidió dejar el tema fácilmente.

“No, yo también pensé que era extraño. Pero asumí que era parte del cliché de los viajes a otro mundo, así que no le dí mucha importancia.” Hiroaki negó con la cabeza.⁸

“¿Cliché?”

“Ah... Los viajes a otro mundo son un tema bastante común en las novelas que solía leer. Cuando un cierto aspecto es usado repetidas veces, se usa la palabra ‘cliché’”

“¿En serio? Así que el héroe no solo tiene conocimiento en cocina, sino que también en literatura.” Liselotte se llevó la mano a la boca mientras sonreía elegantemente. Ese gesto podría haber parecido algo forzado para algunas personas, pero en una chica bien criada como ella lucía realmente lindo.

“Ah, no. Pero pienso que he leído lo suficiente como para distinguir los libros de alta calidad sin ningún problema. También tengo ojo para otros tipos de arte, no solo novelas.” Hiroaki habló con un tono complacido, sonriendo tímidamente.

Después de eso, Liselotte elogió hábilmente a Hiroaki en varias ocasiones más, a veces incluyendo a Flora y los demás en la conversación. Como resultado, las conversaciones después de la comida se volvieron bastante placenteras. Liselotte era bastante hábil con las charlas, haciendo que Hiroaki hablara de varios temas sin que se diera cuenta. Pasaron cerca de un hora conversando, hasta que una de las asistentes llenó las tazas de todos por tercera vez.

“Oh, vaya. Mira que hora es. Hablar con el héroe fue tan divertido que me concentré mucho en nuestra conversación,” Mientras miraba el reloj en la habitación, Liselotte mostró una expresión complicada.

Ya que quería seguir hablar con ella, Hiroaki mostró una expresión descontenta. “Ah, ¿en serio? Me hubiera gustado hablar contigo un poco más...”

“Fufu, muchas gracias. Sin embargo, escuché que el Duque Euguno quería discutir de un tema importante, así que debo dedicarle algo de tiempo.” Liselotte bajó la cabeza en dirección de Hiroaki. Luego, se giró hacia donde estaba el Duque Euguno e hizo lo mismo. “Por favor, acepte mis más sinceras disculpas, Duque Euguno. Me dejé llevar por la conversación.”

“No, no, solo estabas cumpliendo tu rol como anfitriona. Hiroaki-sama y la Princesa Flora parecen estar satisfechos y yo también tuve la oportunidad de escuchar historias muy interesantes. No hay nada por lo que debas disculparte.” El Duque Euguno sonrió brillantemente y negó con la cabeza.

Sus palabras no eran un simple cumplido; sin importar la educación que un noble recibiera, entretener a un héroe y a la realeza de otro país era demasiado para una joven noble. Sin embargo, Liselotte había cumplido con su rol a la perfección.

“Estoy encantada de escuchar eso. Muchas gracias.” Liselotte expresó su gratitud de manera respetuosa. El Duque Euguno estaba sorprendido de su increíble conducta.

Es sorprendente que tenga la misma edad que la Princesa Flora. Es una chica talentosa como dicen los rumores... no, es incluso más talentosa que eso. Roana— quien es un año más que ella— también es bastante talentosa, pero se encuentra en desventaja si la comparamos con Liselotte, Euguno pensó en eso mientras le echaba un vistazo a Roana, quien estaba sentada al lado de Hiroaki como su asistente.

“Con respecto a lo que quería discutir... Por más vergonzoso que sea, tenemos una petición para usted.”

Los ojos de Liselotte se abrieron por la sorpresa. “Oh, ¿en serio? ¿Que tipo de petición?”

El Duque Euguno fue directamente al punto. “Nos gustaría pedirte que nos respaldes.”

Dar opiniones y hacer peticiones sin titubear eran dos habilidades indispensables para los nobles. Retroceder por el bajo estado de ánimo no siempre llevaba a los resultados deseados y si se bajaba la guardia descuidadamente, se corría el riesgo de ser arrastrado por el ritmo del otro bando. En pocas palabras, ser descarados era el punto fuerte de todos los nobles.

“¿Quieres que respalde la facción que estás manteniendo en el territorio del Marqués Rodan?” Liselotte preguntó sin mostrar una reacción particular. Había encarado varios nobles y comerciantes astutos hasta el momento, así que no tenía nada que temer.

“Sí, estás en lo correcto. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para dejar todas las pretensiones. Liselotte, ¿cuánto sabes de la situación que está pasando nuestro reino?” El Duque Euguno preguntó repentinamente, yendo al núcleo de la conversación.

“...Si limito mi conocimiento a las cosas confirmadas al cien por ciento, entonces sé que el ejército del reino de Beltram fue derrotado por el Imperio Proxia hace varios meses. Fueron ocupados varios territorios y puntos estratégicos, haciendo que la casa del Duque Albo resurgiera después de que hubiera caído hace nueve años. Después de eso, cuando presionó a su Majestad y al Duque Euguno para que se hicieran responsables de lo ocurrido, el Duque Euguno obtuvo un gran poder político. Todo fue tan bien, que parecía estar planeado de antemano,” Liselotte explicó, hablando con elocuencia acerca de la información que había reunido gracias a su red de contactos.

“Ya veo. Considerando todo lo que sabes acerca de nuestro país, incluso la información no confirmada, eso es bastante sorprendente.” El Duque Euguno dejó escapar una ligera risa. Flora y Roana estaban sorprendidas de lo bien que Liselotte estaba informada acerca de las cuestiones políticas del reino de Bertram.

“Solo soy una noble menor y una comerciante.” Liselotte dijo con humildad.

“Haha, que estés al corriente de nuestra situación hace las cosas mucho más fáciles... Estoy seguro de que ya te diste cuenta del por qué la Princesa Flora se encuentra conmigo, ¿no es así?”

“...Estás respaldando a la Princesa Flora con el fin de oponerte al Duque Albo, supongo.”

En otras palabras, el Rey Felipe III había decidido dejar a Flora en manos del Duque Euguno— pero Liselotte decidió explicarlo de otra manera.

“Tienes razón. Puede que ya estés al corriente de ello, pero en este momento estamos negociando con el reino de Galwark para que nos brinde su apoyo,” el Duque Euguno asintió.

“Soy una simple chica adolescente. ¿No sería mejor hablar con mi padre si necesitan respaldo político o militar?” Liselotte evadió una posible respuesta. De hecho, ella era

simplemente la hija de un duque, así que no tenía ni poder militar ni poder político— dejando de lado su posición como la gobernadora de Almond, claro está.

El Duque Euguno negó con la cabeza firmemente.

“No, lo que estamos buscando es un respaldo económico.”

“¿Qué quieres decir?” Liselotte preguntó mientras lo miraba fijamente.

“Se lo estoy pidiendo a la gerente de la Firma Rikka. ¿Podrías invertir los recursos de tu compañía— dinero, bienes y conexiones— por nuestro bien? Podrías llamarla una negociación comercial. Por supuesto, serás ampliamente recompensada,” el Duque Euguno llegó al punto vital.

La Firma Rikka era una compañía extremadamente joven establecida por Liselotte, pero ya era conocida en varios países como un gremio comercial de alta clase. Los productos que producía no solo capturaba el corazón de los nobles, sino que también el de los plebeyos, haciendo que su influencia se extendiera ampliamente. Esa firma comercial había sido creada en menos de un año por la jovencísima Liselotte.

Por esas razones, el Duque Euguno estaba seguro de que tener el respaldo de Liselotte y de la Firma Rikka iba a ser mucho más beneficioso que tener el apoyo del reino de Galwark.

“...Entiendo. Si ese es el caso, siempre y cuando aceptes una serie de condiciones, estoy dispuesta a brindarte mi ayuda,” Liselotte respondió después de una breve pausa.

Los ojos del Duque Euguno se abrieron ligeramente.

“...Esa fue una decisión bastante rápida. Sinceramente, me esperaba algo de resistencia.”

“¿Oh? La Firma Rikka no es una compañía de caridad, después de todo. Si es una negociación comercial que nos puede beneficiar, invertiré con gusto en ello. Por favor, lee estos papeles.” Liselotte mostró una linda sonrisa y sacó varios documentos; la asistente a su lado se dirigió inmediatamente hacia el duque para entregarle los papeles.

“¿...Oh?” El Duque Euguno leyó los documentos rápidamente y jadeó por la sorpresa. Los papeles contenían las condiciones que la Firma Rikka establecía para respaldar a la facción del Duque Euguno.

Así que vio a través de nuestras intenciones desde el comienzo. Qué chica más talentosa, pensó el Duque Euguno, sorprendido.

“Hmm. Así que solo nos queda aceptar estas condiciones... ¿Podrías darnos un poco de tiempo para considerarlo?”

“Por supuesto. Podemos llegar a una conclusión después de eso. Pueden quedarse en mi mansión hasta que lleguen a una decisión que los satisfaga.”

“Lo apreciaría mucho. Entonces, le explicaré los detalles a la Princesa Flora y a Hiroaki-sama.”

“En ese caso, prepararemos otra habitación para ustedes. ¿Aria?” Liselotte llamó a la única asistente presente en la habitación.

“Entendido. Sígueme, por favor.” Aria abrió la puerta del comedor e invitó al duque y los demás a salir. Después de encargar el grupo a la empleada que había estado esperando afuera, Aria volvió a hablar. “Ella será quien los guíe hasta la habitación. Si necesitan algo, no duden en decírselo.”

Justo antes de irse, el Duque Euguno observó atentamente el rostro de Aria.

“...Disculpa por la pregunta, pero ¿nos hemos encontrado antes?” el duque preguntó con una expresión curiosa.

“...No, no creo que ese sea el caso.” Aria negó con la cabeza lentamente.

“Ya veo. Mis disculpas. Liselotte, te veré luego. Si nos disculpas,” El Duque Euguno dejó la habitación rápidamente con una expresión indiferente.

Mientras tanto, los ojos de Hiroaki se quedaron cautivados por los rasgos refinados de Aria, pero Flora y Roana lo instaron a salir.

Cuando Liselotte y Aria se quedaron solas en el comedor, Liselotte comenzó a hablar. “El Duque Euguno pareció reconocer tu cara. ¿Estas segura de que nunca te encontraste con él mientras trabajabas en el castillo?”

“No, nunca lo conocí directamente.” Aria negó la cabeza con desinterés. Liselotte tampoco parecía estar muy interesada ya que cambió de tema rápidamente.

“Ya veo. Bueno, no importa. Más importante, ¿qué piensas acerca del héroe?”

“...A pesar de lo que dijo, da la impresión de ser un hombre que odia ser restringido y le encanta destacar. Si no estaba actuando, entonces creo que es un simple chico que esta tratando de ser el centro de la atención después de recibir un poder inmerecido repentinamente.”

“Duro, pero preciso.” Liselotte asintió con una sonrisa irónica. Si Hiroaki no quisiera destacar, entonces no tendría que ser el héroe. El hecho de que estaba involucrándose en los problemas del reino era una prueba de esa contradicción. De otra manera, el chico no tenía ninguna razón para comportarse como un héroe.

Puede que sea fácil de manejar ahora, pero ese tipo de personas son los más difíciles de controlar cuando las cosas se ponen serias. Era probable que el Duque Euguno estuviera al corriente de ello, eso fue lo que pensó Liselotte.

Capítulo 2: Nueva vida en la aldea

Al día siguiente, después de que Miharu y los demás comenzaran su nueva vida en la aldea...

Rio estaba sosteniendo una espada de entrenamiento mientras encaraba a las tres chicas del espíritu: Sara, Oufia y Alma. Los cuatro se encontraban en la plaza cerca del ayuntamiento de la aldea ya que a petición de Sara y compañía, estaban por tener una batalla de práctica.

Cerca de ellos, la chica alada y comandante de los guerreros de la aldea, Uzuma, estaba cumpliendo con el rol de referí, mientras que Miharu, Aki, Masato y Latifa estaban observando desde un lugar un poco alejado. Los niños de la aldea, liderados por Bella y Arslan, se acercaron rápidamente tras escuchar los rumores de lo que iba a pasar. Sin embargo, Aisia no estaba presente ya que había ido a visitar a Dríade.

Los cuatro verificaron las condiciones del equipo de entrenamiento y comenzaron a hacer ligeros calentamientos. “Rio-san, ¿te importaría si hiciéramos un duelo 3 vs 1? Hoy me gustaría verificar nuestra coordinación como grupo,” Sara preguntó mientras sostenía una daga de entrenamiento.

Rio asintió inmediatamente. “Está bien, no hay problema. Yo también quería luchar contra varios oponentes.”

“Oye, ¿un duelo 3 vs 1 no es demasiado? Eso quiere decir que Sara-neechan y las demás no son muy fuertes, ¿no?” Masato le hizo una pregunta a Arslan, quien estaba parado a su lado; los dos estaban escuchando la conversación de los chicos desde un costado. Después del banquete y una noche durmiendo juntos bajo el mismo techo, Masato parecía haberse abierto lo suficiente hacia Sara y las demás, ya que había comenzado a llamarlas de manera menos formal.

Arslan corrigió el malentendido de Masato con emoción. “Tonto, Sara-neechan y las demás son muy fuertes... Pero Rio es simplemente demasiado fuerte.”

“En serio...”

“Como dije antes, Rio es lo suficientemente fuerte como para ser considerado el mejor guerrero de la aldea. Observa la batalla atentamente.”

“S-Sí. Parece que está por comenzar.” Las palabras de Arslan y el ambiente en el aire parecían haberlo alcanzado, ya que Masato asintió con un tono nervioso. Delante de sus ojos, Rio y las chicas se estaban encarando mientras sostenían sus respectivas armas.

“¡Comiencen!” Uzuma dio la señal del comienzo del encuentro. Inmediatamente después, la figura de Sara desapareció mientras corría con rapidez hacia Rio.

“¡¡Qué rápida!!” Masato, Aki y Miharu jadearon por la sorpresa al ver la semejante velocidad que sobrepasaba su imaginación. Al llegar cerca de Rio, Sara osciló su daga con determinación mientras le lanzaba varios ataques. Su objetivo parecía ser el de bloquearlo en su lugar, ya que sus ataques ponían más énfasis en la velocidad que en la fuerza o la precisión.

Sin embargo, Rio se las arregló para evadir esos ataques de manera espléndida. El chico bloqueó la cantidad mínima de ataques con su espada, mientras que los otros los esquivó moviendo su cuerpo ligeramente.

“¡Fuh!” Alma, quien había estado escondiéndose detrás de Sara con su pequeña estatura, se acercó a Rio y trató de lanzar un fuerte ataque con su martillo. Sin embargo, esperándose con anticipación los movimientos de Alma, Rio retrocedió y fácilmente evadió su ataque. El martillo de Alma cortó a través del aire y golpeó el suelo con un sonido agudo; el sonido del suelo siendo pulverizado resonó en los alrededores.

“¡W-Wow! ¡Un ataque como eso lo habría matado!” Masato gritó con sorpresa, ya que la increíble fuerza de Alma no iba a juego con su pequeña apariencia.

“¡No hay problema! Han reforzado sus capacidades físicas. También existen artes espirituales de curación,” Arslan explicó con emoción.

Alma osciló firmemente el martillo que iba en desacuerdo con su tamaño, tratando de alcanzar el cuerpo de Rio. Sin embargo, a la chica enana parecía faltarle velocidad, ya que Rio esquivó fácilmente todos sus ataques. En ese momento, Sara entró en escena; la chica lobo continuó a lanzar sus ataques agudos, cubriendo los gestos amplios de Alma.

La veloz Sara y la poderosa Alma— si Rio se concentraba en una de ellas, la otra se acercaría inmediatamente para respaldarla, haciendo que sus movimientos se volvieran más libres. Sus roles estaban claramente separados, mostrando una coordinación espléndida. Además, la mente de Rio se tenía que dividir para enfrentar más de un oponente.

“También me gustaría unirme a la diversión,” Oufia intervino, interrumpiendo educadamente la batalla entre los tres y lanzando las balas de luz que había puesto a su alrededor en dirección de Rio. La apariencia de las balas y la fuerza de cada una eran idénticas a la magia ofensiva de nivel bajo *Photon Projectilis*, pero la trayectoria de estas era libre y no estaban obligadas a moverse en línea recta.

Rio comenzó a correr para evadir las balas, pero Sara y Alma se acercaron rápidamente a sus dos lados, obstruyendo su camino. Ante eso, Rio dejó de esquivar inmediatamente. Después de dejar que las balas se acercaran a él lo más posible, el chico pisó con fuerza el terreno bajo sus pies. No mucho después de eso, un muro de tierra se levantó desde el suelo y bloqueó las balas de luz dirigidas hacia él; Rio había vertido su esencia en sus pies para manipular el suelo con artes espirituales.

Sin embargo, Sara y Alma se esperaban que Rio se pondría a correr después de haberse defendido, así que se acercaron a él rápidamente y lanzaron sus ataques. Rio miró a su izquierda y a su derecha, antes de clavar su espada en el suelo y decidir afrontar a las dos chicas desarmado. Sus acciones hicieron que Sara y los demás observadores fueran tomados por sorpresa.

Rio no dejó que ese momento de debilidad se desperdiciara. Inmediatamente, el chico sacó su espada del suelo y se acercó a Alma, preparado para interceptarla. Alma osciló su martillo por reflejo, pero Rio puso su espada a un lado y giró su cuerpo, usando la fuerza centrífuga para oscilar su espada. Inmediatamente después, la espada de Rio impactó contra el martillo de Alma, provocando un fuerte sonido.

La frente de Alma comenzó a revelar rastros de sudor. “Y pensar que desafiarias a un enano en términos de fuerza...” Los enanos eran la especie más fuerte entre toda la gente del espíritu, pero en ese momento Alma y Rio estaban luchando con el mismo nivel de poder.

“Eres una chica, después de todo. No puedo permitirme perder en términos de fuerza.” Rio sonrió y dejó escapar una pequeña risa. Al retirar su espada sin esfuerzo alguno, Alma perdió el equilibrio.

“¿Eh? ¿¡Kya!?”

Al perder el equilibrio, Alma dejó escapar un lindo sonido poco habitual en ella. La chica enana se las arregló para oscilar su martillo, pero Rio se le acercó rápidamente y extendió su mano para parar el ataque con elegancia, agarrando y arrojando lejos el arma de su oponente.



“¿Uh!?”

Alma vio como su centro de gravedad se desequilibraba. Al parecer, había caído directamente en la trampa de su oponente; Rio la agarró del pecho y la lanzó en dirección de Sara.

“¡Waah!” Sara había estado a punto de atacar a Rio desde atrás, pero Alma vino volando en su dirección, obligándola a esquivarla como resultado.

“¡No puedo creer que me esquivaras, Sara-neesan!” Alma objetó.

“¡Si hubiera intentado atraparte, ambas habríamos sido derrotadas!”

En ese momento, Rio aferró su espada y comenzó a correr hacia Sara.

“Guh, Alma— ¡rápido! ¡Recoge tu arma!” Mientras daba su orden, Sara se las arregló para detener el ataque de Rio. Alma rodó por el suelo para aterrizar de forma segura y comenzó a correr, cuando de repente la voz de Oufia se escuchó desde un costado.

“¡Retrocede, Sara-chan!”

Sara retrocedió instintivamente. Poco después, varios trozos de tierra despedazados se reunieron alrededor del aire y comenzaron a dispararse contra Rio.

Así que usó la tierra que utilicé para crear el muro de antes. Rio supuso que Oufia había usado el muro de tierra para esconderse y atacarle desde un punto muerto. Sin otra alternativa, el chico encaró los trozos de tierra y los derribó usando su espada y sus piernas.

Mientras Rio estaba evadiendo los ataques, Oufia preparó una enorme bala de agua con artes espirituales y la disparó. La bala de agua formó una parábola en el aire y apuntó a la cabeza de Rio con una gran cantidad de fuerza. Sin embargo, Rio saltó y vertiendo una gran cantidad de esencia en su espada, la cortó de un solo golpe. El agua de la bala se esparció violentamente por el suelo.

En ese mismo instante, Sara y Alma atacaron a Rio desde direcciones opuestas una vez más.

“Esta vez, nuestra coordinación es perfecta,” Sara mostró una sonrisa. Alma se estaba acercando desde lado opuesto, lanzando un ataque perfecto. Al igual que antes, lidiar con una de ellas no le daría el tiempo para interceptar a la otra. Sin embargo—

“!?”

En ese momento, una gran ráfaga de viento se descontroló desde Rio.

“¿Kya!?” Sara y Alma dejaron escapar un grito y fueron mandadas a volar. Luego, Rio se acercó a Sara y apuntó su espada de entrenamiento hacia ella.

“...Es mi derrota,” Sara gruñó con insatisfacción, admitiendo su derrota.

“¡Es suficiente! ¡La victoria es de Rio-dono!” Uzuma declaró.

“Ugh... así que estabas reuniendo odio a tu alrededor mientras lidiabas con la bala de Oufia.” Sara hizo un puchero.

“Me di cuenta de que tú y Alma-san tenían intención de atacarme. Ya que me iban a atacar juntas, pensé que lo mejor sería hacerme cargo de las dos a la vez.” Rio asintió con una sonrisa irónica.

“Así que me estás diciendo que caímos completamente en tu trampa... Ugh...” Sara suspiró.

“Ahaha, parece que perdimos.” Oufia añadió esas palabras mientras se acercaba.

Alma también se acercó y dejó escapar un pequeño suspiro. “Parece que nos queda mucho que aprender. Rio-san jugó con nosotras otra vez.”

“No era mi intención jugar con ustedes— fue una excelente batalla de entrenamiento. La coordinación que tienen como grupo es fenomenal,” Rio trató de consolar a las tres chicas con una sonrisa suave.

“Eso no es lo que quise decir...” Alma murmuró silenciosamente, recordando que la habían tratado como una niña durante el encuentro. Sin embargo, sus palabras no alcanzaron los oídos de Rio.

“Fue una batalla espléndida, Rio-dono. ¡Si no te importa, te un duelo conmigo también!” Uzuma se ofreció como el próximo oponente de Rio con emoción.

“Por supuesto, sería un placer,” Rio asintió rápidamente y luego tuvo su duelo con Uzuma. Miharu y Aki observaron las batallas con expresiones perplejas, mientras que los ojos de Masato estaba brillando intensamente.



Después de las batallas de entrenamiento, Rio y los demás regresaron a casa para tomar un descanso. Rio tomó la iniciativa para servir la comida, mientras que Miharu y Oufia se ofrecieron inmediatamente para ayudar, preparando té y bocadillos para varias personas. Mientras tanto, Bella y Arslan estaban liderando una emocionada conversación acerca del duelo que acaban de ver.

“¡La mejor parte fue cuando dividió la bala de agua de Oufia-neesama con un solo corte!”

“No, no, no. ¡La mejor parte fue cuando liberó esa potente ráfaga de viento!”

Bella y Arslan comenzaron a discutir acerca de cual había sido el mejor momento de la batalla entre Rio y las tres chicas del espíritu. Al parecer, los dos no estaba dispuestos a rendirse en sus propias opiniones.

“¡Hmph! ¿Tú que piensas, Latifa-chan?” Bella preguntó.

“¿Eh? Creo que toda la batalla. Onii-chan estuvo realmente genial. Ehehe,” Latifa respondió, sonriendo alegremente.

Arslan suspiró. “No tiene sentido preguntarle a Latifa— ella tiene un complejo de hermano. ¿Tú qué piensas, Masato?”

“¿...Hm? ¿Yo? ...Creo que la mejor parte fue cuando encaró el martillo de Alma-nee-chan directamente, haciendo que sus dos armas chocaran.” Masato parecía estar pensando en otra cosa, pero había estado lo suficientemente atento como para responder con una voz ligeramente emocionada.

“¿Hablas de cuando se dio la vuelta en el aire y atacó desde un costado?” Bella añadió.

“Tienes razón, eso fue sorprendente. Nunca pensé que encararía a Alma-nee-chan en una batalla de fuerza.” Arslan habló casualmente.

Alma se giró y miró a Arslan con ojos fríos. “¿Fue tan inimaginable?” Ella estaba consciente de la fuerza de su raza, pero ese comentario hacía que su corazón de doncella tuviera sentimientos encontrados.

“¿Eh? U-Uhh, no, ¡no quise decir eso!” Mientras negaba con la cabeza, la voz de Arslan se crispó. En ese momento, Rio y los demás regresaron a la sala de estar con té y bocadillos.

“Aquí está, la comida está lista. ¿Estaban hablando acerca de la batalla de antes?” Oufia preguntó mientras sonreía.

“Sí, estábamos haciendo eso,” Arslan trató de cambiar de tema apresuradamente. “Oh, es verdad... Oye, Rio. ¡Más tarde, entrena conmigo!”

“Sí, está bien,” Rio asintió rápidamente.

“H-Hey, umm. Haruto-anchan... ¿podrías enseñarme a usar una espada?” Masato preguntó con nervios.

“¿...Quieres aprender esgrima?” Los ojos de Rio se abrieron ligeramente.

“...Sí. ¿Podrías?” Masato preguntó, observando la expresión de Rio.

“Hmm... No es algo que pueda decidir por mi cuenta,” Rio respondió vagamente mientras se volteaba a mirar a Miharu y Aki.

“Ah, umm. No me gustan las cosas peligrosas, pero quiero respetar la decisión de Masato-kun. Aki-chan está de acuerdo siempre y cuando no sea nada peligroso....” Miharu explicó tímidamente.

“Ya veo. Así que ya lo discutieron entre ustedes.” Rio mostró una expresión algo vacilante.

“Sí, cuando Sara-san nos mostró la casa, estábamos hablando acerca de lo que nos gustaría hacer durante nuestra estadía en la aldea,” Miharu explicó mirando la cara de Rio.

“¿No debería estar bien? Masato quiere hacerlo. No existe hombre que no se emocione después de ver una batalla como esa,” Arslan habló de manera casual.

“Tú estate tranquilo,” Sara lo reprendió. “Puede que Rio-san lo vea de manera diferente. Además, también es el tutor de Masato.”

“Ah, no, es solo que estaba pensando un poco. Umm... si me preguntas si es peligroso o no, entonces te diría que es peligroso. No es como un deporte.” Rio miró a Mihar y Aki con una expresión complicada y luego se giró hacia Masato con un rostro serio. “¿Podría preguntarte por qué quieres aprender esgrima, Masato? Si lo quieres hacer como deporte, no te lo recomiendo.”

“Yo...” Masato fue ligeramente tomado por sorpresa y se quedó sin palabras.

“En esta aldea, hay niños como Arslan y Bella-chan que manejan armas desde muy pequeños con el fin de convertirse en guerreros. Todos se están preparando para una batalla real. ¿No es así?” Rio explicó y se giró hacia Sara para confirmar sus palabras.

“...Sí, estás en lo correcto. Con el fin de hacerles ver que las lecciones son reales y no un juego, normalmente los instructores tienen una batalla real con los niños. Varios de ellos se rinden con la idea de convertirse en guerreros.” Sara asintió lentamente.

“Aah, sí, eso. Fue realmente tenebroso...” Arslan murmuró mientras mostraba una mirada melancólica.

“Tenebroso...” Bella asintió.

“Masato, los niños de esta aldea... No, las personas de este mundo usan armas sabiendo que pueden perder su vida en una batalla. Las armas existen para ese propósito. Si quieres coger un arma, tienes que estar preparado para ello. Es muy peligroso tomar un arma sin estar consciente de eso.” Rio habló con Masato, eligiendo sus palabras cuidadosamente.

“...” Masato tragó saliva, quedándose en silencio y reflexionando acerca de las palabras que Rio acababa de pronunciar.

“Sería otra historia si fueras a pasar toda tu vida viviendo a salvo dentro de la aldea, pero algún día vas a regresar a Strahl, ¿no es así? Ese lugar es mucho más peligroso que la aldea. Cuando luchas por tu vida, también pones en peligro la vida de otras personas. Cuando coges un arma, tienes que estar preparado para tratar incluso a los niños como posibles oponentes,” Rio le contó la dolorosa verdad con una expresión complicada.

La atmósfera en la habitación era pesada; aunque Sara y las demás chicas del espíritu entendían lo que Rio estaba diciendo, Mihar y Aki sintieron que las palabras de Rio estaban dirigidas hacia ellas, haciéndolas sentir extremadamente incómodas.

“Pero.... dicho eso, no ser capaz de luchar no quiere decir que te debas resignar a ser atacado. Que no seas un guerrero no significa que los demás te traten amablemente. Puede que en algún momento te arrepientas de no tener el poder para luchar,” Rio habló con un tono afirmativo.

“¿...Eh?” Masato se dio cuenta de que el punto que Rio quería resaltar había cambiado, haciendo que una expresión confundida apareciera en su rostro.

“Es por eso que respeto tu decisión, Masato. Puede que te haya parecido un sermón, pero si sigues queriendo aprender esgrima incluso después de todo lo que te he dicho, estoy dispuesto a enseñarte. En otras palabras... Soy de la misma idea de Mihar-san,”

Rio mostró una sonrisa forzada y miró fijamente a Masato. *¿Qué es lo que quieres hacer?* su mirada parecía decirle eso.

“Q... Q-Quiero aprender esgrima. Estoy asustado, pero no quiero arrepentirme de nada. ¡Quiero tener el poder necesario para salvar a los demás!”

“...Ya veo— se ve que quieres aprender. Entonces, te enseñaré usando el estilo de Seirei no Tami. Eso quiere decir que tendremos una batalla real primero. Será duro, ¿sabes? Si te rindes ahí, no iremos más lejos,” Rio habló con un tono algo intimidante.

“J... ¡Justo lo que quería!” Masato asintió con determinación.

“Bueno, no serías un hombre si hubieras retrocedido. Da lo mejor de ti.” Arslan mostró una sonrisa mientras le daba a Masato una ligera palmada en el hombro.

“¡Sí!” Masato asintió con una sonrisa, pero Arslan mostró una expresión sombría.

“Bueno, creo que será bastante malo para tu estado mental.”

“¿E-Es tan duro?”

“Ah... Rio es amable, pero... hmm. ¿Me pregunto? Incluso los amables guerreros de la aldea cambian su personalidad completamente durante ese tipo de batallas. ¿Supongo que todo lo que puedes hacer es luchar con todo lo que tengas?”

“¿L-Luchar? ¿Yo...?” Masato inclinó la cabeza hacia un costado con los ojos bien abiertos.

“Sí, contra Rio. Dijimos que iba a ser un combate real, ¿no es así? En la aldea lo hacemos para determinar si eres apto para convertirte en un guerrero o no,” Arslan explicó.

“Oh, así que es por eso. Pero, yo contra Haruto-anchan...” Masato recordó la fuerza que Rio había mostrado en la batalla de antes y tragó saliva.

“Las cosas están de esa manera, así que ¿por qué no empezamos inmediatamente después de esto? ¿Está bien para ti?” Rio le preguntó.

“¡S-Sí!” Con una expresión rígida, Masato asintió.



Poco tiempo después, Rio se paró en la plaza cerca del ayuntamiento, listo para encarar a Masato. Un gran número de espectadores habían presenciado el encuentro anterior, pero después del descanso, solo quedaba el grupo de Rio.

Masato estaba llevando el equipo completo que los niños de la aldea usaban para entrenarse; una espada de una sola mano, un escudo y una armadura.

“Aunque no hay tiempo para hacerlo durante un combate real, asegurémonos de calentarnos bien.”

Obedeciendo las palabras de Rio, Masato comenzó a relajar su cuerpo. Al mismo tiempo, Rio estaba verificando sus movimientos con la espada y el escudo— una combinación que raramente usaba— mientras practicaba silenciosamente varias

posturas. Ahora que había aceptado entrenar a Masato, Rio fue rodeado por un aire tenso; era como si le estuviera diciendo a los demás que no se acercaran descuidadamente.

“Onii-chan...” Latifa miró a Rio con preocupación. No, no solo Latifa, Miharuru y las demás chicas también estaban sorprendidas al ver ese lado de Rio que nunca habían visto. Sin embargo, no podían hacer nada más que mirarlo desde la distancia.

“Umm, este es un test práctico para que Masato pueda aprender esgrima, ¿no es así? ¿Qué tienen que ver el hecho que tenga que afrontar un combate real?” Preocupada por el bienestar de su hermanastro, Aki habló con Sara y las demás.

“Es la recreación de una batalla donde luchas por tu vida. Obviamente, la brecha entre sus habilidades hace que la batalla tenga un resultado claro, pero el instructor se comporta como si se encontrara en una batalla real para dirigir sed de sangre y hostilidad hacia su oponente. De esa manera, se puede confirmar si el corazón del aprendiz es lo suficientemente fuerte como para luchar sin temerle a la muerte,” Sara explicó.

“N-No saldrá herido... ¿no es así?”

“Es muy probable que salga herido. Pero Rio-san no lo hará intencionalmente y tenemos artes espirituales curativas, así que no hay necesidad de preocuparse por las posibles lesiones.”

Aunque no hay ninguna garantía de que su estado mental no sufra daños, Sara pensó.

“Así que es por eso que todos están tensos. Es la primera vez que veo a Haruto-san comportarse de esa manera,” La mirada atemorizada de Aki estaba fija en la figura de Rio.

Sara y las demás asintieron con una expresión rígida. “...Lo mismo vale para nosotras.”

En ese momento, después de terminar con los preparativos, Rio se acercó a Miharuru y los demás. “Miharuru-san, Aki-chan... Sara-san y los demás también. Puede que no sea muy agradable de ver, así que siéntanse libres de regresar a casa y descansar. No tienen que forzarse, ¿saben?” La expresión de Rio se oscureció.

“Ah, no.. Umm, eso es...” Todos se miraron entre sí, murmurando en voz baja.

Mientras tanto, Miharuru levantó la mano lentamente y expresó su deseo de quedarse a mirar. “Umm, deja que me quede por favor.”

“Puede que sea algo extremo. ¿Estás segura?” Rio observó atentamente la expresión de Miharuru.

“Estaré bien. Umm, ya que estaré dejando a Masato-kun en tus manos, quiero cumplir con mi parte de la responsabilidad. Siento el deber de mirar lo que va a pasar... así que, déjame quedarme por favor.” Miharuru habló en voz baja, mostrando su determinación mientras bajaba la cabeza.

Rio abrió los ojos por la sorpresa, pero al final asintió. “...Entiendo.”

“¡U-Umm! ¡Entonces, déjame quedarme también! ¡Masato es mi hermano menor, después de todo!” Aki preguntó, siguiendo el ejemplo de Miharū.

“Ya veo... Está bien.” Río asintió.

“Naturalmente, yo también me quedaré a ver, Onii-chan.” Latifa declaró con determinación.

“Sí, lo sé.” Río dio su consentimiento con una ligera sonrisa. Sara, Oufia y Alma se miraron entre sí y asintieron.

“Por favor, nosotras también queremos quedarnos,” las tres hicieron su petición.

“Yo también me quedaré a ver. Masato es mi amigo después de todo.”

“¡Yo también!” Arslan y Bella también se unieron.

“Así que al final, todos quieren quedarse a mirar. Bien.” Río se rindió con una sonrisa amarga y se giró. Si las cosas iban a ser de esa manera, entonces no podía seguir dudando; el chico tenía que prepararse para mostrar su lado cruel. Pensando en eso, Río tomó un pequeño respiro y caminó en dirección de Masato.

“¿Deberíamos comenzar de una vez, Masato?”

“¡S-Sí!” Masato asintió nerviosamente.

“Relaja tus músculos. Si no lo haces, tus movimientos se volverán demasiado rígidos.”

“¡E-Está bien! Entiendo... ¡Okay!” Masato asintió, tomando un profundo respiro. El chico aferró su espada y su escudo lo más fuerte que pudo; todavía no le habían enseñado ninguna técnica, así que sus posturas eran algo incómodas y desordenadas.

Río también preparó su espada y su escudo. Su pie izquierdo estaba en frente, mientras que su pie derecho estaba atrás; inevitablemente, su escudo se posicionó en su lado izquierdo. Se trataba de la postura tradicional de espada y escudo que se enseñaba en el reino de Bertram— y que Río había aprendido durante su estancia en la academia.

“La combinación de espada y escudo es el estilo más común en la región de Strahl. En términos de combates contra humanos, tiene un balance perfecto entre ataque y defensa. Es por eso que estaba pensando enseñarte este estilo de esgrima... Pero puedes considerar todas las técnicas que veas hoy como un bonus.” Río explicó, alejado de Masato por al menos diez metros. “Lo demás... te lo enseñaré mientras luchamos de verdad. La batalla comienza ahora— siéntete libre de atacar en cualquier momento.”

Río levantó la mirada al cielo y con una pequeña inhalación, ajustó su concentración.

“¿...Eh?” *¿Esa fue la señal del comienzo de la batalla?* Masato se preguntó en confusión. Sin embargo, incluso si no estaba al corriente de ello, la batalla había comenzado hace mucho.

“¿Qué pasa? ¿No me vas a atacar?” Río habló con un tono frío, lleno de hostilidad y sed de sangre.

“!?” Eso fue suficiente para que Masato sintiera un densa aura de muerte; un escalofrío recorrió todo su cuerpo. No solo Masato— Miharu y los demás también estaban temblando involuntariamente.

¿Qué... qué fue eso? Miharu no sabía por qué estaba temblando, pero el aura que estaba sintiendo era algo que nunca había experimentado en toda su vida. La chica no podía creer que esa aura estaba siendo liberada por la persona delante de ella... Tal vez era por eso que su corazón estaba latiendo a más no poder.

Sin embargo, el temor que estaba sintiendo Miharu no se podía comparar al de Masato, quien estaba recibiendo esa hostilidad y malicia directamente. Su pecho comenzó a doler como si su corazón estuviera siendo apretado.

Ven a mí, rápido. La mirada de Rio estaba demandando eso, pero los pies de Masato no se movieron de donde estaban.

“Esperaré otros treinta segundos. Si no me atacas, habrás fallado.” Rio hizo su declaración.

“¿¡Eh!?” Masato se estremeció ligeramente al querer levantar la mano que sostenía su espada. Se las había arreglado para levantar sus dos codos y asumir una posición de batalla, pero su postura tenía varias aberturas que Rio podía usar para atacar.

“...Uuhhm ¡Uwaaah!”

Pero la espada era pesada. Su escudo era pesado. Su *cuerpo* era pesado. Masato era incapaz de moverse como quería y tampoco sabía moverse apropiadamente. El chico se detuvo justo delante de Rio.

¿Oscilar su espada era lo correcto? Aunque se trataba de una espada de entrenamiento sin filo alguno, si la oscilaba con todas sus fuerzas podría golpear a una persona hasta su muerte. Cuando se dio cuenta de lo peligrosa que era el arma que estaba sosteniendo, Masato comenzó a vacilar.

“No te preocupes. Sin importar cuantas veces osciles tu espada, nunca me darás. No tienes que contenerte. Ven— atácame. O podría ser que... ¿ya tuviste suficiente? Podemos parar si quieres.” Rio habló con un tono provocativo.

“Uh... ¡R-Raaargh!” Seguía habiendo un poco de espíritu de lucha dentro de Masato, ya que se las arregló para oscilar su espada con impaciencia.

“¿¡Guh!?” Rio dio un paso adelante a propósito y desvió la espada de Masato con su escudo. El impacto hizo que la espada de Masato saliera volando.

“¡No te muevas!” Rio gritó en voz alta.



Masato se congeló donde estaba; solo unos segundos después se dio cuenta de que la espada de Rio estaba a nada de su garganta. El chico tragó saliva. Si estuvieran usando espadas reales, la punta estaría a escasos milímetros de perforar su piel.

“Tus ataques son inadecuados. Dejar que tu espada salga volando es algo que absolutamente no puedes hacer. Recógela y atácame de nuevo. Vamos, desde el comienzo,” Rio dio su orden mientras retiraba su espada y se alejaba de Masato.

“¿Huh? Ah...” Masato se quedó congelado.

“¿Qué pasa? Recógela de una vez. La batalla acaba de comenzar.”

“Uh...” Ante el tono hostil de Rio, Masato recogió su espada tímidamente, pero el miedo de tener una espada cerca de su garganta permaneció, haciendo que su cuerpo no se moviera correctamente.

“...Masato. Si esta fuera una batalla real, ya te habría atacado hace mucho tiempo.”

“T-Tienes razón...” Masato se encogió mientras asentía, su tono amigable no se podía encontrar en ningún lado. A pesar de eso, el chico parecía seguir teniendo algo de espíritu de lucha, ya que volvió a recoger su espada mientras temblaba.

“Estás retrocediendo demasiado. Tu agarre sigue siendo demasiado débil.” Rio se le acercó, y osciló su espada para mandar a volar la espada de Masato. El arma atravesó el aire hasta que cayó en el suelo.

“Otra vez. Recógela.” Rio dio su orden sin piedad alguna.

“Ah... uh...” Masato dejó escapar un sonido que se desvaneció poco a poco.

“Apresúrate,” dijo Rio, haciendo que Masato se estremeciera por la sorpresa y recogiera su espada. Atacando de manera descuidada otra vez, Rio mandó su espada a volar una vez más.

“De nuevo. Recógela.” La voz de Rio no contenía emoción alguna.

Cada vez que Masato recogía su espada, Rio la mandaba a volar, algunas veces apuntado su espada hacia la garganta del chico. Rio continuó a atormentarlo una y otra vez.

Miharu y las demás vieron esa escena con expresiones dolorosas. Especialmente Aki, cuyo cuerpo estaba temblando cada vez más por su deseo de decir algo. Sin embargo, incluso si estaba pasando eso, Masato estaba cambiando poco a poco. Aunque estaba siendo derrotado una y otra vez, el espíritu de lucha del chico fue estimulado y lentamente comenzó a mejorar.

“¡Uraaagrh!” Ahora, cuando oscilaba su espada, Masato dejaba escapar un grito de guerra. Sin embargo, incluso así, estaba asustado— o tal vez frustrado— ya que mientras atacaba a su oponente su rostro estaba cubierto de mocos y lágrimas. Al menos, sus movimientos parecían estar mejorando después de observar y copiar los ataques de Rio.

“Muy bien. Los escudos también se pueden usar para atacar, pero no los osciles descuidadamente. Si lo haces, crearás una abertura fatal.” Rio osciló su espada aprovechando la abertura dejada por Masato al balancear su escudo ampliamente.

La punta de su espada apuntó la garganta de Masato una vez más. “Otra vez,” Rio le ordenó con un tono firme y luego se volvió a posicionar.

“Uugh,” Masato dejó escapar un sonido de frustración.

“U-Umm, ¡Haruto-san!” Aki levantó la voz.

“¿...Qué pasa?” Rio se giró hacia Aki y le respondió con una voz priva de emoción.

Aki vaciló por un momento, pero se las arregló para mirarlo directamente y respondió. “Uh... Ah, no... Umm, ¿no crees que es suficiente? Creo que Masato ya entiende lo que es participar en una batalla real.” A pesar de que siempre se peleaban, esas palabras demostraban lo mucho que Aki quería a su hermano menor.

Rio negó su cabeza francamente. “No, todavía no. Este era un pequeño calentamiento.”

Aki se negó a aceptar esa respuesta. “¡P-Pero Masato está en su límite! ¡Solo te estás aprovechando de él!” como ella había dicho, Masato estaba respirando con dificultad, su rostro estaba pálido y sus extremidades estaban temblando incesablemente. Rio dejó escapar un suspiro cansado.

“Masato, ¿quieres rendirte?” le preguntó. El silencio cayó sobre todos los presentes; toda la atención se dirigió hacia él.

“Yo...” Masato murmuró, pero después levantó la voz. “¡Quiero seguir!” el chico gritó sus sentimientos, mirando a Rio fijamente.

“Masato, tú...” Aki mostró una expresión amarga. Quería decir algo, pero la mirada de Masato le hizo quedarse callada.

“Ya veo. Siempre y cuando Masato lo desee, no me voy a detener.” Rio negó con la cabeza lentamente, su rostro era inexpresivo.

“...Lo siento por interrumpirles. Por favor, hazte cargo de Masato.” Aki estaba afligida, pero de todos modos bajó su cabeza mientras hablaba con un tono tembloroso. Sus ojos estaban llenos de lágrimas de frustración.

“...Bien. Retomemos la batalla, Masato.” Rio asintió, retomando el entrenamiento.

Diez minutos después, Masato estaba echado en el suelo, habiendo alcanzado su límite mental y físico. “Hah... Ha...” El chico trató de recoger su espada una vez más, pero su cuerpo le impedía moverse.

“...Eso es suficiente, Masato. Hemos terminado. Lo hiciste bien.” Rio le dijo esas palabras con un tono amable, dejando que la tensión dejara su cuerpo.

Masato reunió toda la energía posible para responderle. “¿Se... hah... hah... terminó? Todavía... puedo... seguir.”

“No te preocupes. Ahora sé lo fuerte que es tu corazón, así que desde mañana te enseñaré esgrima apropiadamente,” Rio declaró.

“¿E-En serio? L-Lo hice.” Masato parecía sentirse aliviado, ya que toda la fuerza abandonó su cuerpo y se dejó caer sobre el suelo.

“...Lo siento. Puede que haya sido un poco duro,” Rio mostró una expresión arrepentida.

“Haha... También pensé lo mismo. Pero lo hiciste por mi bien, ¿no es así? Gracias a eso, ahora sé lo ingenuo que fui. Muchas gracias, Haruto-anchan.”

“...Te volverás un espadachín espléndido, Masato.”

“Eso es debido a que tu serás mi instructor.” Masato asintió, dejando escapar una ligera risa.

“En serio....” Rio resopló con una sonrisa.

“Parece que está decidido, entonces. Estuviste fantástico, Masato.” Sara intervino.

“Sip. Estuviste realmente genial,” Oufia añadió

“No todos son capaces de superar un test como ese. Deberías sentirte orgulloso,” Alma también lo elogió.

“Hiciste un buen trabajo, Masato-kun.”

“...Bien hecho, Masato.” Miharuru y Aki también se le acercaron.

“Lo conseguiste. El entrenamiento de Rio no fue nada fácil, ¿no?”

“¿Verdad? ¡Fue mucho más duro que el instructor que me asignaron!”

“Te enfrentaste a Onii-chan cara a cara. Creo que deberías estar orgulloso.”

Arslan, Bella y Latifa también se acercaron y le dieron palabras de aliento.

“Hehe, chicos... Gracias. —Ouch, eso duele Aki-nee-chan.” Masato levantó la mirada y los agradeció; su expresión era brillante como el cielo límpido y soleado. Sin embargo, Aki le dio un golpe en la cabeza, haciéndole hacer un puchero.

“Es tu culpa por hacer que me preocupara por ti.”

“Heh, ¿así que estabas preocupada?”

“Cállate.” Aki le golpeó en la cabeza una vez más.

Rio observó la interacción entre los dos hermanos con una sonrisa. “Para celebrar, preparemos la comida preferida de Masato.”

“¡Ah, esa es una buena idea!” Oufia asintió. “¡Podríamos hacer una fiesta! Miharuru-chan, cocinemos juntas.”

“Claro, me encantaría.”

“Eeh, ¿no es justo! Yo también quiero ir. ¡Hagan empanadas de carne!”

“¡Yo quiero espaguetis!”

Arslan y Bella expresaron su deseo de unirse.

“Oye, vamos a cocinar los platos preferidos de Masato, no los de ustedes.” Sara dejó escapar un suspiro.

“Ehehe, después de cenar me gustaría ir a las aguas termales con todos,” Latifa sugirió mientras reía alegremente.

“Buena idea. La batalla de práctica de antes me hizo sudar un poco,” Alma asintió, interesada.

Haruto, trabajaste duro. La voz de Aisia resonó en la mente de Rio.

¿...Aisia? Rio miró a su alrededor con una expresión sorprendida, pero Aisia no se encontraba en ningún lado; pensó que tal vez estaba en su forma espiritual, pero...

Dríade me enseñó cómo comunicarse contigo a través de telepatía de larga distancia. Ahora estoy a tu izquierda, pero puedo hablar contigo en un radio de un kilómetro. Concéntrate en el lazo que nos une y mira en mi dirección.

Rio movió sus ojos como le habían dicho, y vio que Aisia se encontraba en un rincón de la plaza.

...Así que eso era lo que querías decir. ¿Está bien así? Rio le respondió inmediatamente usando telepatía.

Sí.

¿Ya terminaste de hablar con Dríade?

Sip. Ya terminamos por hoy, así que vine a buscarte.

Ya veo. ¿Después me contarías lo que te dijo?

Por supuesto. Hablaremos después.

Mientras las personas a su alrededor hablaban alegremente, la voz de Aisia resonó en lo más profundo de su consciencia. Eso era suficiente para llenar su pecho con una extraña calidez.



Esa noche, Rio y los demás prepararon una comida extravagante y tuvieron una fiesta para celebrar el logro de Masato. Sin embargo, Masato estaba tan cansado que se durmió enseguida.

Después, Rio se ofreció para cuidar la casa mientras Masato dormía en su habitación. Todas las chicas— excepto Aisia— se dirigieron hacia las aguas termales cerca del ayuntamiento de la aldea. Ya que los únicos que quedaban en la casa eran Rio y Masato, Arslan regresó a su casa por su cuenta. Aisia había rechazado la idea de ir a las aguas termales ya que quería dormir. De todas maneras, los espíritus permanecían limpios incluso si no se bañaban.

Después de despedirse de las chicas, Rio regresó a la sala de estar. Todos habían limpiado después de comer juntos, así que no tenía nada que hacer.

Parece ser que Aisia se quedó dormida... Supongo que yo también tomaré un baño. Voy a buscar un cambio de ropa.

Rio se estiró levemente para aligerar su cuerpo rígido y después se dirigió a su habitación. Encendiendo el artefacto para iluminar el interior, el chico entró en su cuarto.

“Haruto,” de repente, Aisia se materializó a su lado.

Los ojos de Rio se abrieron ligeramente. “...Sigues despierta.”

“Sí. Quiero hablar contigo.” Aisia asintió.

“Oh, es verdad... ¿acerca de lo que hablaste con Dríade-sama?”

“Eso también, pero sobretodo quiero hablar de ti.”

“¿...de mí?” Rio respondió con sorpresa.

Aisia asintió mientras observaba el rostro de Rio atentamente. “Sí. Te sientes algo triste, ¿verdad? ¿Estás bien?”

“Eso no es verdad... ¿Por qué preguntas?” Rio contuvo el aliento, mirando fijamente el rostro de Aisia.

“Porque le mostraste a los demás un lado tuyo que no querías que vieran.” Como si se tratara de algo obvio, Aisia respondió sin vacilar.

“¿...Por qué piensas eso?” Rio respondió nerviosamente.

“Te lo dije desde el comienzo; sé todo acerca de Haruto,” Aisia respondió. Con ‘desde el comienzo’ probablemente estaba hablando de cuando apareció en su habitación en la casa de roca. Los ojos de Rio se abrieron por la sorpresa.

“Ya veo... Supongo que no puedo ocultarte nada, Aisia...” Rio dejó que una sonrisa amarga se escapara a través de su fachada.

“Nop.”

“Ahaha, me esperaba que respondieras así. Me gustaría preguntarte una cosa. ¿Estuve actuando extraño después de la batalla de práctica?”

Aisia negó con la cabeza. “En el exterior lucías normal... Pero en lo profundo de tu corazón no.”

“No te preocupes. Estoy bien, Aisia.” Mientras negaba con la cabeza, Rio pronunció esas palabras como si estuviera tratando de convencerse a sí mismo, pero Aisia repentinamente caminó hacia él.

“No tienes que fingir cuando estás conmigo,” diciendo eso, Aisia envolvió sus brazos alrededor de Rio.

“!?” Rio se estremeció y se congeló en su lugar.

“Incluso si estás bien con ello, quiero escucharlo. Lo que Haruto está sintiendo, lo que Haruto está pensando.” Aisia le susurró esas palabras en el oído.

Con un suspiro, la fuerza dejó completamente el cuerpo de Rio. La calidez de Aisia era tan confortante— su corazón se sentía completamente a gusto.

“...Siento que les he mostrado algo que no quería que vieran. En realidad, no quería mostrarles ese lado mio. Pero si quieren vivir en este mundo, creo que hay cosas que tienen que ver. *El lado cruel y violento de los seres humanos*,” Con un susurro, Rio añadió esa frase final.

“¿No querías mostrarles ese lado tuyo porque Miharū, Aki y Masato estaban presentes?” Aisia preguntó, viendo a través de él.

“...Sí. Me pregunto que pensarán de mí después de lo que vieron... Es probable que los haya asustado. Cuando pienso en eso, mi pecho me duele.” Rio explicó, dejando escapar un débil gemido que nunca habría mostrado a nadie.

“Pero... no importa,” el chico concluyó con una sonrisa resignada, como si se hubiera dado cuenta de algo.

Es cierto que Miharū y los demás seguían sin entender completamente los valores de ese mundo, pero Rio creía que eso era lo mejor.

Crear ingenuamente en la paz los expondría al peligro, así que una cierta exposición era necesaria... pero no había necesidad de sumergirlos completamente. No podían vagar por ese mundo con pensamientos idealistas— eso era lo único que Miharū y compañía necesitaban entender.



Rio no quería imponer ese rol en nadie. Es por eso que pensó que enseñarle esgrima a Masato era una buena idea; los seres humanos mostraban su lado más horrible cuando luchaban, así que en todo caso, era mucho mejor que hacerles sentir miedo directamente. Sin mencionar que—

Vivimos en mundos completamente diferentes.

Cierto— ellos vivían en mundos diferentes. Rio no podía regresar atrás, y los tres chicos japoneses todavía tenían la oportunidad de regresar a la Tierra. Es por eso que Rio creía que esa era la mejor solución.

“Siempre estaré contigo, Haruto. Aceptaré todo tu ser,” Diciendo esas palabras, Aisia abrazó a Rio con más fuerza.

“...Gracias.” Rio envolvió sus brazos alrededor del cuerpo de Aisia torpemente.



Treinta minutos después, Miharuru estaba pensando en Rio mientras se sumergía en una de las bañeras de las aguas termales.

Tengo que agradecerle en otra ocasión.

Obviamente, ella estaba pensando acerca de lo ocurrido con Masato. Rio había respetado su voluntad, lo había afrontado en una batalla seriamente, y había aceptado ser su instructor de esgrima. Cuando Masato habló por primera vez acerca de su deseo de aprender esgrima, Miharuru pensó en algún tipo de deporte. La chica no había entendido apropiadamente el hecho de que las espadas eran armas que las personas usaban para luchar por su vida. Miharuru creía que tal vez, si se hubiera tratado de Haruto— el Haruto que tenía los recuerdos de su vida en Japón— él habría sido capaz de enseñarle esgrima como cualquier otro deporte.

Pero Haruto— no, Rio— no hizo eso.

Rio le explicó por qué las espadas y la esgrima existían, y después le preguntó a Masato qué era lo que quería hacer. Que Masato viviera en ese mundo pensando que la esgrima era un tipo de deporte era una pésima idea— probablemente, eso era lo que Rio había pensado. Miharuru pudo sentir a la perfección toda la consideración que Rio había puesto no solo en Masato, sino que en todos ellos.

Aunque debería estar dando lo mejor de mí, aún sigo confiando en Haruto-san para todo.

El rostro de Miharuru se tiñó de vergüenza. En lugar de dar lo mejor de sí, ella había estado comportándose de manera poco confiable, dependiendo de Rio por la más mínima cosa. Aunque era la mayor, no había hecho nada por Aki y Masato. El hecho de que se sintiera patética era inevitable.

No sé nada acerca de esgrima, pero... Sí— lo mínimo que puedo hacer es apoyar a Haruto-san apropiadamente.

Miharuru asintió firmemente, habiendo llegado a una conclusión.

Por ahora, tengo que buscar algo que pueda hacer... Rio era el tipo de persona que podía hacer todo por su cuenta, así que era difícil encontrar algo que ella pudiera hacer por él. Miharuru gruñó silenciosamente.

“¿Qué pasa, Miharuru-oneechan?” Latifa, quien había sumergido su cuerpo en el agua caliente, le hizo una pregunta mientras inclinaba ligeramente la cabeza.

Sorprendida, Miharuru negó con la cabeza. “¿Huh? Ah, umm. No es nada.”

“¿...Podría ser que estabas pensando en Onii-chan?” Latifa preguntó como si hubiera visto a través de los pensamientos de Miharuru.

“U-Umm... Sí. ¿Cómo lo supiste?” Miharuru abrió los ojos.

“Ehehe, porque yo también estaba pensando en él.” Latifa asintió con orgullo.

“Latifa, siempre estás pensando en Rio-san.” Escuchando la conversación, Sara respondió con un tono cansado.

“Heh. Tú también piensas en Rio-san con bastante frecuencia, ¿no es así, Sara-neesan?” Alma intervino, entrando en la conversación sin perder un segundo.

“P-Puede que lo haya estado haciendo, pero no sucede con tanta frecuencia.” Sara negó con la cabeza mientras mostraba una expresión avergonzada.

“Fufu, ¿estaban pensando en el Rio-san que vimos antes? Yo también,” Oufia mostró una sonrisa; al igual que las demás, ella estaba sumergida en la bañera.

“Supongo que todas estábamos pensando en la misma cosa,” mientras miraba a las chicas, Sara dejó escapar un pequeño suspiro.

“¡Hmph! Yo también estaba pensando en Rio-niisama, ¿saben?” Bella hizo un puchero mientras intervenía. Aki también asintió.

“Bueno, yo también... Quiero decir, estaba pensando en la batalla entre Masato y Haruto-san.”

“Si ese ese el caso, ¿que piensan después de ver la batalla de antes?” Mientras miraba a Bella y Aki atentamente, Sara preguntó.

“Yo... umm. Para ser sinceros, estaba asustada. Creí que Masato iba a ser asesinado,” Aki mostró una expresión dolorosa.

“Yo sentí un escalofrío recorrer mi espalda. Aunque era una simple espectadora, su intensidad era sorprendente,” Bella asintió, encogiéndose de hombros.

“Es una tradición. Hay ocasiones en las que debes ser implacable ante la muerte de tu oponente. Puede que sea drástico, pero es algo que necesitas experimentar con el fin de volverte un guerrero. Es algo que se tiene que aprender si o sí, así que es mejor hacerlo lo más pronto posible y en una situación segura,” Sara mostró una sonrisa forzada.

“Así que si comienza una guerra, ¿todos los guerreros de la aldea se volverán como el Haruto-san que vimos hoy?” Aki preguntó tímidamente.

“...No, no todos pueden mostrar la misma intensidad de Rio-san— solo los guerreros que han vivido una experiencia de vida o muerte.”

“Ahaha. Aunque era una simple espectadora, me sentí bastante abrumada.”

“Tienes razón. Pensar en lo que habría pasado si Rio-san hubiera luchado con la misma intensidad cuando luchó contra nosotras la primera vez que nos conocimos me hace sentir escalofríos.”

Sara, Oufia y Alma— las tres chicas que en ocasiones tenían que servir como guerreros— expresaron lo que pensaban.

“¿...Eso significa que Haruto-san ha pasado por varios momentos crueles en los campos de batalla?” Aki preguntó, tragando saliva.

“Puede que haya pasado en un lugar que no conocemos.” Sara asintió con una expresión seria.

Cuando fuimos invocados en este mundo, el comerciante de esclavos que nos secuestró parecía realmente asustado de Rio-san. ¿Él también lo vio? El Rio-san de hoy... Aki recordó repentinamente, haciendo que un escalofrío recorriera toda su espalda. Tenía miedo de seguir pensando en eso.

Insegura, Bella le hizo una pregunta a Latifa. “Hmm, aunque era un lado de Rio-niisama que *nosotras* no conocíamos... ¿Tú sabías acerca de ese lado suyo, Latifa-chan?”

Latifa negó con la cabeza mientras sonreía. “Nop, yo tampoco conocía esa lado suyo. Pero para mí, Onii-chan es Onii-chan. Nada ha cambiado. ¿Qué piensas al respecto, Miharu-oneechan?” la chica zorro preguntó. Miharu había estado sumergida en sus propios pensamientos. Después de comprobar lo que realmente sentía, ella concordó con Latifa.

“¿Hm? Sí, estoy de acuerdo con Latifa-chan. Incluso si tiene un lado que no conocía, Haruto-san sigue siendo Haruto-san. No creo que eso vaya a cambiar.”

El Rio que Masato había encarado era sin lugar a dudas mucho más frío y aterrador de lo que ella podría haberse imaginado. Sin embargo, incluso en ese entonces, el chico estaba mostrando una expresión algo triste y solitaria. Extrañamente, Miharu no creía que se tratara de una persona diferente. Tal vez, sería más preciso decir que el Rio que Miharu conocía no había cambiado en su totalidad.

Dicho eso, cuando pensaba en ese Rio, una extraña punzada atravesaba su pecho, como si el chico se encontrara en un lugar lejano a pesar de estar increíblemente cerca. Con esa única preocupación, Miharu mostró una sonrisa dolorosa.

“Ehehe, ya veo. Entonces eres igual que yo.” Latifa asintió alegremente.

“...Sí, soy igual que tú.” Esta vez, Miharu fue capaz de sonreír alegremente, y el dolor en su pecho lentamente se desvaneció.

“Ya veo. Es verdad— Rio-niisama sigue siendo Rio-niisama. ¡Creo que ahora lo entiendo!” Bella también parecía haberse dado cuenta de algo, así que mostró una amplia sonrisa.

“Hmph, quitaste la emoción del momento.” Sara hizo un pequeño puchero.

“Fufu. Eso quiere decir que estabas pensando en la misma cosa. Yo también,” Oufia rió y mostró una sonrisa amable.

Tomada con la guardia baja, Sara se sonrojó hasta las orejas. “Ugh...”

“Ah, Sara-neesama está avergonzada.” Alma rió.

“¡Hmph!” Sara se giró hacia un lado para esconder su vergüenza, mientras que las demás se ponían a reír por su reacción. Al ver eso, Sara dejó escapar un gruñido, agachando la cabeza y sonrojándose más de lo que estaba.

“Fufu, esto es divertido. Ojalá Aisia-oneechan también hubiera venido,” Latifa habló con una sonrisa en su rostro.

“Es probable que en este momento esté durmiendo dentro de Haruto-san en su forma espiritual, aunque a veces se materializa mientras duerme y termina invadiendo la cama de Rio-san.” Aki recordó mientras mostraba una sonrisa.

“Eeeh, ¿en serio!? No es justo. ¡Yo también quiero dormir con él!” Latifa exclamó con una expresión claramente celosa.

“¿Eeh? P-Pero, Haruto-san es como un hermano mayor para ti, ¿no es así, Latifa-chan? Umm... ¿no sería vergonzoso? Hablo de dormir con tu hermano...” Aki parecía estar imaginándose a sí misma en los zapatos de Latifa ya que estaba hablando torpemente.

“¿Huh? Para nada. También quiero bañarme con él,” Latifa respondió con un tono apasionado.

“¿¡B-Bañarte!? ¡No no no! ¡Nunca! ¡Sin importar qué, eso es imposible!” Aki sacudió su cabeza con las mejillas rojas. Al ver su reacción, Latifa observó atentamente su expresión.

“Hmm. ¿Podría ser que tú también tienes un hermano, Aki-chan?”

“¿Eh? Sí, es cierto. Su nombre es Takahisa.”

“Eh, ya veo...” Latifa murmuró en voz baja.

“Hablando de Aisia-sama, me gustaría preguntar algo...” Sara intervino con vacilación.

“¿Qué pasa?” Aki preguntó.

“U-Umm, ¿no creen que Aisia-sama se pega demasiado a Rio-san?” Sara pronunció esas palabras mientras miraba atentamente la expresión de las demás.

Tal vez porque estaba interesada en el tema, las orejas de Oufia se estremecieron ligeramente. “Ah, yo también pienso lo mismo.”

“Sí, es verdad. Bueno, yo ya estoy acostumbrada...” Aki asintió con una sonrisa irónica.

“¿Ha sido así desde que vivían en la región de Strahl?” Intrigada, Alma también se unió a la conversación.

Todas estaban de acuerdo en ese aspecto ya que Aisia siempre estaba al lado de Rio. Por ejemplo, los dos se paraban uno al lado del otro a una distancia mínima, haciendo que sus manos y sus cuerpos hicieran contacto constantemente. No era como si Rio la estuviera consintiendo, pero se trataba de algo más natural— algo que terminó llamando la atención de las personas a su alrededor.

“Hmm. Pero Latifa-chan también se pega bastante a Haruto-san, ¿no?” dijo Miharuru, inclinando su cabeza hacia un costado, pero Sara rechazó rápidamente sus palabras.

“No, es una cuestión diferente a una relación entre hermanos...”

“Tienes razón. Es difícil explicarlo con palabras, pero es como si hubiera un aire peculiar entre esos dos,” Alma asintió.

“Rio-san es un caballero, así que normalmente mantiene una distancia apropiada de las mujeres.” Oufia añadió.

“¡Sí, es eso!” Sara asintió con vigor. “Y sin embargo, Aisia-sama recibe un trato especial. Es casi como si fuera natural que estuvieran tan pegados.”

Las chicas continuaron a conversar y a contar chismes hasta que se sintieron satisfechas de tener sus cuerpos sumergidos en el agua caliente.



A la mañana siguiente, después de que terminara de desayunar, Rio se encerró en su cuarto, diciendo que tenía cosas que hacer. Además, Sara, Oufia y Alma tenían algunos asuntos que atender en el ayuntamiento, así que habían salido. Como si no fuera poco, Latifa, Aki y Masato habían hecho una promesa con Bella y Arslan para jugar juntos en el exterior.

Como resultado, en la sala de estar solo habían dos personas; Miharuru y Aisia.

“Así que nosotros tres estaremos cuidando la casa. Es un sentimiento algo agradable... Y ha pasado un tiempo desde que estuve a solas con Ai-chan.” Miharuru se sentó en el sofá delante de Aisia, sonriendo alegremente mientras hablaba.

“¿Deberíamos llamar a Haruto para que se una a nosotras?”

“Fufu, no podemos. Estoy segura de que sería divertido, pero Haruto-san tiene cosas que hacer en su habitación.”

“Está bien... Entonces, somos solo nosotras. ¿De qué hablamos?” Aisia asintió e inclinó su cabeza hacia un costado.

“Hmm. Oh, ya sé. ¿Podría hacerte una pregunta? Ya que estamos solas, me gustaría preguntarte algo acerca de Haruto-san...” Miharuru recordó un tema del que quería hablar.

“¿Qué pregunta?”

“Haruto-san aceptó enseñarle esgrima a Masato-kun de manera oficial, ¿no es así? Me gustaría agradecerle por eso y también por cuidar de nosotras. Es por eso que me estaba preguntando si había algo que pudiera hacer por él.”

Aisia mostró una expresión pensativa, pero en pocos segundos negó con la cabeza.

“...No creo que Haruto quiera que le agradezcas.”

“Lo sé... pero quiero hacer algo de todas formas. Puede que sea por mi propia satisfacción, pero si pudiera hacer algo que le hiciera feliz...” Miharuru puso su mano izquierda sobre su pecho mientras expresaba sus sentimientos.

“Creo que Haruto estaría realmente feliz si le dijeras lo que sientes,” Aisia sugirió, tomando a Miharuru por sorpresa y haciendo que se sonrojara.

“¿Eh? E-Eso es demasiado vergonzoso... Preferiría agradecerle a través de una acción o un regalo. Es por eso que quise discutirlo contigo, Ai-chan.”

“...Si es algo tuyo, Haruto estará feliz sin importar lo que sea.”

“No lo creo. Haruto-san puede hacer todo por su cuenta, así que no estoy segura de lo que debería hacer por él. Lo único que hago es causarle problemas...” dijo Miharuru, su rostro estaba tiñéndose de tristeza.

“Estás equivocada.” Aisia negó con la cabeza firmemente.

“¿Eh?”

“Es verdad que Haruto puede hacer varias cosas por su cuenta, pero estar por tu cuenta es solitario. Estoy segura de que Haruto estaría encantado de tener tu apoyo. Es por eso que deberías ayudarlo con todo lo que puedas, Miharuru,” Ante las dudas de Miharuru, Aisia respondió de manera elocuente.

Sorprendida, Miharuru parpadeó repetidamente por unos segundos, antes de mostrar una amable sonrisa en su rostro. “...Sí. Tienes razón,”

“Bien.” Aisia también mostró una suave sonrisa.

“Fufu, estoy feliz de haber hablado contigo, Ai-chan. Se ve que conoces muy bien a Haruto-san.”

“Tú también deberías conocerlo bien, Miharuru.”

“¿Eh? No creo que ese sea el caso...” Ante las palabras de Aisia, Miharuru mostró una expresión curiosa. “¿Sabes que haría que Haruto-san se sintiera feliz?”

“...Escuchar los sentimientos de Miharuru.”

“Ugh, como dije, eso es demasiado vergonzoso. Si fuera a agradecerle por todo lo que ha hecho por nosotros y repagarle en algún modo, entonces supongo que...”

“...Entonces, ¿lo abrazarás?” Aisia sugirió, inclinando su cabeza hacia un lado.

“¡E-Eso es incluso más vergonzoso! ¡No hay manera de que haga eso!” avergonzada, Miharuru levantó la voz.

“Entonces, para el almuerzo deberías prepararle su comida preferida.”

“Almuerzo... Almuerzo, ¿eh? Es lo que siempre hago... ¿Pero cuál es la comida preferida de Haruto-san?” Miharuru preguntó.

“...Omurice. De niño, cuando Haruto vivía en la Tierra, ese era su plato preferido,” Aisia respondió.

Miharu comenzó a mostrar una mirada distante, antes de llegar a una decisión entusiasta. “Omurice, ya veo... Bien, ¡voy a hacerlo!”

“También quiero ayudar. Enséñame como hacerlo a tu manera, Miharu.” Ya que le había ayudado a menudo cuando vivían en la casa de roca, Aisia también era capaz de hacer algunas cosas, aunque no al nivel de las otras dos chicas. Se podría decir que todavía estaba a mitad de su entrenamiento.

“Sí, por supuesto. ¡Hagamos otras cosas juntas también!” Miharu asintió alegremente.

Y así, Miharu y Aisia comenzaron a cocinar juntas. Después de decidir lo que iban a hacer— guiso, ensalada y una torta para el postre— las dos se dirigieron rápidamente a la cocina.

Las dos chicas se pusieron sus respectivos delantales a juego y decidieron hornear la torta como primera cosa. Después de terminar con los preparativos preliminares, pusieron los ingredientes para la masa de la torta dentro de un cuenco de madera. Aisia siguió las instrucciones de Miharu y mezcló a fondo los ingredientes. Una vez que la harina se mezcló bien y la masa obtuvo una textura elástica, Miharu añadió la mantequilla que había calentado previamente junto a un poco de leche, y luego le pidió a Aisia que mezclara el todo. “Sí, creo que es suficiente. Le añadimos otro poco de mantequilla y leche... Bien, ahora mézclalo suavemente. Tienes que hacer que la masa brille.”

“Okay.” Aisia mezcló obedientemente los ingredientes como le habían pedido.

“...Sí, creo que es suficiente. Ahora, lo ponemos en un molde y nos aseguramos que no entre aire. No lo pongas demasiado abajo, y ve con cuidado...” Miharu guió amablemente las manos de Aisia, las cuales estaban sosteniendo el cuenco.

“¿Así?” Una vez que Aisia puso la masa dentro del molde, Miharu lo colocó dentro del horno con movimientos ágiles.

“Sí, justo así. Una vez que lo dejemos hornear por 40 minutos, la base estará completa.... Ahí vamos. Mientras tanto, hagamos el guiso.”

Y así, las dos cocinaron juntas mientras conversaban alegremente entre ellas. Después de que pasara un buen rato, Miharu le hizo una pregunta a Aisia.

“...Hey, Ai-chan.”

“¿Qué pasa?”

“Olvidaste todo lo que pasó antes de que te despertaras, pero sigues recordando a tu contratista. Conocías a Haruto-san desde el comienzo, ¿no es así?”

“Sí.” Aisia asintió levemente.

“Umm, entonces... ¿Qué tipo de persona era el Haruto-san que conocías, Ai-chan? ¿Es igual al Haruto que conoces ahora?” Miharu preguntó con vacilación, esperando una reacción por parte de Aisia.



Después de un rato, Aisia respondió con tranquilidad. "...Haruto es Haruto. Cobarde, sin confianza, atrapado por su propio pasado e inseguro de lo que debe hacer. A pesar de eso, es una persona fuerte que trata de hacer la cosa correcta y seguir adelante."

Cuando escuchó la descripción abstracta de Aisia, Miharuru mostró una sonrisa bastante triste.

"Sabes muchas cosas acerca de Haruto-san que yo no conozco..."

"Puede ser. Pero el Haruto que Miharuru conoce también existe."

"¿E-En serio?" Miharuru inclinó su cabeza hacia un costado con incertidumbre.

"Sí. Es solo que todavía no te has dado cuenta." Aisia declaró con confianza.

Los ojos de Miharuru se abrieron por la sorpresa, pero al final la chica dejó escapar una ligera risa. "Fufu, hablas con mucha confianza, Ai-chan."

"...Porque quiero que Miharuru acepte a Haruto," Aisia miró fijamente el rostro de Miharuru.

"Ya veo... Está bien." Miharuru agachó la cabeza con timidez antes de asentir levemente. Luego retomó con lo que estaba haciendo para ocultar su vergüenza.

"¿Terminamos con la charla?" Aisia preguntó.

"S-Sí. Lo siento por preguntarte algo extraño." Miharuru asintió con una sonrisa.

Después de eso, las dos se la pasaron bien. Justo cuando estaban por terminar los platos, Rio entró en la sala de estar, dándose cuenta de inmediato del aroma delicioso proveniente de la cocina.

"Lo siento, Miharuru-san. ¿Preparaste el almuerzo para mí? Oh, Aisia también," dijo, mientras se acercaba a la cocina. Cuando vio que Miharuru y Aisia estaban usando el mismo tipo de delantal, sus ojos se abrieron ligeramente.

"Sí, estábamos a punto de llamarte, Haruto-san." Miharuru respondió con una sonrisa.

"Está lleno de nuestra afección y aprecio por ti, Haruto." Aisia comentó con una voz inexpresiva. Era difícil saber si estaba bromeando o no ya que ella estaba convencida de sus palabras.

"Ahaha, dimos lo mejor de nosotras." Miharuru dejó escapar una risa tímida sin negar las palabras de Aisia.

"...Umm, muchas gracias. A las dos, en serio. Por cierto, ¿este olor es de algún tipo de guiso?" Rio las agradeció algo avergonzado, y luego cambió de tema a la comida que habían preparado.

"Ah, sí. Estábamos comenzando a cocinar el omurice."

Al escuchar esas palabras, la expresión de Rio se volvió brillante. "Eso suena bien. Justo tenía ganas de ello."

“El omurice especial de Miharuru... Es delicioso,” Aisia añadió, dando su sello de aprobación.

“N-No creo que merezca tanto elogio...” Miharuru murmuró con incertidumbre.

“No, yo también estoy muy ansioso por probar el omurice de Miharuru-san.” Rio parecía algo impaciente.

“Fufu, gracias. Toma asiento y espera ahí, Haruto-san.”

Parece que le gusta mucho el omurice, justo como dijo Ai-chan, Miharuru pensó con una sonrisa mientras se ponía a cocinar.

Después de unos minutos, las chicas terminaron de cocinar y un omurice a penas cocinado fue llevado a la mesa donde Rio estaba esperando, junto a varios platos más hechos por Miharuru y Aisia.

“Aquí tienes.”

“Muchas gracias. Umm... ¿qué hay acerca de ustedes dos?” Rio mostró una expresión curiosa al ver que las chicas seguían de pie a pesar de que ya habían puesto la mesa.

“Ah, umm, primero me gustaría escuchar tu opinión.” Miharuru habló con timidez.

“Ya veo... Entonces, aprovecharé que todavía está caliente. Si me disculpas...” Entendiendo la situación, Rio tomó un bocado del omurice cubierto de guiso con bastante timidez. Mientras masticaba, el sabor del huevo mezclado con el guiso se esparció por toda su boca. El arroz y el guiso crearon un sabor armonioso.

“¡Es delicioso! ¡Increíble!” Los ojos de Rio se abrieron exageradamente.

Miharuru dejó escapar un suspiro de alivio. “¿¡En serio!? Menos mal. En realidad, el omurice fue el primer plato que mi madre me enseñó a cocinar. Después de hacerlo tantas veces, se volvió secretamente mi especialidad,” la chica habló alegremente.

“Ya veo. Pero, ¿por qué es un secreto?”

“Ahaha, es solo que nunca tuve la oportunidad de prepararlo para alguien que no fuera mi familia.”

“¿En serio?” Satisfecho, Rio sonrió.

“Umm, Haruto-san... Gracias por todo lo que haces por nosotros,” Miharuru pronunció esas palabras mientras le echaba un vistazo a su cara.

Rio inclinó su cabeza hacia un costado y respondió con una expresión curiosa. “¿...De nada? Lo mismo digo.”

Aisia observó la conversación entre los dos en silencio.



Mientras tanto, Latifa, Aki y Masato habían dejado la casa para reunirse con Arslan y Bella. En ese momento, los chicos estaban sentados en un rincón de la plaza mientras tenían un pícnic.

Delante de ellos se encontraban los bento que Miharu y Oufia habían preparado, así como la comida que la madre de Bella había cocinado.

“Hey, Masato. ¿Hoy Rio te va a dar clases de esgrima?” Arslan preguntó mientras se llenaba las mejillas de sándwiches.

Masato asintió. “Sí, dijo que esta tarde me iba a dar clases aquí.”

“Hmm. Si terminan temprano, le pediré que tenga un duelo conmigo.” Arslan habló con una sonrisa.

“Ha pasado un tiempo desde que tuve un duelo con Onii-chan. Creo que yo también se lo pediré.” Latifa asintió mientras reía ligeramente.

“Yo le pediré a Sara-neesama que tenga un duelo conmigo. Ha pasado un tiempo, después de todo.” Bella parecía tener intención de luchar contra su hermana.

Aki observó a Latifa y Bella atentamente. *Aunque lucen como chicas normales de mi edad, las dos están tomando lecciones para convertirse en guerreros. ¿No están asustadas?*

“¿Hm? ¿Qué pasa, Aki-chan?” Notando el cambio en la expresión de Aki, Bella le preguntó.

“Ah, umm... Estaba pensando en cómo todos ustedes están entrenando para volverse guerreros a pesar que tienen mi misma edad. Todos pasaron por la misma prueba de Masato y aún así quisieron seguir luchando, ¿no es así?” Aki expresó los pensamientos que habían estado circulando en su cabeza.

Después de pensar por un momento, Latifa respondió a la pregunta de Aki.

“...Hmm. No creo que sea correcto decir que *quisimos* seguir luchando. Y si me fueras a preguntar si estoy asustada o no de hacerlo, entonces te diría que sí, lo estoy.”

“¿...Decidiste luchar a pesar de que tienes miedo?” Aki preguntó con timidez.

“Sí. No tener el poder suficiente para luchar cuando tengas que hacerlo es aún más aterrador. Como Masato-kun dijo, yo también quiero proteger a las personas que amo. Quedarse a mirar sin hacer nada es doloroso,” Latifa habló con determinación, mostrando una sonrisa al final de su discurso.

“Es verdad. Yo también pienso lo mismo que Latifa-chan.” Bella añadió.

“Lo mismo digo. Bueno, también existen personas obsesionadas con las batallas. Como Uzuma-san, quien disfruta luchar contra oponentes poderosos,” Arslan también se unió a la conversación.

“El poder para proteger...” Aki murmuró, girándose en dirección de Masato.

“¿Q-Qué?” Masato preguntó con una voz aguda.

“No, nada.” Aki negó con la cabeza ligeramente.

“Fufu, así que Masato-kun quiere proteger a Aki-chan.” Bella vio a través de las intenciones de Masato.

“Qué... N-... ¡Estás equivocada!” Masato lo negó con una expresión avergonzada.

“¡Dices eso, pero tus mejillas sonrojadas son una prueba innegable!” Bella habló con plena confianza, a lo que Masato volvió a negar desesperadamente.

“¡Te estoy diciendo que estás equivocada! ¡Estás completamente equivocada!”

“Bueno, dejando de lado lo sentimientos de Masato, habrán momentos en los que no podrás seguir adelante sin luchar. Cuando llegue ese momento, la única persona que podrá protegerte serás tú misma.” Arslan dijo, terminando la conversación anterior con una ligera risa.

“Solo estás repitiendo lo que dijeron los guerreros de la aldea,” Bella mostró una expresión decepcionada.

“Guh. ¿Y que tiene? Yo también comparto sus palabras.” Arslan se giró, tratando de ocultar su vergüenza.

Bella inclinó su cabeza hacia un costado ya que seguía sin entenderlo del todo.

“Entiendo lo que quieres decir, pero escucharlo de un principiante como tú no causa mucho impacto.”

“Ahaha. Entonces, Aki-chan, digamos que alguien importante para ti trata de protegerte. ¿Como te sentirías si esa persona se pusiera en peligro por tu bienestar?” Latifa preguntó con una ligera sonrisa.

“Umm, no, no quería algo como eso.” Aki fue capaz de imaginárselo inmediatamente; la primera cosa que le vino a la cabeza fue cuando Miharu trató de protegerla de la criatura humanoide cuando todavía vivían en la región de Strahl. Después, también pensó en sus hermanos Masato y Takahisa.

“¿Cierto? Es por eso que queremos el poder para proteger a los demás. Al menos, yo no quiero ser una carga para Onii-chan.” Latifa mostró una sonrisa algo triste.

“Yo también quiero la fuerza para ayudar y proteger a mi hermana. Es por eso que estoy dispuesta a luchar aún si estoy asustada.”

“...Siento que mis dudas se han aclarado un poco... Ahora entiendo como se sienten. Si fuera por Miharu-oneechan y Onii-chan, yo también lucharía incluso si estuviera asustada.” Aki mostró una leve sonrisa. Ahora entendía el por qué Masato había querido aprender esgrima; ella se sentía de la misma manera.

“Oye, Aki-nee-chan. Mencionaste a Aniki y a Miharu-nee-chan, ¿pero que hay de mí?” Masato se señaló a sí mismo de manera teatral.

“Tú vas a ser quien ME proteja, ¿no es así?” Aki dejó escapar una risa alegre.

“Sí, Sí. Lo que tu digas.” Masato respondió con indiferencia, tratando de ocultar su vergüenza.

“Oh, Masato está avergonzado.” Arslan comentó con una expresión divertida, a lo que Bella también se unió.

“Aki-chan también está avergonzada.”

Los dos hermanos se sonrojaron y se quedaron en silencio. Viendo sus reacciones, Latifa dejó escapar una ligera risa, pero había un sentimiento de duda dentro de ella.

Con 'Onii-chan' es muy probable que Aki-chan se estuviese refiriendo a la persona llamada Takahisa. ¿Será que... se ha olvidado de Onii-chan?



Miharu y compañía siguieron disfrutando de sus días pacíficos en la aldea. Justo así, un mes pasó en un abrir y cerrar de ojos.

Un día, aprovechando que todos se habían reunido para comer, Rio comenzó a explicar sus intenciones a todo el grupo.

“Creo que ya es hora de que me dirija hacia la región de Strahl. Parece ser que Miharu-san y los demás ya se han acostumbrado a vivir en la aldea.”

“Está bien. En ese caso, puedes dejarlos en nuestras manos,” dijo Sara, haciendo que Oufia y Alma asintieran en dirección de Rio.

“Sí. Es gracias a ustedes que puedo dejarlos aquí sin preocuparme.”

“Ehehe, no te olvides que yo también estoy aquí, Onii-chan.” Latifa, quien estaba sentada a su derecha, tiró de su manga mientras decía eso.

“Sí. También cuento contigo, Latifa.” Rio asintió, mostrándole una amable sonrisa.

Con una alegre risa, las orejas y la cola de Latifa se movieron de un lado al otro alegremente. “¡Sip, déjalo en mis manos!”

“Como dije, dejaré que la aldea cuide de ustedes tres. Pude que hayan noticias nuevas acerca de los héroes, así que antes de regresar trataré de investigar un poco.” Rio miró al grupo de Miharu.

“Sí, por favor. Pero... Asegúrate de no ponerte en peligro, ¿de acuerdo?” Miharu bajó la cabeza con una expresión culpable antes de expresar su preocupación.

“No hay problema. Yo estaré con Haruto.” Aisia habló en voz baja, pero con un tono determinado.

“Ya veo. Si Ai-chan está con él, entonces me siento más aliviada.” Miharu sonrió con serenidad.

“Lo que quiere decir que Rio-san y Aisia-sama emprenderán un viaje solos, eh...” Alma murmuró. A su lado, la expresión de Sara cambió con un jadeo.

Oufia observó las reacciones de las dos chicas con una sonrisa antes de recordar algo.

“Ahora que lo pienso, inicialmente regresaste a la región de Strahl porque tenías algunos asuntos que atender, ¿no? ¿Conoces a alguien que viva allí?”

“Sí. Hay un profesora con la que estoy en deuda. Me gustaría regresar y verla de nuevo.” Rio respondió, recordando con la mirada perdida algunos eventos del pasado.

“¿Esta profesora vive en el reino que te acusó injustamente...?” Alma hizo una suposición, recordando la historia que Rio les había contado previamente.

“Sí. Cuando vivía en ese reino, ella era mi profesora.”

“...Dime, Haruto-anchan. ¿Podría ser que en realidad eres un noble?” Masato preguntó con vacilación.

“No, no lo soy... ¿por qué preguntas?”

“Porque dijiste que te viste involucrado en un incidente con la nobleza y la realeza de ese reino.”

“Ah, eso es debido a que ciertas circunstancias me permitieron asistir a una academia para nobles.”

“¿Así que tu profesora era un miembro de la nobleza? ¿Estará bien que la vayas a visitar?”

“Está bien. Confío en ella.” Rio negó con la cabeza alegremente. Era una expresión que mostraba lo mucho que confiaba en esa persona, lo que llamó la atención de Sara.

“Umm, Rio... ¿podría preguntar que tipo de persona era tu profesora?” Los demás también parecían interesados en la conversación.

“A pesar de ser relativamente joven, mi profesora era una investigadora y una maga excelente. Sin embargo, debajo de todo eso había una persona cálida y amable, aunque a veces era un poco torpe. En la academia fui el centro de la atención ya que no era un noble, pero ella fue la única que no juzgó por eso.” Al recordar la personalidad de Celia, Rio mostró una cálida sonrisa.

“...Con ‘relativamente joven’, ¿a cuantos años te refieres?”

“Si no recuerdo mal... Este año debería haber cumplido veintiuno.”

“Es bastante joven... no está muy alejada de mi edad. ¿Eso quiere decir que comenzó a enseñar a sus diez?” Sara hizo una pregunta después de otra.

“Sí. Mi profesora se graduó de la misma academia, saltándose años y obteniendo las calificaciones más altas de toda la historia del instituto. Ella comenzó a enseñar cuando tenía la edad de Masato.”

“Eso es asombroso. Tu profesora debe ser muy talentosa.” dijo Sara. La respuesta de Rio había hecho que todos los presentes abrieran los ojos por la sorpresa.

“Es verdad, debe ser un genio. No puedo imaginarte enseñándole a alguien más.”

“¡Solo eres un año más grande que yo, Aki-nee-chan!” Aki y Masato comenzaron a discutir mientras se miraban fijamente. En ese momento, Sara hizo una pregunta.

“Umm, dijiste ‘ella’. Como era de esperar, tu profesora es una mujer, ¿no es así?” Sara preguntó con cautela.

“Sí. Mi profesora es la hija de un conde. No, puede que ya se haya casado a estas alturas...” La posibilidad de que Celia se hubiera casado pasó por la cabeza de Rio, pero no tardó en tacharlo como improbable, así que terminó mostrando una sonrisa irónica. Celia había siempre dicho que la única cosa que le interesaba era su investigación.

“¿Un conde? Si no recuerdo mal, ese es un rango bastante alto en el sistema de la región de Strahl. Así que Rio-san conoce a alguien como ella...” Sara mostró una expresión pensativa mientras murmuraba esas palabras en voz baja.

“Típico de Onii-chan. Parece ser que ha aparecido un obstáculo inesperado, eh.” Latifa se giró hacia Sara y Alma mientras murmuraba eso, pero por alguna razón llevaba una sonrisa encantada en su rostro. Sara y Alma se aclararon la garganta rápidamente.

“...De todos modos, no tienes que preocuparte, Rio-san. Ve a la región de Strahl y deja todo en nuestras manos. Rezaré para que puedas reunirte con tu profesora.” Sara concluyó, fingiendo estar tranquila.



Dos días después, temprano por la mañana, Rio y Aisia se encontraban en la plaza de la aldea mientras eran despedidos por Miharu y los demás. Una vez que todos se despidieron, Dríade se acercó.

“Aisia, asegúrate de apoyar a Rio apropiadamente.”

“Sí. Gracias, Dríade, por enseñarme todas esas cosas durante mi estadía.” Aisia respondió.

Dríade se encogió ligeramente de hombros. “Solo te enseñé cómo usar tu poder y las bases de ser un espíritu humanoide. Tienes talento, así que aprendiste con bastante rapidez.”

“Permítame agradecerle, Dríade-sama.” Rio también expresó su gratitud.

Dríade negó con la cabeza de manera amigable. “No hay problema. Sin embargo, Aisia es tan poderosa que le es difícil suprimir su aura cuando se encuentra en su forma física. Ten eso en mente. Bueno, su aura debería ser casi indetectable cuando está en su forma espiritual o cuando se encuentra dentro de la casa de roca.” Los espíritus podían detectar la presencia de otros espíritus, y Aisia tenía un aura bastante fuerte.

“...Lo tendré en mente, gracias.” Rio asintió con una expresión algo preocupada.

“Bueno, no tienes que preocuparte tanto. Hay muy poco espíritus en la región de Strahl, y no hay muchos que estén dispuesto a entrar en contacto con un espíritu de clase alta. Deja que Aisia haga lo que quiera,” Dríade mostró una sonrisa amable.

“Está bien,” Rio asintió.

“Eso es todo lo que te tengo que decir. Ahora ve y ponle atención a esos niños.” Dríade dejó escapar una ligera risa mientras miraba el lugar donde se encontraban el grupo de Miharu y Sara. En ese momento, Latifa se alejó del grupo y saltó hacia Rio.

“¡Ten un buen viaje, Onii-chan!” exclamando, lo abrazó con fuerza.

“Ha llegado la hora de que me vaya. Chicos, cuidense.” Rio acarició la cabeza de Latifa y se giró hacia donde estaban los demás.

“Sí, lo mismo digo. Oh, ¿parece que Miharu tiene un regalo para ti?” Mientras miraba a Miharu, Sara habló con un tono alegre.

“Ah, sí. Umm, hice este bento, así que... Umm, tómalo por favor.” Miharú dio un paso adelante con timidez mientras extendía el bento que había preparado.

“... Muchas gracias. ¿Pero cuando lo preparaste?” Los ojos de Río se abrieron por la sorpresa.

“Miharu-chan se levantó temprano para hacerlo,” Oufia dejó escapar una ligera risa mientras miraba a Miharú. Alma también la estaba observando con una expresión amable.

“Fue una buena muestra de tus habilidades como ama de casa, Miharú-neesan.”

“N-No, para nada. Solo pensé que prepararle el almuerzo sería útil para el viaje...” Miharú negó con la cabeza de manera avergonzada. Río mostró una sonrisa alegre.

“...Miharu-san, aceptaré tu almuerzo con gusto. Muchas gracias.”

“N-No te preocupes. Espero que te guste.” Miharú se sonrojó aún más.

“Hohoho. Te tengo algo de envidia, Río-dono,” Asura intervino mientras dejaba escapar una carcajada.

“Debo admitir que una mujer sensible con buenas habilidades de cocina es un gran partido, Río.” Dominique también se puso a reír mientras se continuaba con el comentario de Asura.

Con el fin de esconder su vergüenza, Río cambió de tema. “Ahaha, gracias por venir a despedirme.”

“No hay problema, ten cuidado durante el viaje. Espero que los espíritus guíen tu camino... Oh, y el de Aisia-sama también. Se podría decir que ya has sido bendecido lo suficiente.” Syltra mostró una sonrisa divertida.

“Tienes razón. *Conserve.*” Con una ligera risa, Río guardó el bento en su Depósito de Espacio-Tiempo. Después se giró hacia Aisia, quien estaba parada a su lado. “¿Nos vamos, Aisia? Asegúrate de permanecer a mi lado,”

“Déjalo en mis manos.” Aisia habló con un tono silencioso, pero determinado.

“Bien, entonces. Es hora de que me vaya. Muchas gracias a todos por venir a despedirnos tan temprano por la mañana,” pateando el suelo bajo sus pies, Río comenzó a flotar hacia el cielo. Mientras agitaba su mano, el chico miró a las personas en la superficie. No mucho después, Aisia alcanzó su lado.

Los dos continuaron a elevarse hasta que repentinamente Río se dio cuenta de que Miharú estaba mirando fijamente en su dirección.

...*Miharu-san.*

No sabía si la chica podía verle, pero aún así siguió sonriendo de todas formas. Alcanzando la altura deseada, Río se giró hacia Aisia.

“Vamos, Aisia.”

“Sí.”

Después de que Aisia respondiera, los dos despegaron inmediatamente, acelerando en dirección de la región de Strahl.

En la superficie, Miharuru estaba viendo cómo sus figuras se hacían cada vez más pequeñas.

Por favor, que Haruto-san y Ai-chan regresen a salvo.

Aún después de que sus figuras hubieran desaparecido, Miharuru continuó a mirar el cielo mientras rezaba por la seguridad de su viaje.

Capítulo 3: Hacia la región de Strahl

Habían pasado dos semanas desde que Rio y Aisia dejaron la aldea de Seirei no Tami. Tal vez se debía a las oraciones de Miharuru, pero el viaje había progresado sin problemas. Los dos llegaron a la región de Strahl sanos y salvos, sin haberse encontrado con ningún ser peligroso durante el camino.

Actualmente se encontraban en la parte oriental del reino de Bertram, o para ser más precisos, en un bosque dentro del territorio del Marqués Rodan. Cuando el sol comenzó a ponerse, Rio y Aisia descendieron en un lugar al azar del bosque y sacaron la casa de roca para descansar. Después de eso, prepararon la cena de inmediato y se sentaron en la mesa el uno delante del otro.

“Llegaremos a la capital de Beltrant mañana por la tarde, así que revisemos nuestros planes de nuevo,” Rio habló con Aisia.

“Está bien.”

“Como primera cosa, mañana por la mañana nos dirigiremos directamente a la capital del reino. Cuando lleguemos, reuniremos toda la información posible acerca de los héroes. Después, nos escabulliremos en la academia por la noche y visitaremos el laboratorio de investigación de Celia-sensei. Si su habitación no ha cambiado con el pasar del tiempo, entonces deberíamos ser capaces de reunirnos con ella.”

“Entendido,” Aisia asintió en voz baja.

“Puede que Celia-sensei tenga información sobre los héroes, así que le preguntaremos si sabe algo acerca de los amigos de Miharuru-san, Sendou Takahisa y Sumeragi Satsuki. Te la voy a presentar, pero depende de lo complicada que se vuelva la situación. ¿Podríamos dejar esa decisión de lado hasta que nos reunamos con ella?”

“Sí. Cambiaré a mi forma astral y me concentraré en vigilar tus alrededores,” Aisia se ofreció voluntariamente como observadora. Ya que en su forma astral no podía ser vista por nadie, ese rol era perfecto para ella.

“Gracias, eso sería de gran ayuda. Bueno, ya que mañana nos vamos a despertar temprano, vayamos a dormir. Después de todo, estuvimos volando durante todo el día sin tomar muchos descansos,” Rio mostró una sonrisa amable.

“Sí, tenemos que dormir todo lo que podamos.” Aisia asintió con una expresión soñolienta. Al parecer tenía bastante sueño.



A la tarde siguiente, Rio y Aisia llegaron a la capital del reino de Bertram. Antes de entrar en la ciudad, los dos decidieron poner la casa de roca en las afueras de la ciudad para usarla como punto de referencia.

En ese momento, se encontraban en la entrada de la calle principal que se dirigía hacia la zona comercial dentro de las murallas del castillo.

“Bueno, llegar a la capital es una cosa, pero..” Rio miró a la multitud que bloqueaba la carretera y murmuró esas palabras.

“¿Qué pasa?” Aisia inclinó su cabeza hacia un costado y preguntó. Su apariencia llamaba mucho la atención, así que Rio le había ordenado que se pusiera la capucha. Sin embargo, él no la estaba usando.

“No, estaba solo pensando... La ciudad se ha vuelto mucho más vivaz. Antes era muy poblada pero... Preguntemos a uno de los vendedores de ahí.” Rio respondió con una expresión insegura, sugiriendo preguntar por los detalles a alguien más.

“Sí, ” Aisia asintió, extendiendo su mano hacia la mano izquierda de Rio para aferrarla y evitar que se separaran. Rio apretó amablemente la mano de Aisia.

Los dos caminaron por la carretera llena de gente, pero avanzar por la calle principal era difícil, así que decidieron entrar en un negocio al azar para recopilar información.

“No hay puestos vacíos aquí. Vayamos a un callejón.” Con una sonrisa forzada, Rio tiró de la mano de Aisia mientras se dirigía a un callejón cercano.

“Los callejones también están llenos de gente, pero al menos hay tiendas que tienen asientos disponibles. Entremos en una de ellas,” diciendo eso, Rio se adentró aún más en el callejón. Como era de esperarse, las tiendas de ahí seguían teniendo asientos libres.

“Todavía no hemos almorzado, así que compremos algo para comer.”

“Está bien... esa de allí huele muy bien,” Aisia sintió el aroma en el aire y señaló la tienda de donde provenía. Al parecer se trataba de un puesto que vendía sándwiches; ahí, un pequeño grupo de gente estaba recibiendo su comida recién preparada.

“Entonces, vayamos con eso,” Rio comenzó a dirigirse hacia el puesto.

Al llegar, hizo rápidamente su pedido a una chica de alrededor de 12 años. “Disculpa, me gustaría tomar dos de estos, por favor.”

“...” La chica le echó un vistazo a Rio y se congeló en su lugar como si estuviera cautivada por él.

“¿...Pasa algo?” Rio preguntó con una expresión curiosa.

“On, no. Dos sándwiches, ¿verdad? Espere un momento. ¡Mamá, dos pedidos por favor!” Con un ligero rubor en sus mejillas, la chica sacudió la cabeza mientras le comunicaba el pedido a su madre, quien estaba cocinando detrás del mostrador.

“¡Entendido! ¡Esperen un momento, por favor!” La señora asintió ligeramente y de inmediato comenzó a preparar los ingredientes. Parecía estar en sus treinta— seguía siendo bastante joven y además tenía rasgos refinados.

¿Hm...? Rio miró el rostro de la mujer y experimentó una extraña sensación de deja vu, pero como no podía ver la razón detrás de ello, decidió ignorarlo y regresar a su objetivo principal.

“La calle principal está llena de gente. ¿Es siempre así de vivaz?” Rio habló con la chica.

“Oh, creo que dos nobles muy importantes se van a casar mañana, así que hay varias personas que están viniendo a la capital para asistir a la boda. Habrán varias celebraciones e incluso un desfile, o algo así. Debido a eso, incluso los puestos más alejados de la carretera están llenos, así que estamos muy agradecidos.” la chica respondió con una sonrisa alegre.

“Mañana... Ya veo. ¿Podría preguntar el nombre de la familia...?” Si se trataba de una familia importante, entonces existía la posibilidad de que la conociera.

“Umm, ¿cómo era? Algo como Al... Al...” La chica era incapaz de recordar el nombre. Mientras inclinaba su cabeza hacia un costado, trató de buscar entre sus recuerdos.

“¿...La familia del Duque Albo?”

La expresión de la chica se iluminó mientras asentía. “¡Sí, ese! Ese es el nombre de la familia..”

“Ya veo. Ciertamente se trata de una familia muy importante,” Rio comentó mientras recordaba lo que sabía acerca de la política.

Sin embargo, hacer un desfile durante una ceremonia... Normalmente se usa para mostrar superioridad y poder, ¿no? El secuestro de la Segunda Princesa debería haber disminuido la influencia del Duque Albo considerablemente, al menos hasta que yo me fui... ¿La situación se reversionó durante mi ausencia? Si recuerdo correctamente... La familia de Celia-sensei pertenecía a la facción del Duque Fontaine, quien era particularmente leal al rey. Comparado el pasado y el presente, Rio trató de hipotizar lo que había pasado.

“Umm, pareces saber mucho acerca de la nobleza, Onii-san.” la chica miró el rostro de Rio con algo de vacilación.

Rio abrió los ojos por un momento, pero no tardó mucho en comprender lo que la chica estaba implicando, así que trató de aliviar sus preocupaciones con una sonrisa. “¿Hm? Tienes razón, pero no soy un noble, así que no tienes que estar asustada.”

“¡Ah, no! ¡Eso no era lo que quería decir! Es solo que hablas de manera formal, así que me estaba preguntando si... No es como si hubiera pensado que fueras uno... Umm, no tienes que hablar conmigo con tanta formalidad. Ah, ¡mi nombre es Sophie, por cierto!” La chica se sonrojó y trató de explicarse con gestos avergonzados. Además, también se presentó por alguna razón.

“¿Qué pasa, Sophie? Ten, están listos. Dáselos a los clientes.” Después de que terminara de preparar la comida, la voz de la madre de Sophie pudo ser escuchada desde atrás.

“Ah, está bien. Aquí tienen... ¡gracias por esperar!” Sophie aceptó los sándwiches y se los dio a Rio, bajando la cabeza.

“Me disculpo por la rudeza de mi hija, señor.” La madre de Sophie también bajó profundamente la cabeza.

“No, tienes una hija realmente linda y amigable. Disfruté mucho de nuestra conversación.” Rio negó con la cabeza mientras mostraba una sonrisa.

La madre de Sophie dejó escapar un suspiro de alivio. “Estoy feliz de escuchar eso.”

“Me gustaría preguntarle algo, ¿maneja esta tienda desde hace mucho?”

“Sí, desde hace cinco años aproximadamente. Abrí esta tienda cuando mi hija seguía siendo una niña.”

Ah, ya veo. No es de extrañar que... Como si todas las piezas encajaran, Rio mostró una sonrisa.

“Ya veo. Si ese es el caso, creo que esta no es la primera vez que visito esta tienda. No es de extrañar que haya sentido una especie de deja vu cuando me acerqué. Me acuerdo que su hija también estaba presente en aquel entonces.” Rio explicó.

Al ser mencionada, Sophie se estremeció ligeramente.

“Oh, vaya. ¿En serio? Muchas gracias por venir de nuevo,” la madre de Sophie lo agradeció alegremente, aunque no lograba recordar su visita de aquel entonces.

La última vez que había visitado la tienda, Rio se estaba preparando para dejar el reino después de haber sido puesto en la lista de personas buscadas. Desde ese entonces, Rio había crecido mucho y su color de cabello actual era diferente, así que no era de extrañar que la señora no se acordara de él.

“No, no es nada. Aquí está el dinero. Ten, Aisia.”

“Gracias,” Aisia asintió, aceptando y mordiendo el sándwich de inmediato. “...Es delicioso.”

“Siéntanse libres de sentarse.” Mostrando una sonrisa agradable, la madre de Sophie salió del puesto y puso dos sillas al lado del mostrador para que Rio y Aisia se sentaran.

“Bueno, si no te importa.” Los dos aceptaron las sillas que les habían ofrecido. Después de tomar asiento, Rio también tomó un bocado.

“Wow, está muy bueno.”

El pan usado para el sándwich era un tipo de baguette y el relleno era una mezcla de carne y vegetales condimentados con una salsa salada; el exquisito sabor se esparció por toda su boca.

“Muchas gracias. Tómate tu tiempo,” después de decir eso, la madre de Sophie regresó al puesto.

Mientras los dos comían, la chica llamado Sophie les echó varios vistazos, haciendo que Rio se sintiera incómodo y se viera obligado a comenzar una conversación.

“Umm, ¿Sophie-chan?” preguntó.

“¿¡S-Sí!? ¿Cómo puedo ayudarte?” Sophie respondió alegremente.

“Si no estoy interrumpiendo tu trabajo, hay algo más que me gustaría preguntar...”

“¡Siempre y cuando no hayan clientes cerca, siéntete libre de preguntar lo que quieras!”

“¿Sabes algo acerca de los héroes que fueron invocados hace cuatro meses?”

“Oh, ese evento causó una gran conmoción. ¡Un pilar de luz gigante se disparó desde el castillo real, así que ese tipo de reacción es comprensible!” Sophie habló eufóricamente, recordando lo sucedido.

“Entonces, ¿el reino hizo pública la existencia del héroe, después de todo?”

“Sí— el castillo hizo una declaración oficial.”

“Ya veo... Por si acaso, ¿conoces el nombre del héroe?”

“Lo siento, no sé nada al respecto...”

“Entiendo... No hay problema. Gracias por escucharme,” Rio terminó la conversación y retomó su comida. Aisia continuó a mordisquear su sándwich de manera adorable.

“Gracias por la comida— estuvo muy bueno. Puede que regrese otra vez si me encuentro cerca,” después de terminar su comida, Rio pronunció esas palabras y se alejó de la tienda.

“Sí, ¡regresa cuando quieras!” Sophie y su madre se despidieron de Rio y Aisia alegremente.

“Qué pareja encantadora,” la madre de Sophie— una mujer llamada Angela— comentó.

“Tienes razón. Solo pudo echarle un pequeño vistazo a su rostro, pero esa señorita era muy hermosa...” Sophie asintió con un tono lleno de admiración y celosía.

“Fufu, espero que nos volvamos a encontrar.” Angela pronunció esas palabras mientras sonreía alegremente.



Después de almorzar, Rio y Aisia continuaron a caminar por el mercado en búsqueda de información. El cielo comenzó a oscurecerse; eventualmente, todas las tiendas habían cerrado. En su lugar, los bares y las posadas habían comenzado a volverse más vivaces, pero nuestros dos viajeros no tenían ningún asunto con ese tipo de instalaciones.

Rio caminó por la vacía calle principal junto a Aisia. “Bien, supongo que obtuvimos toda la información que pudimos por hoy. Lo siento por hacer que me acompañes. Gracias, Aisia,” ya que Aisia lo había acompañado durante todo el día, Rio la agradeció.

“No hice nada. Fuiste tú quien reunió toda la información, Haruto.” Aisia negó con la cabeza mientras respondía en voz baja.

“No, gracias a que estuviste a mi lado, las personas con las que hablé no levantaron la guardia.”

“Estoy feliz de escuchar eso.”

Aunque su rostro había estado escondido durante todo el tiempo, era bastante fácil decir que Aisia era una mujer gracias a su figura. Un chico y una chica caminando juntos

normalmente eran confundidos por una pareja, y algunos de los empleados de las tiendas se habían vuelto más amigables después de echarle un vistazo a la belleza de Aisia. Si la búsqueda de información había proseguido sin problemas, era todo gracias a ella.

“Como planeamos, ahora tengo intención de ir a la academia. Pero si estás cansada, puedes retirarte por hoy y descansar...”

“Estoy bien. Yo también iré. Si nos vamos a infiltrar, puede que mi forma espiritual sea útil.” Sin rastro de molestia, Aisia se ofreció voluntariamente.

“...Entonces, aceptaré tu oferta. Apresurémonos.” Ante la devoción de Aisia, Rio mostró una sonrisa mezclada con gratitud y culpa, pero eso no le impidió retomar su misión. Obviamente, los dos tenían como objetivo la Academia Real de Bertram— el lugar donde Rio había estudiado y donde se encontraba el laboratorio de Celia.

Sin embargo, la academia se encontraba en lo más profundo del distrito de nobles, el cual estaba rodeado por los muros del castillo y se encontraba adyacente a él. Por tal motivo, los dos chicos no podían entrar desde el frente. Eso quería decir que tenían que escabullirse si o sí, pero ya que Rio y Aisia sabían usar artes espirituales, aquella tarea no era para nada complicada.

Los dos rodearon los muros hasta encontrar una zona relativamente poco protegida y se elevaron en el aire con Artes Espirituales, superando con facilidad las murallas de diez metros. Habían decidido esperar hasta la noche ya que escabullirse era mucho más fácil con la ayuda de la oscuridad; no había manera de que los dos se hubieran puesto a volar a mediodía.

“Por aquí.” Rio saltó sobre la superficie del techo de un edificio de tamaño moderado y reforzó su cuerpo con artes espirituales. Luego, el chico comenzó a correr sobre los techos de los edificios de la zona nobiliaria mientras Aisia lo seguía desde atrás. Con esa velocidad, los dos llegaron a la academia en cuestión de minutos.

Ya que era un ex-estudiante, Rio caminó por los terrenos de la academia sin vacilar. El número de guardias protegiendo la zona eran muy inferior comparados con los guardias que estaban protegiendo la zona nobiliaria, así que Rio y Aisia llegaron a la torre de la biblioteca sin ningún problema. Habían dos guardias afuera de la torre, pero ya que no había nada fuera de lugar, los dos parecían estar bastante aburridos.

“Hay una terraza en la parte trasera del segundo piso. La cerradura de la ventana debería ser fácil de romper, así que intentémoslo. Si no logramos romperla, entra usando tu forma espiritual y lo ábrela desde adentro.”

“Entendido.” Rio y Aisia se dirigieron hacia la terraza del segundo piso.

“Creo que estaba por aquí.... Oh, creo que sería mas fácil hacerte entrar desde el comienzo, ¿no?” Rio se paró delante de la ventana de madera y miró a Aisia con una sonrisa irónica. Ella también podía verificar si había alguien adentro.

“Sip, déjalo en mis manos.” Aisia asintió, desmaterializándose y desapareciendo del lugar. Menos de diez segundos después, la ventana se abrió desde adentro emitiendo un ligero crujido.

“Entra. No hay nadie en el interior.”

“...Gracias, Aisia. Haces que las cosas sean más fáciles de lo esperado,” Rio dejó escapar una ligera risa y entró dentro la torre de la biblioteca sin olvidarse de cerrar la ventana.

“Vamos. El laboratorio de Celia-sensei está abajo.” Los dos retomaron la misión que tenían entre manos y se dirigieron hacia el piso inferior. En la biblioteca no habían guardias, pero normalmente habían profesores trabajando— Rio y Aisia no podían permitirse bajar la guardia.

Qué nostálgico, Rio pensó en eso mientras recorría el pasillo familiar del piso inferior. Los dos siguieron adelante por el pasillo levemente iluminado por la luz de unos artefactos mágicos y llegaron al laboratorio que Celia solía usar para su investigación. El letrero al lado de la puerta seguía mostrando el nombre *Celia Claire* en su superficie.

Su nombre sigue aquí. Después de reír levemente y tomar un profundo respiro, Rio tocó la puerta del laboratorio. Sin embargo, el interior de la habitación permaneció en silencio, sin que nadie reaccionara por varios segundos.

“¿...No está?” Rio tocó la puerta una vez más para asegurarse, pero al ver que era inútil, frunció el ceño.

“Le echaré un vistazo.” dijo Aisia, asumiendo su forma espiritual. Su cuerpo se transformó en partículas de luz y desapareció.

La privacidad no existe para ella, ¿eh? Rio no se había dado cuenta de ello ya que siempre permanecía en su forma física, pero si quisiera, Aisia podía abusar de esa habilidad en cualquier momento. Lo mejor era tener una charla con ella acerca de cuando y donde era apropiado invadir la privacidad de alguien— y con quien, obviamente; Rio pensó en eso con una sonrisa irónica. No mucho después, las partículas de luz se reunieron, formando una vez más la figura de Aisia.

“Celia no está. La habitación está completamente desierta,” Aisia dio su reporte.

“¿Quieres decir que se acaba de ir?”

“No. Parece ser que la habitación no ha sido usada en lo absoluto en los últimos días. También han quitado la mayoría de las cosas.”

Rio se llevó la mano a la barbilla y comenzó a pensar. “...Necesitamos investigar un poco más.”

“¿Qué hacemos?”

“Puede que sea un poco arriesgado, pero veamos si hay otros profesores en la biblioteca para recitar un hechizo en ellos. Por ahora, busquemos en los laboratorios de este piso todo lo que podamos,” Rio respondió.

“Está bien. Cambiaré a mi forma astral.”

Rio se detuvo por un momento. “Probablemente esa sea la opción menos arriesgada. ¿Puedo encargártelo?”

“Déjalo en mis manos,” Aisia cambió su forma inmediatamente y comenzó a buscar. Menos de un minuto después, la chica espíritu se volvió a materializar delante de Rio.

“Haruto, por aquí,” Diciendo eso, Aisia llevó a Rio al laboratorio que había marcado.

“Muchas gracias. ¿Quién está adentro?”

“Un profesor de mediana edad. Entraré en la habitación y lo hipnotizaré, así que espera hasta que termine,” dijo Aisia. Las artes de hipnotismo eran un tipo de artes espirituales que afectaban los cinco sentidos de la persona bajo su efecto. Por ejemplo, crear dudas en la mente de alguien más era un tipo de artes de hipnotismo. Habían varias artes espirituales de ese tipo; las más complejas y poderosas eran aquellas que hacían que las personas experimentaran ‘un sueño con los ojos abiertos’.

Sin embargo, las artes de hipnotismo tomaban un tiempo para activarse y su efecto se volvía menos eficiente si la persona se resistía— hasta el punto que podía ser anulado completamente. Además de requerir una gran habilidad con las artes espirituales, realizar ese hechizo de manera práctica era extremadamente complicado. Por tal motivo, lo mejor era recitar las artes de hipnotismo sin que la víctima se diera cuenta.

Incluso si se creaba una ilusión, si la persona se resistía, el hechizo sería anulado completamente. Por lo tanto, incluso si el hechizo había sido activado a la perfección, la ilusión sería completamente arruinada.

Con eso en mente, Rio asintió de manera incómoda. “...Tienes razón. Lo mejor es que seas tú quien lo hipnotice.” Relajándose, Rio mostró una ligera sonrisa.

“Sip,” Aisia asintió, desmaterializándose en partículas de luz una vez más. Entonces, después de un rato....

Entra, Haruto, la voz de Aisia resonó en la cabeza de Rio.

Sin tocar, Rio abrió la puerta inmediatamente; ahí, un hombre de mediana edad estaba sentado en su escritorio. A su lado se encontraba Aisia, quien estaba apoyando su mano sobre la cabeza del hombre.

“Hey.” El profesor se dio cuenta de la presencia de Rio y lo saludó con un tono amigable. Sin embargo, sus ojos estaban desenfocados y su rostro estaba mostrando una mirada perdida.

Él piensa que eres un hombre de negocios importante. Si quieres preguntarle algo, debería responderte apropiadamente— siempre y cuando sepa del tema, claro está. Aisia le explicó la situación a Rio usando telepatía. Rio la agradeció brevemente y comenzó rápidamente con sus preguntas.

“Tengo algunos asuntos que atender con la profesora Celia Claire. ¿Donde puedo encontrarla?”

“¿No debería encontrarse en el castillo?” el hombre respondió de manera casual.

“En el castillo... ¿por qué debería encontrarse allí?”

“Hahaha. Puede que la facción del Duque Albo haya recuperado su influencia, pero el reino todavía se encuentra en un estado inestable. Es probable que estén siendo

cautelosos de la facción del Duque Euguno. La boda está a la vuelta de la esquina, después de todo.”

“¿...La boda? ¿De quién?” Rio dudó de sus propios oídos.

“De Celia, obviamente. Se va a casar con Charles-sama de la familia del Duque Albo.”

“¿¡Con Charles!? ¿¡Charles Albo y Celia-sensei se van a casar!?” Rio se quedó boquiabierto y levantó la voz involuntariamente.

Su reacción no era de extrañar— Charles era la persona que lo había torturado durante el incidente del secuestro de la Segunda Princesa Flora. Era bastante obvio que Rio no tenía una impresión muy buena de Charles.

“Bueno, es un matrimonio político común. La familia de Celia pertenece a la facción Fontaine... O mejor dicho, a la facción reconocida por estar del lado de Su Majestad. Ahora que la facción del Duque Euguno ha escapado de la capital, un matrimonio con uno de los miembros de la facción Fontaine es una oportunidad perfecta para que el poder de la familia Albo crezca. Y aunque me es difícil admitirlo, Celia es un genio absoluto, así que tiene mucho valor como esposa,” el hombre explicó.

“¿Celia-sensei... No, ¿la familia del Conde Claire también está de acuerdo con este matrimonio político?”

“Es lo que todos piensan... Pero con el estado actual del reino, no es una buena idea rechazar una invitación directa de la facción Albo. Se podría decir que para la familia Claire es más beneficioso estar del lado de los ganadores.”

Rio tomó un profundo respiro y trató de mostrar compostura en el exterior antes de retomar sus preguntas. “...Ya veo. Pero sigo sin entender por qué está viviendo en el castillo. ¿Qué quieres decir con ser cautelosos de la facción del Duque Euguno?”

“Actualmente, la facción del Duque Euguno está siendo tratada como un grupo de rebeldes por el reino, así que se están escondiendo. Sin embargo, no se puede subestimar a esa facción. El Duque Euguno no desea que la facción Albo y la familia Claire tengan una conexión, así que es muy probable que Celia se encuentre en el castillo para que no corra peligro.”

“Ya veo, así que es por eso que... Es más fácil protegerla en castillo...” Rio murmuró con una sonrisa.

Supongo que ocurrieron varias disputas políticas desde que me fui. Por culpa de eso, Celia-sensei se encuentra en este tipo de situación... Rio se sentía avergonzado de no haber descubierto la situación de Celia antes.

“...La boda se celebrará el día de mañana, ¿no es así?”

“Sí. Habrá un gran desfile y todo,” el profesor asintió.

Rio tomó otro respiro para tranquilizarse. Luego, cambió el tema. “Dejando eso de lado, ¿podría preguntarte algunas cosas acerca de lo que pasó con el imperio Proxia? Fue por culpa de ese incidente que el rey y el Duque Euguno perdieron su poder, ¿no es así?”

No había duda de que el cambio en la política interna había sido el culpable del repentino matrimonio de Celia. Sin embargo, Rio necesitaba tener una visión más detallada de la situación.

“Mm... No estoy muy interesado en la política, así que te contaré lo que he escuchado de los demás.”

“No hay problema.”

“La disputa en cuestión comenzó alrededor de hace medio año.”

El Imperio Proxia era un país militar que se encontraba al norte de Bertram. El ex-mercenario y actual emperador, Nidol Proxia, tomó el poder cuando asesinó al rey de una nación pequeña. Desde ese momento, Nidol conquistó varias naciones pequeñas, desarrollando lo que hoy se conoce como el Imperio Proxia. Debido a su rápida expansión, los reinos vecinos comenzaron a volverse inevitablemente cautelosos. Aquellos que compartían la misma frontera que el imperio Proxia— Bertram y Galwark incluidos— habían tenido varios conflictos con el imperio desde su fundación.

Sin embargo, gracias a una alianza militar entre varias naciones lideradas por los reinos de Bertram y Galwark, la tensión entre los aliados y el imperio había sido reducida considerablemente.

“El enfoque pasivo que Su Majestad y el Duque Euguno mantuvieron por todos estos años fue la razón principal de su ruina, ya que el Imperio invadió varias zonas estratégicas del reino. La estación de nuestra armada fue capturada, así que tuvimos que admitir la derrota.” La invasión había cambiado considerablemente la tensión entre Bertram y Proxia.

“No conozco los detalles de la retirada, pero escuché que la armada más fuerte del imperio Proxia, los Caballeros Alados, tuvieron un rol muy importante en la victoria. De todos modos, fue en ese momento que el Duque Albo hizo su aparición. El duque presionó a Su Majestad y al Duque Euguno para que tomaran la responsabilidad por las zonas capturadas y desde entonces, se ha estado haciendo cargo de las negociaciones con el Imperio Proxia, las cuales están yendo bastante bien.” Ya que el hombre era un profesor de la academia, su explicación estaba bien hecha y era fácil de seguir.

“Después de eso, aunque no estoy seguro de los detalles, fue gracias al duque Albo que nuestro reino y el imperio hicieron la paz. Debido a eso, la influencia de la familia Albo se disparó, permitiéndole ganar la confianza de la mayoría de los nobles de la corte y purgar la facción del Duque Euguno poco a poco. El Duque Albo aprovechó ese impulso para criticar a Su Majestad y ganar una parte del poder.”

“Criticar al rey es un movimiento bastante audaz...”

“Su Majestad se encontraba en una posición muy desfavorable, después de todo. Desde que el anterior rey falleció, Su Majestad ha estado lidiando con la rivalidad entre las facciones de la corte.” El profesor explicó la situación de manera objetiva y suspiró. Parecía tener una cantidad suficiente de conocimiento acerca de la política del reino, pero no parecía estar muy interesado.

“Por otro lado, ¿conoces el nombre del héroe que fue invocado?” Alguien podría entrar en la habitación en cualquier momento, así que tenían que apresurarse. Teniendo en cuenta eso, Rio decidió preguntar rápidamente lo que necesitaba saber.

“Ah, ¿cómo era? Si no me equivoco se llamaba... Rui. Sí, su nombre es Rui Shigekura.”

“¿Rui Shigekura? Entiendo. Muchas gracias.” Aunque era bastante obvio que se trataba de un nombre japonés, no era una de las personas que Miharuru y compañía estaban buscando. Después de eso, Rio trató de confirmar algunas cosas más.

“Eso es todo. Si me disculpas,” después de un rato, Rio terminó la conversación.

“Ha sido un placer.” El hombre negó con la cabeza y se despidió de manera amigable. La ilusión se disiparía después, dejándole la impresión que había estado durmiendo durante todo el tiempo.

“¿Qué hacemos?” Después de que dejaran la habitación, Aisia le preguntó.

“...Hay varios detalles más que desconocemos acerca del matrimonio, pero no tenemos tiempo. Quiero reunirme con Celia-sensei antes de la boda, así que nos colaremos en el castillo inmediatamente.” Era más fácil escuchar los detalles directamente de la boca de Celia.

“Entonces, deja que te ayude. Entraré en el castillo y buscaré la ubicación de la habitación de Celia.”

“Gracias. El castillo está justo al lado de la Academia. Entrar en los terrenos del castillo no debería ser un problema, pero...” El problema era localizar la posición de Celia dentro del castillo. Se trataba de un edificio grande que tenía varias habitaciones y que Rio no conocía.

No parece que haya ninguna barrera protegiendo el perímetro, así que el problema principal será el interior... Especialmente el interior del castillo....

Había una técnica usando artes espirituales de viento avanzadas que permitía que el usuario se volviera invisible, pero necesitaba moverse lentamente para que funcionara de manera apropiada. También existía el riesgo de que hubieran detectores de esencia que revelaran su posición, así que tenía que ser cuidadoso. Probablemente lograrían escapar sin problemas incluso si eso llegara a suceder, pero eso causaría un aumento en la seguridad que haría que su reunión con Celia fuera más difícil de realizar.

“Cambiaré de forma y entraré adentro del castillo por mi cuenta. De esa manera, el riesgo será menor,” Aisia murmuró.

“El interior del castillo tiene zonas secretas, por lo que existe la posibilidad de que hayan detectores de esencia o entidades sospechosas. Dejando de lado el aura característica que emites cuando estás en tu forma física, si cambias a tu forma espiritual, ¿no te estarías volviendo una masa de odo y mana? ¿Estás segura?” Los dos habían considerado el mismo riesgo antes de entrar en la academia, pero era muy probable que la seguridad en el castillo fuera mucho más estricta.

“No hay problema. Si hay algún tipo de barrera que detecta esencia mágica, yo la detectaré primero. Además, los humanos de la región de Strahl no son capaces de percibir la esencia, así que mi aura de espíritu no debería ser un problema. Tampoco siento espíritus cerca de la zona. Bueno, dentro mi rango de detección, claro está.”

“Dríade también dijo eso. Normalmente los espíritus salvajes nunca aparecen en Strahl.” Rio añadió.

“La mayoría de los espíritus tienen una personalidad cobarde, así que tratan de evitar a los humanos lo más posible. Por lo que me dijo Dríade, que la gente del espíritu viva en armonía con los espíritus es un caso extremadamente raro.”

“Ya veo... Entonces, ¿puedo contar contigo una vez más, Aisia?” Rio parecía algo reacio. El chico se sentía culpable de dejar todo en manos de Aisia, pero en ese momento tenían que operar de la manera más eficiente posible.

“Sí,” Aisia asintió sin pensarlo dos veces.

“Gracias. Bueno, vayamos al castillo inmediatamente.”

Los dos se dirigieron hacia el castillo real.

Interludio: Las aflicciones de Celia

Un poco de tiempo antes de que Rio y Aisia se infiltraran en la academia...

En un edificio separado de la casa de huéspedes situada en los terrenos del castillo, Celia estaba cenando en el comedor junto a su padre, Roland Claire, y su prometido, Charles Albo.

“...Ha pasado un tiempo, Celia. Lo siento por no haber sido capaz de verte con mucha frecuencia. Y eso que tu boda está a la vuelta de la esquina...” Sentado frente a Celia, Roland se disculpó con una expresión amarga. Su mirada cayó sobre Charles y los caballeros en la habitación que hacían de guardias; sus presencias interrumpían la tan esperada reunión entre padre e hija.

“Lo entiendo, Padre. Estoy segura de que estuviste ocupada con tus deberes oficiales... Ser capaz de verte es suficiente para mí.” Mientras negaba con la cabeza, Celia mostró una sonrisa afectuosa.

“Estoy seguro de que no se podía evitar— nos encontramos en tiempos difíciles, después de todo. A pesar de que la ceremonia se está acercando, yo tampoco he tenido muchas oportunidades de ver a mi adorada Celia por culpa del trabajo,” sentado al lado de Celia, Charles habló con una voz cansada.

Una vena en la sien de Roland se estremeció ligeramente. “...Con la fuga de la facción del Duque Euguno, el estado del reino se ha vuelto bastante caótico. Me preocupa que realizar la boda en un momento difícil como este pueda causarles estrés excesivo,” el padre de Celia habló con un tono preocupado, forzando una sonrisa en su rostro.

“No, no. Es precisamente porque esos tipos escaparon con el rabo entre las piernas que tenemos que celebrar la boda en este momento. Como te dije antes— el matrimonio entre la familia Albo y la familia Claire demostrará a las personas de fuera y adentro del reino que el poder de Bertram es perfecto.”

“Entiendo lo que quiere decir, pero... Preocuparme es mi deber como padre.” Roland asintió, sofocando su incomodidad.

“Todos los niños están destinados a crecer. Celia entiende eso muy bien, así que no hay necesidad de preocuparse,” Charles dejó escapar una ligera carcajada y se volteó en dirección de Celia.

“...Sí, lo entiendo.” Celia asintió obedientemente. Con un suspiro, Roland trató de mostrar una expresión convencida.

“Ya veo...”

“Además, la facción Euguno tomó una de las piedras sagradas con ellos, así que también deberían tener un héroe de su lado... Es casi seguro de que trataran de justificarse a si mismos usando al héroe. Esta ceremonia también sirve para mantener bajo control a los miembros de la facción Euguno. Es por esa razón que hemos invitado al héroe, Rui Shigekura, para que bendiga oficialmente nuestro matrimonio.” Charles

frunció el ceño y habló de la facción Euguno con un tono lleno de odio, pero durante su última frase mostró una sonrisa.

“Sin embargo, celebrar una ceremonia de esa magnitud y como si no fuera poco con un desfile... Espero que tengan las medidas de seguridad adecuadas en caso de que la facción Euguno intervenga,” Roland miró a Celia con preocupación.

“No tienes que preocuparte por eso. Los apenas formados Caballeros de Élite han sido asignados como los guardias del evento. También tenemos intención de añadir a la Guardia Real— bajo las órdenes directas de Su Majestad, claro está,” Charles se jactó.

“...Ya veo... Así que será una formación impenetrable.”

“El Equipo de hechiceros y los Caballeros Aéreos también estarán presentes. Todos ellos pertenecen a la élite de nuestro reino; si alguien tratara de hacer algo después de ver la seguridad que tenemos, estaría haciendo un ataque suicida. Solo un estúpido que desea morir haría algo como eso. No puedo esperar a ver si alguien hace un tentativo.”

“Ya veo...” Roland bajó la mirada y asintió con la cabeza agachada

Al ver a Roland de esa manera, Charles dejó escapar una ligera carcajada. “Bueno, deja todo en mis manos, *Padre*. No tienes que preocuparte más de lo necesario.”

“Lejos de preocuparme más de lo necesario, hasta ahora no he hecho nada durante la organización de la boda... He estado confiando completamente en la familia Albo— o más bien, en ti,” Roland mostró una sonrisa arrepentida.

“Y así es como debería ser. A este punto, la casa del Conde Claire ya es considerada como una familia por la Casa Albo. Siempre y cuando confíes en mi, cuidaré de Celia y de tu familia.”

“Todavía soy joven. No puedo confiar en ti para todo...”

“Por supuesto. Tengo intención de que el talentoso Conde Claire haga varios trabajos después del matrimonio, así que estaré contando contigo.”

“Ya veo. Daré lo mejor de mí.”

“Perfecto. Las cosas se volverán bastante ocupadas después de la boda. Hay algo que me molesta, pero... relájate y no te preocupes,” Charles habló con una extraña implicación.

“¿...Algo que te molesta?” Roland preguntó. Sus instintos le decían que el futuro se volvería problemático si no hablan de eso ahora.

“Son unos rumores que han estado circulando en la corte real desde hace un tiempo. Dicen que algunos miembros de la Facción Fontaine— tú incluido— están colaborando en secreto con la facción del Duque Euguno. Como era de esperar, después de mi compromiso con Celia los rumores han disminuido, pero siguen habiendo personas persistentes con el asunto. Es bastante problemático, la verdad,” Charles negó con la cabeza de manera dramática.

¿Te atreves a decir esto después de organizar todo, amenazando la existencia misma del compromiso? Roland mostró una increíble cantidad de auto-control para evitar que su ceño se frunciera.

“...Estoy profundamente apenado de escuchar eso. Comunicarse con los rebeldes que abandonaron sus tareas políticas es una traición al reino, después de todo. Es una ofensa inimaginable,” Roland mostró una sonrisa forzada. Mientras tanto, el rostro de Celia palideció desde el asiento delante, mirando a su padre fijamente.

Mi adorada Celia, no puedes hacer una expresión así... No... es mi culpa que luzcas de esa manera. No sabes cuanto lo siento. Roland hizo contacto visual con Celia por poco segundos antes de mostrar nuevamente su cara de póker.

“Es exactamente como dices. Ahora que estás legado a la Familia Albo, estaba profundamente atemorizado de que esos rumores continuaran a acechar a la Familia Claire..... pero si la piensas de esa manera, entonces mi preocupación era innecesaria. Al final, los rumores son solo rumores. Desde ahora en adelante, lograrás ganarte mi confianza a base de acciones y de actitud.” Charles habló alegremente, asintiendo de manera exagerada.

“Eso sería estupendo, pero...” Roland asintió ante las palabras de Charles, inseguro de sus intenciones.

“Es simple. Desde ahora en adelante, mantendrás la relación que tienes con los nobles de tu facción, pero al mismo tiempo dibujarás una línea entre ustedes. Además, tienes que vigilarlos atentamente, en caso de que estén haciendo algo sospechoso,” Charles habló como si se tratara de un asunto predeterminado. En otras palabras, quería una espía que se moviera bajo las órdenes de la Familia Albo.

Una demanda predecible, la verdad, Roland pensó para si mismo.

“...No sé si estoy a la altura de esa tarea, pero entiendo. Me esforzaré al máximo para cumplir con sus expectativas..” Rolando asintió profundamente.

“Estoy esperando grandes cosas de ti. Si produces resultados positivos, mi Padre y yo estaremos más que felices de darte más oportunidades para hacerte valer. Ya que eres alguien muy inteligente, no tengo que recordarte que tienes que obtener resultados para ganarte a las personas a tu alrededor, ¿no es así?” Charles entrecerró los ojos.

“Sí, me aseguraré de tener eso en mente.”

Para que no descubran que soy un agente doble, Roland añadió en su mente.

“Excelente. En ese caso, la familia del Conde Claire continuará a vivir en paz, junto a mi futura esposa, la maga más talentosa que el reino haya visto jamás,” Charles habló de manera dramática, girándose para ver a Celia.

“...Por favor, cuide de nuestra familia, Charles-sama. Mi padre y yo le juramos nuestra devoción.” Mientras bajaba la cabeza en dirección de Charles, Celia mostró la sonrisa más grande que pudo.

“Lo mismo digo. Tus resultados como mi esposa se reflejarán en mi, después de todo.”

“Entendido.”

Charles asintió con satisfacción. “Una buena respuesta. No puedo esperar a que vivamos juntos... Oh, sí. Hablando de eso, todavía no has tenido la oportunidad de reunirte con mis esposas, ¿no es así?”

“Sí, aunque me he encontrado con algunas de ellas en el pasado...”

“Bueno, has estado encerrada aquí desde que nuestro compromiso fue anunciado. Ah, supongo que haré un poco de tiempo para que te reúnas con ellas antes de la ceremonia. Vas a estar viviendo con ellas, así que espero que se lleven bien. Mis esposas también desean conocerte mejor.”

“Entendido. No puedo esperar,” Celia respondió con una sonrisa falsa en su rostro.

Después de eso, la incómoda conversación entre los tres continuó por un buen rato.

Capítulo 4: Reunión con Celia

Había pasado alrededor de una hora desde que Rio y Aisia dejaron la academia.

Rio estaba volando solo por el cielo encima del castillo. Su abrigo negro lo camuflaba completamente en la oscuridad de la noche, por lo que era casi imposible que alguien lo notara desde el suelo.

Ha pasado un rato desde que nos infiltramos... ¿Estamos seguros de que Aisia conoce la apariencia de Celia-sensei? Rio pensó en eso mientras observaba el imponente castillo desde arriba.

Ya que Aisia había estado durmiendo por mucho tiempo, ella no debería haber sido capaz de conocerla. Y sin embargo, por alguna razón, Aisia le había dicho que conocía la cara de Celia. Aparentemente, los espíritus contratados podían leer los recuerdos de sus contratistas a través del lazo espiritual que los conectaba. Si eso era cierto, entonces no era extraño que Aisia conociera el rostro de Celia. El hecho de que supiera hablar japonés y que sus técnicas de combate fueran tan parecidas a las de Rio era otro ejemplo que demostraba esa afirmación.

Dicho eso, ya que había pasado bastante tiempo desde que entró en el castillo, Rio no pudo evitar preocuparse por ella. Con nada más que hacer, el chico se quedó perdido en su propio mundo, hasta que Aisia le envió un mensaje telepático.

Haruto, encontré a Celia.

¿En serio?

Sip, Aisia respondió. Se encuentra en un gran edificio a la izquierda de la entrada frontal. Es muy probable que se trate de una casa de huéspedes. Celia tiene una suite individual completamente para ella. Al parecer acaba de cenar y ha regresado.

....Bien. ¿Hay algún lugar por donde pueda entrar?

Hay varios guardias de seguridad en el edificio y algunos guardias delante de la habitación de Celia. Lo mejor es que entres por la terraza. Te guiaré mientras permanezco en mi forma espiritual.

Gracias. Primero volaré encima de la casa de huéspedes. Siguiendo las instrucciones de Aisia, Rio descendió con gracia y se acercó a los cielos cerca de la casa de huéspedes. Por lo que podía ver desde arriba, la seguridad era bastante estricta— algo normal para un castillo. Mientras descendía del cielo, vio a varios guardias patrullar los alrededores. Sin embargo, con sus habilidades de vuelo, Rio llegó encima de la casa de huéspedes en menos de un minuto.

El edificio en cuestión había sido construido por separado del castillo y había sido configurado para que solo se pudiera usar cruzando el puente de piedra que lo conectaba al castillo. Ya que la boda se estaba acercando, la casa de huéspedes estaba llena de varios visitantes, por lo que habían más guardias ahí que en el castillo.

Celia se encuentra en una suite individual rodeada por un lago.... El edificio más cercano al castillo, la voz de Aisia resonó en la mente de Rio.

Entendido. Por ahí, ¿no?— Rio identificó el edificio inmediatamente.

Para llegar a la suite normalmente se tenía que cruzar el puente de piedra, pero Rio no se complicó las cosas y voló en su dirección con artes espirituales.

Hay varios caballeros delante de la puerta, así que primero ve al techo.

Está bien, Rio respondió, aterrizando en el techo de la suite individual.

Celia está en el segundo piso. En la habitación más cercana al castillo.

¿...En esta?

Sí, la habitación de Celia está directamente debajo. Hay un caballero delante de la puerta, pero Celia se encuentra sola en el interior. La mejor opción sería entrar desde la terraza, Aisia le dio instrucciones telepáticamente.

Entendido. Entonces, aterrizaré en la terraza.

Okay. Abriré la ventana por ti.

Con un profundo respiro, Rio descendió sobre el piso de la terraza; en ese momento, la ventana de la habitación se abrió con un ligero crujido. Aisia se encontraba dentro de la habitación en su forma física.

Este es su cuarto. ¿Donde está Celia-sensei?

Esa habitación de ahí es un estudio— Celia se encuentra ahí. Aisia señaló con el dedo una de las varias puertas de la habitación.

Entiendo. Regresaré en breve.

Me quedaré aquí en mi forma espiritual para vigilar que nadie entre.

Está bien. Gracias por todo, Aisia.

No hay problema. Aisia negó con la cabeza y cambió a su forma espiritual una vez más; las partículas de luz se esparcieron por todos lados. Rio caminó en dirección del estudio de Celia y se paró delante de la puerta.

Supongo.. que es mejor que no toque. No era una acción muy educada que digamos, pero los modales no servían cuando alguien se estaba infiltrando.

Rio abrió la puerta silenciosamente.

◆◆◆

Después de cenar junto a Roland y Charles, Celia se fue derecho a su habitación. Aunque vivía en una mansión gigante, el único lugar donde se sentía cómoda era su cuarto.

Era la primera vez en años que me reunía con mi padre, y sin embargo no pudimos mantener una conversación apropiada... Celia mostró una expresión sombría.

...Pero estoy feliz de haberlo visto. Al parecer, logré evitar el peor escenario posible...

Antes de que el compromiso de Celia fuera decidido, los altos mandos habían puesto al Conde Claire bajo sospecha, ya que pensaban que había ayudado al Duque Euguno a escapar junto a la Princesa Flora. Esas acusas ponían al padre de Celia en una posición muy peligrosa. Por eso, con el fin de aclarar esas sospechas, se decidió que su hija se casaría con Charles como una especie de sacrificio humano. Si el Conde Claire había sido capaz de ir a visitarla, eso quería decir que ya no se encontraba en peligro.

He cumplido con mi deber y he restaurado la posición de mi familia, ¿no? Todo lo que me queda es ser el rehén de ese hombre por el resto de mi vida. Eso es todo. Sí, eso es todo... Celia se mordió el labio inferior mientras trataba de convencerse. Ahora que su compromiso había sido escrito en piedra, Charles y la familia del Duque Albo ya no podían tratar a la familia del Conde Claire con desdén— todo lo que faltaba era que Celia se convirtiera en la muñeca de Charles.

Eso era todo. Ella ya se había resignado a su destino.

Pero... Pero... Antes de eso... Antes de casarme... Me hubiera gustado volver a ver a Rio, Celia pensó desesperadamente mientras su mirada caía sobre el escritorio en la habitación. Ahí, al lado de varios documentos de investigación, se encontraba una cierta carta. Se trataba de la carta que Rio le había enviado varios meses atrás.

Celia agarró la carta y la apretó contra su pecho. Era casi como si Rio se encontrara a su lado. La chica abrió la carta con cautela y comenzó a leerla a pesar de haberlo hecho innumerables veces. No había nada especial en el contenido, pero saber que esa carta había sido escrita por Rio hacía que su corazón sintiera una anhelación impotente.

Cuando Celia recibió la carta, aún se le permitía permanecer en el laboratorio de la academia, así que pudo traerla junto a sus materiales de investigación sin ningún problema. La carta que había recibido hace cuatro años también estaba guardada cuidadosamente.

Sin embargo, mientras leía las cartas una y otra vez, Celia se dio cuenta de que últimamente no había hecho más que pensar en Rio.

Creo... que Rio me gustaba. Si solo me hubiera dado cuenta en aquel entonces...

Si ese hubiera sido el caso, los dos habrían podido crear recuerdos aún mejores de los ya tenían. Puede que incluso hubiera sido capaz de confesarle honestamente sus sentimientos.

Cada vez que pensaba en eso, Celia no podía suprimir sus ganas de llorar.

Sin embargo, todo estaba en el pasado. Mañana se iba a casar con otro hombre, y probablemente tendría que deshacerse de las cartas de su primer amor, las cuales seguía guardando obstinadamente.

Puede que lo mejor sea que nunca nos volvamos a ver. Estas cartas solo me harán sufrir más, así que creo que me desharé de ellas en este momento... Celia pensó en eso con una expresión llorosa.

Era fácil deshacerse de las cartas— todo lo que tenía que hacer era rasgarlas y quemarlas. Celia miró las dos cartas fijamente mientras consideraba esa opción, pero un crujido proveniente de la única puerta de la habitación rompió el silencio en el aire.

“¿¡Q-Quién anda ahí!?” Celia preguntó, sorprendida. La chica se apresuró a mezclar las cartas con los otros documentos antes de darse la vuelta.

Ahí se encontraba un chico adolescente de cabello plateado, usando un largo abrigo negro.



Rio abrió la puerta del estudio de Celia, y la voz de la chica resonó desde el interior casi inmediatamente.

“¿¡Q-Quién anda ahí!?”

La habitación estaba ligeramente iluminada por las lámparas mágicas; Rio se dio cuenta de que Celia estaba tratando de esconder algo en pánico. “Tranquila... Soy yo, Celia-sensei.” Rio se llevó un dedo a los labios para silenciarla.

“¿...Sensei? ¿Eso quiere decir que eres uno de mis estudiantes? ¿Cómo entraste? Hay varios guardias protegiendo el lugar, ¿no?” Celia lo interrogó con cautela mientras retrocedía lentamente.

¿Había un estudiante como este? ¿Podría ser que es un niño extranjero? Celia comenzó a reflexionar mientras miraba con dudas el rostro de Rio. Aunque era algo delgado, su cuerpo era viril y tonificado. El rostro del chico era andrógino— con rasgos lindos y refinados— y su mirada estaba llena de amabilidad.

Sin embargo, había algo sospechoso en él.

Aunque su rostro estaba al descubierto, su ropa no era la de alguien que había entrado siguiendo uno de los procedimientos oficiales. Por tal motivo, Celia pensó que tal vez se trataba de un agente secreto. Después de todo, que los hombres y las mujeres atractivas fueran elegidos como espías era bastante común.

“Soy un ex-estudiante de la academia. Cómo entré aquí es una larga historia, así que por ahora la omitiré. Los guardias siguen adelante de la habitación, así que no hay necesidad de preocuparse.” Rio respondió, con un tono algo entretenido.

“¿...Un ex-estudiante?” Las dudas de Celia aumentaron, pero por alguna razón, la voz del chico le parecía extrañamente familiar.

“Soy yo, sensei. Rio. Te escribí una carta diciendo que vendría a verte, ¿no?” Rio explicó, dejando escapar una ligera risa.

“¿...huh?” Los ojos de Celia se abrieron por la sorpresa.

“Ha pasado un tiempo, Celia-sensei,” dijo Rio, quitándose el collar alrededor de su cuello para que su cabello volviera a su color normal. Celia parpadeó varias veces mientras observaba su rostro.

“Ah... ¿Eh? ¿R... Rio?” murmuró en shock.

El chico delante de ella definitivamente se le parecía; cuando su cabello se volvió negro el parecido se volvió innegable. No era de extrañar que su voz le sonara familiar. Aunque su voz había cambiado con el pasar del tiempo, seguía sonando como Rio.

“¿..Sensei? ¿Te sorprendí demasiado...?” Rio inclinó su cabeza hacia un costado con una expresión complicada, mirando a la sorprendida Celia. Los ojos de la chica se llenaron repentinamente de lágrimas.

“¿En serio eres tú, Rio?” su voz temblaba, tratando desesperadamente de contener el llanto.

Rio mostró una sonrisa amable y asintió. “Sí, regresé como prometido. Han pasado cinco años, ¿no?.... Ah.”

Celia saltó hacia el pecho de Rio y él la aferró amablemente.

“Rio... eres tú. ¿En serio eres tú?” Celia levantó la cara de su pecho y le preguntó.

A la chica no le importaba por qué Rio se encontraba en la habitación; el verdadero problema era saber si la persona delante de ella era realmente Rio o simplemente una ilusión creada por su mente.

“Sí, en serio,” Rio asintió amablemente.

Celia tocó el cuerpo de Rio y enterró su rostro en su pecho.

“...Sí, eres cálido. También tienes su mismo aroma. Este no es un sueño, ¿verdad?” su voz estaba llena de nervios.

“No, este no es un sueño. Soy yo. Estoy vivo. Te extrañé, sensei.” Rio envolvió sus brazos alrededor de la espalda de Celia con vacilación.

“Yo también te extrañé... Quería verte... Quería verte demasiado. Haz crecido un montón en tan poco tiempo...” Celia miró a Rio alegremente con los ojos brillantes.

“Lo mismo digo... Pero tú no has cambiado en lo absoluto, sensei,” comentó Rio, mientras dejaba escapar un risa maliciosa. Celia se quedó perpleja por un momento.

“¿Eh? ¿Q-Qué estás diciendo? Rayos. Eres tú quien creció demasiado. Para tu información, ¡yo también me he vuelto mucho más femenina!” Celia hizo un puchero mientras miraba a Rio fijamente.

“Sí, eres hermosa.” Rio asintió con una sonrisa.



“...!?! Ahí vas de nuevo, diciendo cosas como esa...” Celia se sonrojó completamente y enterró su cara en el pecho de Rio una vez más. Luego, después de unos segundos, comenzó a golpear su pecho para esconder su vergüenza.

“Es verdad. Sigues teniendo una apariencia juvenil como antes, sensei... Pero definitivamente te has vuelto más hermosa.” Rio negó con la cabeza amablemente, hablando con un tono amable.

“Ugh... S-Si lo pones de esa manera, tú también te has vuelto más apuesto. Eres más fuerte, más alto, más viril y.... umm...” Celia trató de vengarse de las palabras de Rio mientras lo miraba fijamente. Sin embargo, no pudo evitar sentirse avergonzada, dejando escapar un débil gruñido como resultado.

“Ugh...”

Hundiendo su cara en el pecho de Rio una vez más, Celia se aferró a su ropa. Ya que se encontraban muy cerca el uno del otro, podía escuchar los latidos del corazón de Rio a la perfección. Celia deseaba quedarse así para siempre.

“Erm, muchas gracias,” Rio la agradeció con timidez. Después de quedarse encantada por la calidez de Rio, Celia recobró los sentidos con un jadeo.

“Ah, sí. E-Estoy realmente feliz de que nos hayamos podido reunir otra vez. ¡Hiciste un buen trabajo regresando! Dejémoslo así,” dijo Celia, con una voz aguda y con el cuerpo tembloroso.

“Sí,” Rio asintió alegremente. Sin embargo, su expresión se oscureció rápidamente.

“...Escuché las noticias, sensei. Te vas a casar.”

Por un momento, los ojos de Celia se llenaron de tristeza, pero rápidamente mostró una sonrisa falsa y asintió. “Ah... sí. Es verdad.”

Al ver a Celia de esa manera, Rio continuó. “Escuché que tu esposo será Charles Albo.”

“¿T-También sabes eso?” Celia desvió la mirada tímidamente.

“...Lo siento por ser tan directo, pero ¿en serio deseas este matrimonio, sensei?” Con una expresión firme, Rio fue directamente al punto.

“Eh, no... Umm.. ¿Por qué eres tan directo?” Celia dio una vaga respuesta teñida de culpa.

“Lo siento, lo sé que estoy yendo demasiado rápido. Sin embargo, al descubrir que no falta nada para tu boda, y que tu esposo será Charles Albo, no pude quedarme sin hacer nada. Tampoco estoy aquí a través de los procedimientos oficiales.”

“¿...eh? No me estás diciendo que te infiltraste, ¿verdad?” Celia preguntó con una expresión perpleja.

“Sí, lo hice.”

“En este momento, esta es la zona con la mayor seguridad de todo el reino... Si es verdad que te escabulliste, entonces ese fracaso se reflejaría en todos los caballeros y los soldados, incluso el reino también.”

“No habían problemas con la seguridad. Simplemente encontré un cierto método gracias a mis habilidades— no es como si los guardias fueran incompetentes, así que no tienes que preocuparte. Encontrarte y encontrar un método para escabullirme me tomó bastante esfuerzo. Sin embargo, ya que no tenemos mucho tiempo, me gustaría omitir los detalles...” Rio trató de regresar al tema principal.

“...Sí, tienes razón.” Celia asintió de mala gana. Probablemente seguía teniendo sus dudas, pero al final decidió rendirse.

“Cuando era un estudiante, recuerdo que tu investigación lo era todo para ti y que tenías una opinión bastante negativa sobre la idea de casarte. Por supuesto, no parecía que estuvieras completamente desinteresada...” Rio recordó los eventos del pasado.

“¿...En serio? Eso me trae recuerdos,” Celia mostró una sonrisa algo triste.

“Obviamente, eso no quiere decir que no hayas cambiado de opinión al respecto. Han pasado varios años desde aquel entonces, así que es posible que hayas tenido un cambio de parecer. Es por eso que me gustaría saber si esta boda es algo que deseas de todo corazón. Sé que estoy siendo insistente, pero si ese es el caso, me gustaría darte mis bendiciones,” Rio expresó lo que pensaba honestamente.

“Ahaha... Quiero decir, ciertamente acepté este matrimonio...” Celia soltó una risa forzada, usando ‘aceptar’ en lugar de ‘querer’— tal vez de forma involuntaria.

“¿Incluso si tu futuro esposo es Charles Albo?” Rio preguntó, observando atentamente el rostro de Celia.

“...También tienes una conexión con él, eh.” Celia desvió la mirada con una expresión de culpa.

Rio formó una hipótesis usando la información que había reunido antes. “¿Tu familia se encontraba en una posición desfavorable? Es por eso que la familia Albo propuso este matrimonio forzado, ¿no es así?”

“...Mmm, esa es... una manera bastante injusta de ponerlo. Ya que soy una noble, algunos vínculos políticos en mi matrimonio eran de esperar. Pero siempre fui consciente de ello, y aún así acepté. Ya alcancé la edad adecuada, después de todo... No puedo seguir pensando en mi investigación por el resto de mi vida.” Sin mostrar ningún rastro de su condición como sacrificio humano, Celia evadió la pregunta con un tono débil. Para convencer a Rio, la chica mostró una sonrisa amable.

“¿...Entonces, ya no te dedicaras a tu investigación?”

“Claro que voy a seguir. Tuve que dejar mi trabajo como profesora de la academia, pero me permitieron seguir con mi investigación en la casa de Charles-sama. Es una condición favorable, ¿no crees?” Celia habló alegremente.

“¿Pero estás realmente segura de querer casarte con ese hombre?” Rio preguntó amargamente— al parece,r la respuesta de Celia no le había convencido. Antes eso, Celia sonrió ligeramente.

“Eres bastante insistente con eso, ¿sabes? Para ser sinceros... él no es mi tipo ideal. Pero sigo siendo una mujer noble— mis deseos no son la única cosa que tengo que considerar.”

“Sensei...”

“Además, a pesar de su comportamiento, Charles-sama es un caballero realmente amable con las damas, ¿sabes?” Al escuchar esas palabras, Rio experimentó una fuerte sensación de oposición. Sin embargo, la declaración de Celia parecía ser lo suficientemente convincente, lo que puso una brecha entre los dos; no había lugar para que Rio pudiera insertar sus argumentos sentimentales.

A pesar de eso, Rio se negó a dejar el tema. “¿Esos son... tus verdaderos sentimientos? Sigo sin poder aceptarlo.” Si Celia estaba realmente bien con ello y ya lo había aceptado, Rio seguiría sintiendo una cierta oposición de todas formas. ¿Se debía a que su futuro esposo era Charles Albo? Rio no estaba seguro.

“...Entonces, ¿serás tú quien me tome, Rio?” Celia preguntó repentinamente.

Tomado por sorpresa, todo el cuerpo de Rio se estremeció. “...!?”

“¿Serás... Serás tú quien me lleve a un lugar lejano para vivir juntos por el resto de nuestras vidas?” Celia estaba mostrando una expresión fugaz.

“...Si es eso lo que deseas, te sacaré de aquí, sensei,” Rio habló con un tono débil, pero lleno de determinación. Al escuchar eso, los ojos de Celia se abrieron ligeramente.

“...Estaba bromeando. Lo siento, olvida lo que acabo de decir. Solo escuchar tu respuesta fue suficiente para mi.” Con los ojos llenos de lágrimas, Celia movió su cabeza de un lado al otro. Escuchar los verdaderos sentimientos de Rio la había hecho realmente feliz.

No, no puedo arrastrar a Rio... Si lo hago, él....

Irónicamente, las palabras de Rio habían fortalecido la determinación de Celia— suprimiendo el dolor amargo en su corazón, la chica mostró una sonrisa alegre.

“Incluso si me dejara todo a las espaldas y abandonara el reino en este instante, no sería capaz de olvidarme de mi familia. Incluso si fuera contigo, probablemente me quedaría soltera por siempre....”

“Sensei, yo...”

“Escucha, Rio. Es suficiente. Regresa por donde viniste.”

“Pero todavía hay tiempo...”

“No. Voy a tomar un baño después de esto, así que mis asistentes vendrán enseguida.” Celia no permitió ningún tipo de objeción.

“Después de todo, tengo que prepararme para la ceremonia de mañana. Normalmente llegan un poco más tarde, pero podrían aparecer en cualquier momento. Si alguien fuera a entrar ahora, no sería capaz de cubrirte. Todo el compromiso podría ser cancelado si alguien me ve en mi habitación con un hombre que no es mi prometido.”

“...” Rio rechinó los dientes y apretó sus puños en silencio.

“Puede... que sea difícil que nos volvamos a ver, pero si así lo deseas y tenemos la posibilidad... Olvídalo. Lo siento. Estoy contenta de haber podido verte antes de la ceremonia. Es vergonzoso, así que no vengas a mi matrimonio, ¿de acuerdo?” Mientras hablaba, Celia mostró una expresión cada vez más sombría, pero al final mostró una sonrisa.

“...” Incapaz de expresar sus emociones con palabras, Rio se quedó congelado en su lugar. Mientras tanto, Celia lo obligó a voltearse.

“Vamos, vete de una vez. Si no lo haces, voy a gritar... ¿Entendido?” Celia lo empujó hacia la habitación afuera del estudio.

“No te preguntaré como hiciste para entrar, pero no puedes hacer que te descubran mientras regresas, ¿okay? Asegúrate de haberte ido para cuando haya contado hasta veinte. Si sigues en la habitación, voy a gritar en serio, ¿sabes?Adiós,” Celia pronunció esas palabras, cerrando la puerta sin esperar la respuesta de Rio. La chica sentía que no sería capaz de recuperar el aliento si seguía mirando su cara.

Después de eso, Celia contó hasta veinte y volvió a abrir la puerta del estudio una vez más. No había nadie en la habitación.

“¿Se fue...? Espera. *Zona revelar.*”

Solo para asegurarse, Celia usó una habilidad para detectar la esencia mágica en las cercanías. Un círculo mágico apareció bajo sus pies, enviando una ola de esencia para buscar cualquier otra fuente mágica en la habitación y en los alrededores.

“Solo están los guardias del pasillo... No hay nadie afuera del edificio.”

De repente, Celia miró la ventana conectada a la terraza. Al ver que la cerradura en el interior estaba abierta, dedujo que Rio había entrado por ahí. Celia cerró la ventana inmediatamente, dejando que el crujido de la cerradura resonara en la habitación inútilmente.

Las lágrimas comenzaron a bajar de los ojos de Celia. “...Gracias, Rio. Estuve realmente feliz de haberte podido ver otra vez. Después de tanto tiempo...”

La chica expresó su gratitud y se despidió de una persona que ya no estaba presente.



Mientras tanto, después de que dejara la habitación de Celia, Rio se encontró inmediatamente con Aisia en su forma física y volaron juntos por el cielo nocturno.

“¿Te sientes inseguro, Haruto?” Al ver la expresión sombría en su rostro, Aisia preguntó.

“No, no creo que me sienta inseguro.... Es más como si aún no lo hubiera aceptado completamente.”

“¿Por qué?”

“...Porque no pude deducir cuales eran sus verdaderos sentimientos,” Rio murmuró en respuesta.

“Entonces, ¿Qué es lo que quieres hacer?” Aisia preguntó por sus verdaderas intenciones.

“Mañana asistiremos a la boda. Pero primero, quiero saber más detalles acerca de la relación entre la familia del Conde Claire y la familia del Duque Albo.”

De otra manera, no sería capaz de hablar con Celia apropiadamente.

“Te ayudaré,” Aisia se ofreció sin vacilar.

“...Lo siento,” Rio se disculpó con una expresión avergonzada.

“¿Por qué te estás disculpando?”

“Porque estoy haciendo que me ayudes con todos mis caprichos.”

“Te lo dije ante— Haruto y yo estaremos siempre juntos. Siempre y cuando me necesites, estaré a tu lado para apoyarte. Así que... confía en mí.” Diciendo esas palabras, Aisia lo abrazó en el aire.

“...Gracias. No quiero causar un escándalo durante nuestra búsqueda de información, así que procederemos con cuidado. Puede que se vuelva una noche bastante larga, pero...¿estás dispuesta a ayudarme?”

“Déjalo en mis manos. Vamos.” Aisia asintió, tomando la mano de Rio.

Para los dos, la noche acababa de comenzar.

Capítulo 5: La novia de plata

A la mañana siguiente, Charles y Celia se prepararon para la ceremonia en las llanuras al lado de la carretera que se extendía hasta las afueras de la capital. Tenían planeado partir hacia la capital a mediodía y dirigirse al Gran Templo cerca del castillo dedicado a los Seis Dioses Sabios. La boda se iba a celebrar en el altar exterior del templo.

Actualmente, miles de personas de las bandas y de los escuadrones de seguridad se habían reunido junto a sus familias y amigos para felicitar y bendecir al novio y a la novia.

Por ejemplo, en el pabellón del novio, un caballero se acercó e hizo entrar a un hombre vistiendo un abrigo negro. “Charles-sama, he traído a Reiss-sama.”

“Oh, Reiss-dono. Al final viniste.” Vestido con un atuendo de novio extravagante, Charles le dio la bienvenida a Reiss con una amplia sonrisa.

“Somos buenos amigos, así que es natural. Estoy feliz de estar presente; me gustaría expresar mis más sinceras congratulaciones por su boda, Charles-sama,” Reiss mostró una sonrisa falsa y vacía.

“Ah, gracias. ¿Cuándo llegaste a la capital?”

“Acabo de llegar.”

“Ya veo. Si hubieras llegado antes, entonces te habría dado una bienvenida apropiada, pero...”

“No, no se preocupe por ello. Aunque puede que nos encontremos en un periodo de paz, sigo siendo el embajador del Imperio Proxia. Si actúo de manera demasiado amigable con usted, seguramente habrán individuos que mostrarán su desagrado. En esta ocasión, es casi como si me estuviera escabullendo, así que permítame mantener un perfil bajo, por favor.”

Charles frunció el ceño con una expresión de culpa. “Estoy sinceramente agradecido por tu consideración. Sin embargo, ya que hiciste todo el viaje hasta la capital, es natural que te trate como un invitado noble adecuado. No hay necesidad de preocuparse por los ojos de la minoría. Por favor, visita mi casa después de que la ceremonia termine.”

“Hehe, hoy tendrán su primera noche como pareja casada, ¿no? ¿Qué dice si paso por su mansión en unos días? Me gustaría darles mi regalo de bodas personalmente.”

“Hahaha, entendido. Entonces, esta noche me aseguraré de divertirme.”

“Sí, disfrútelo... ¿Hm?” Reiss asintió con una sonrisa falsa en su rostro, cuando repentinamente sintió algo y movió su cabeza ligeramente.

Fue solo por un instante, pero acabo de sentir la presencia de un espíritu materializado. ¿Se encuentra en la capital? Con toda esta multitud, encontrarlo será difícil. Siempre y cuando no me acerque descuidadamente, mi presencia no debería ser detectable...

“¿Hay algún problema, Reiss-dono?” Charles preguntó con una expresión curiosa.

“No, no es nada. No quiero interrumpir la visita de los demás, así que comenzaré a dirigirme hacia el Gran Templo por mi cuenta.” Reiss sonrió.

“Entonces, permite que te asigne un cierto número de guías. Si necesitas algo, avísales.” Mientras decía a eso, Charles miró a uno de los guardias.

“Estoy profundamente agradecido. Nos vemos después.” Reiss bajó la cabeza y se fue junto al caballero de escolta.

Parece que será difícil buscarlo por mi cuenta. Supongo que mantendré un perfil bajo por ahora, Reiss pensó para sí mismo.

“Bueno, supongo que ha llegado la hora de que vaya a visitar a Celia. Tú— llama a mis esposas. Iremos donde Celia todos juntos,” Charles le dio una orden al mayordomo que se encontraba cerca.

“Sí, entendido.” El mayordomo asintió con respeto y dejó la carpa con pasos ligeros. Charles resopló por la nariz con una expresión triunfante.

“El día ha llegado. No puedo esperar a que se haga de noche,” Charles murmuró esas palabras mientras dejaba escapar una risa siniestra.



Mientras tanto, llevando un vestido de novia de estilo princesa, Celia estaba esperando sin hacer nada en su carpa asignada, separada del pabellón de Charles.

“¿Estás ahí, Celia?” La voz dulce de Charles resonó desde el exterior. Habían guardias afuera de la carpa, así que probablemente estaba preguntando aunque ya conocía la respuesta.

Celia dejó escapar un pequeño suspiro, antes de forzar una sonrisa en su rostro y responder. “Sí, estoy aquí.”

De inmediato, Charles entró en la carpa. Detrás de él se encontraban seis mujeres usando vestidos y seis caballeros con trajes ceremoniales extravagantes.

“...O-Oh, ¡maravilloso! ¡Es asombroso, Celia! ¡Eres una belleza increíble!” Charles elogió a Celia con deleite al verla en su vestido de esposa. Las mujeres y los caballeros detrás de él no pudieron evitar abrir los ojos ante su increíble belleza.

La tela de la parte superior de su vestido le quedaba perfectamente y contrastaba con su falda suavemente extendida, haciendo que la figura de Celia luciera aún más encantadora. Además, la combinación entre el cabello plateado de Celia y su vestido de color blanco puro emanaba una sensación elegante y divina, como si se tratara de un hada de invierno.

“Muchas gracias, Charles-sama.” Celia bajó la cabeza con gracia.

“...Asombroso, realmente asombroso,” Charles comentó, asintiendo varias veces, antes de extender su mano para tocar la mejilla de Celia.

Celia trató desesperadamente de suprimir sus deseos de estremecerse; para esconder sus sentimientos, se giró hacia un lado mostrando una expresión avergonzada.

“¿Estás nerviosa? No te preocupes. Estaré contigo.”

“...Está bien.” Celia asintió con la cabeza agachada. Su voz estaba temblando ligeramente.

“Haha, debes estar bastante nerviosa. He traído a mis esposas para que te relajes, pero... Primero, permíteme presentarte a los guardias de élite que nos acompañarán durante el desfile.” Charles habló con un tono alegre, retirando su mano de la mejilla de Celia y girándose en dirección de los guardias que se encontraban detrás de él. Los caballeros habían sido cautivados por la belleza de Celia en su vestido de novia, pero cuando Charles se giró a verlos, todos ajustaron correctamente su postura.

“Ellos son los caballeros que me protegieron durante mi estadía en la casa de huéspedes... ¿no es así? He visto sus rostros en algunas ocasiones.” Todos eran más grandes que Celia, pero estaban cerca de sus veinte.

Charles se giró hacia los caballeros dejando escapar una carcajada. “Ah, ¿te acuerdas de sus rostros? Considérense afortunados, hombres.”

“Es un honor,” los caballeros respondieron alegremente.

“Estos hombres pertenecen a la nueva orden de caballeros de élite bajo mi comando. Antes eran miembros de la Guardia Real, pero han sido seleccionados para protegerte. Son caballeros de verdad, tanto en términos de familia como de habilidad,” Charles se jactó con una expresión satisfecha.

“Así que son lo mejor de lo mejor— es realmente tranquilizador. Honorables caballeros, muchas gracias por su trabajo de hoy.” Diciendo eso, Celia se giró en dirección de los caballeros.

El líder del grupo de caballeros se llevó la mano al pecho y respondió con orgullo. “¡Sí, señora! No permitiremos que le suceda algo, así que no se preocupe, Celia-sama.”

Los demás caballeros también asintieron vigorosamente con expresiones algo atontadas.

“Oigan. Espero que también me protejan a mí.”

“Por supuesto. Sin embargo, un caballero del calibre de Charles-sama nunca cometería un error, incluso en una situación inesperada, ¿no? Más bien, nosotros solo seríamos un estorbo.”

“Hahaha, bien dicho. Tienes una buena boca.” Charles rió vigorosamente.

“¿No deberías regresar pronto, cariño?” Una de las mujeres atrás de Charles le habló desde un costado.

“Hm, tienes razón. Celia, he traído a Tenasina y las demás. Usa esta ocasión para llevarte bien con ellas, ya que yo tengo que supervisar la organización del desfile.”

“Entendido.” Celia asintió respetuosamente.

“Bien, entonces me retiraré por ahora. Tenasina, dejo el resto en tus manos. Cuida de Celia.” Diciendo esas palabras, Charles dejó la carpa junto a los demás caballeros.

“Sí, cuídate cariño. Me aseguraré de tener una charla apropiada con ella.” Mientras veían como se marchaba, Tenasina y las demás mujeres bajaron la cabeza silenciosamente.

Cuando Celia hizo contacto visual con Tenasina, un extraño escalofrío bajó por su espalda, pero de todos modos decidió invitarla a tomar asiento, sin olvidarse de las demás damiselas. ” Umm, Tenasina-sama... Y ustedes también. Por favor, tomen asiento. ¿Podrías traer algo de té y bocadillos suficientes para todos?”

Celia se volteó y le pidió a su asistente que preparara algo de té.

“Bueno, no tengo intención de quedarme mucho tiempo, pero supongo que me sentaré.” Tenasina tomó asiento mientras hablaba con un tono contundente. Las demás mujeres también hicieron lo mismo, sentándose silenciosamente en un orden predeterminado. Cuando confirmó que todas se habían sentado, Celia también se acercó a la silla para tomar asiento.

“Tú, quédate de pie,” Tenasina ordenó. “Y tú, asistente; después de que termines de preparar el té, ve a decirle a los guardias que no dejen entrar a nadie por un tiempo y espera afuera.”

“¿...Eh?” Celia y la asistente fueron tomadas por sorpresa.

“Apresúrate,” el tono de Tenasina contenía un ligero rastro de irritación, haciendo que la chica asistente se apresurara para cumplir con la orden que le habían dado.

“S-Sí, señora.”

Al captar el ambiente en el aire, Celia decidió no sentarse y permanecer de pie.

“Creo que ya nos hemos visto varias veces, pero me presentaré de todos modos; soy la primera esposa, Tenasina. Supongo que esta es la primera vez que nos reunimos como grupo de siete,” Tenasina comenzó a hablar, enfatizando fuertemente su posición como la primera esposa. Las demás mujeres se encogieron en sus asientos.

“Si no me equivoco, hay una chica que fue tu estudiante y otra que fue tu compañera de clase....” dijo Tenasina, girándose en dirección de dos chicas que parecían tener cerca de la misma edad de Celia. Los mujeres presentes eran todas esposas de Charles, pero sus edades eran bastante diferentes.

Aunque Charles estaba a mitad de sus treinta, Tenasina tenía exactamente treinta años. Después de ella, la edad de las demás mujeres disminuía poco a poco a medida que crecían en numero, llegando hasta la quinta y sexta esposa, quienes eran la compañera de clase y la estudiante de Celia respectivamente.

“Ella se graduó saltándose cursos, así que solo fuimos compañeras de clase por poco tiempo...”

“S-Solía asistir a sus lecciones, sensei.”

Las dos chicas respondieron tímidamente.

“Ya veo,” Tenasina asintió brevemente. A ese punto, la asistente regresó con el té y los bocadillos, antes de dejar la carpa apresuradamente. Cuando confirmó que la chica se había marchado, Tenasina miró fijamente a Celia.

“Bueno, estoy segura de que estabas en una posición mayor durante tu estadía en la academia, y puede que el linaje de tu familia sea más importante que el de estas chicas, pero una vez que te cases con Charles, tú serás la séptima esposa, osea la de rango más bajo. Normalmente sería imposible que la hija mayor de un conde se convirtiera en la séptima esposa de alguien, evitando que ese tipo de problemas ocurran, pero al parecer tú eres especial... Así que quiero dejar las cosas en claro,” dijo con un tono contundente.

“...Por supuesto. Lo entiendo,” Celia asintió obedientemente.

“Una actitud admirable. Eres especial, pero eso no quiere decir que puedas romper la jerarquía tradicional de la familia. Sería un problema que malentendieras eso. Nosotras respetamos la decisión de Charles de casarse contigo. Al parecer te ha tomado gusto y puede que seas favorecida al comienzo. Sin embargo, no toleraré ninguna actitud insolente de tu parte. Ni siquiera pienses en hacer conmociones innecesarias,” Tenasina habló con un tono cortante. La chica a su lado también estaba asintiendo.

En otras palabras, las esposas de rango mayor, Tenasina incluida, estaban preocupadas por el asunto de la herencia. Yendo en orden, la segunda y la tercera esposa serían bendecidas con una porción, pero Celia y su elevado estado social podían cambiar las cosas abruptamente. Eso era lo que las esposas de Charles temían. No era muy relevante para las esposas de rango menor, pero que Celia estuviera clasificada por debajo de ellas les daba una sensación de superioridad y les impedía entrar en conflicto con las demás.

No era el tipo de tratamiento que la hija de un noble de rango alto debería ser capaz de aceptar, tanto en términos de lógica como de orgullo.

“Lo entiendo, Tenasina-sama. Y todas ustedes también... No tengo experiencia, así que apreciaría que me permitieran unirme a ustedes como la esposa de rango más bajo,” Celia respondió con humildad, bajando la cabeza en dirección de los presentes. Si tenía que vivir en esa casa por toda su vida, al menos quería vivir de la manera más pacífica posible.

Sin embargo, tal vez porque no se esperaban la reacción de Celia, Tenasina y las demás la miraron con sospecha, como si no creyeran en sus palabras.

...Es probable que me molesten por un tiempo.

Al imaginar su vida desde ese momento en adelante, Celia se llenó de desesperación. Ella estaba acostumbrada a estar sola, así que podía resistir un poco de ostracismo por parte de la familia. Sin embargo, no tenía a nadie con quien desquitarse, así que era muy probable que no tardaría mucho en romperse.

Además, Celia tenía que ofrecerse a un hombre que ni siquiera amaba— cada vez que él quería. Si ese tipo de vida fuera a continuar para siempre, quien sabe cuanto resistiría.

¿No le destrozaría el corazón?

¿Eventualmente se volvería dependiente de Charles?

¿Dejaría de ser la persona que había sido hasta ahora sin siquiera darse cuenta?

Sin salvación a la vista, Celia no pudo evitar sentirse increíblemente asustada.

Tenasina resopló por la nariz infelizmente. “Hmph, esa es una expresión terrible. No dejaré que participes en la ceremonia luciendo de esa manera. Acuérdate de que sigues siendo una de las esposas del hijo del Duque Albo. Sonríe.”

“Sí, señora.” Celia forzó una sonrisa en su rostro. Por alguna razón, tuvo problemas para recordar como sonreír, pero al final lo intentó de todas formas.

“C-Celia-sama, la Primera Princesa Christina ha venido a visitarle. ¿Qué debería hacer?” La asistente de antes entró en la carpa y comenzó a hablar en pánico.

“¡Discúlpate! ¿Cuál es el significado de semejante insolencia? ¿Quién te dijo que entraras?” Tenasina reprendió inmediatamente a la chica. Al parecer la asistente estaba bastante nerviosa, ya que solo en ese momento se dio cuenta de su propio error.

Sin embargo, Celia no le puso atención alguna. “La Princesa Christina.... Por favor, hazla entrar inmediatamente.”

“¡S-Sí, señora!” La chica dejó la carpa en pánico.

“Quien te permitió que...” Ante las acciones de Celia, Tenasina frunció el ceño.

“...Lo siento. Pero no podemos dejar a la princesa esperando afuera mientras nosotras conversamos. ¿No sería una acción vergonzosa para el nombre de la familia del Duque Albo?” Celia explicó su razonamiento.

“Tch...” Tenasina trató de decir algo con una expresión indignada, pero al sentir la presencia de Christina cerca de la carpa, mostró una falsa sonrisa. En ese momento, después de haber sido guiada por la asistente, Christina apareció.

“Gracias por su visita, Princesa Christina. No creí que me honraría con su presencia, así que me gustaría disculparme si la recibo de manera apresurada...”

Celia dejó a Tenasina y las demás de lado y comenzó a hablar con Christina. Era muy probable que se hubiera ganado la animosidad de Tenasina, pero ese no era el momento para preocuparse por eso.

“No, no te preocupes. Decidí visitarte sin avisar por voluntad propia. He venido a felicitarte en nombre de mi madre y de mi padre. ¿Tendrías un minuto?” Christina hizo esa pregunta mientras observaba a las mujeres presentes en la carpa.

“Por supuesto...”

“Por favor, siéntese aquí, Princesa Christina. Vamos, no se queden sin hacer nada, vayan al rincón de la habitación. Celia, siéntate allí.” Tenasina ahogó la voz de Celia con la suya, liderando la situación. Después de mover a las demás mujeres que se habían quedado congeladas por la sorpresa, Tenasina le ordenó a Celia que se sentara y luego se sentó astutamente a su lado.

“...Gracias. Si me disculpas.” Christina miró a Tenasina con una mirada algo fría y tomó asiento.

“No, estoy honrada de encontrarla en un lugar como este,” Tenasina habló con un tono halagador mientras mostraba una sonrisa decente.

“No tengo mucho tiempo y me gustaría hablar con mi ex-profesora a solas. ¿Podría pedirles que dejaran el lugar?” dijo Christina, enfatizando el hecho que no tenía tiempo para lidiar con Tenasina y las demás.

“...Entiendo. Deben tener muchas cosas que discutir, así que nos retiraremos por el momento. Disfrute de su tiempo,” Tenasina asintió con una sonrisa incómoda y dejó la habitación junto a las demás mujeres.

“Apreciaría que tú también te retiraras. Espera afuera y asegúrate de que nadie entre,” Christina habló con la asistente, quien no tenía idea de lo que debía hacer.

“¡E-Entendido, Su Alteza!” La asistente se marchó en pánico.

“Qué ridículo,” Christina suspiró y murmuró esas palabras. “Sensei, ha sido un tiempo... Ahora podemos conversar tranquilamente. ¿Por qué no tomas asiento?” dijo, usando un tono mucho más amable que antes.

“Muchas gracias. Si me disculpa. Aquí hay un poco de té apenas hecho, así que sírvase por favor.” Celia la agradeció mientras servía el té que había sido dejado sobre la mesa en una taza. Antes de sentarse, se lo ofreció a Christina.

“Muchas gracias. Por cierto, el vestido de novia te queda realmente bien. Eres hermosa, Celia-sensei... Las mujeres de antes no se pueden comparar contigo,” Christina la elogió mientras sonreía ligeramente.

“N-No, eso no es verdad. Ya que tengo un cuerpo infantil, soy consciente de que me falta encanto femenino.” Celia negó con la cabeza como si viera el cumplido de antes como algo absurdo.

“No creo que eso sea verdad. Todos los hombres que te ignoran y eligen mujeres más jóvenes están completamente ciegos.” Christina dejó escapar una ligera risa, haciendo que Celia sonriera alegremente.

“Ahaha, muchas gracias. Aceptaré ese cumplido con gratitud.”

“... Tu rostro luce menos pálido de cuando entré. ¿Podría ser que esas damas te dijeron algo desagradable?” preguntó Christina, observando la reacción de Celia atentamente.

Celia mostró una sonrisa sin quejarse. “No, no hay manera... Es solo que tuve problemas para dormir esta noche. Pero gracias a su presencia me he recuperado rápidamente. Después de todo, ha pasado un tiempo desde la última vez que nos vimos.”

“...Desde que el Duque Euguno se llevó a Flora consigo, el Duque Albo me ha estado vigilando constantemente. Es como si me encontrara bajo arresto domiciliario, camuflado bajo el nombre de protección. No he sido capaz de dejar el castillo recientemente, así que es gracias a ti si hoy me permitieron salir al exterior. Bueno, hay

varios guardias que me están esperando afuera...” diciendo eso en voz baja, el rostro de Christina se oscureció con irritación.

“...Se ve que usted también está pasando por mucho, Princesa Christina.” Celia pronunció esas palabras mientras fruncía el ceño.

“No, la situación en la que me encuentro es una retribución por los fracasos de la familia real... Y esos fracasos han trasladado sus consecuencias en la familia del Conde Claire y en ti, Celia-sensei. No tengo formas de compensarte, pero me gustaría disculparme en nombre de toda la familia real. Realmente lo siento.” La voz de Christina estaba llena de vergüenza. Al ver que la princesa había bajado la cabeza, Celia fue tomada por sorpresa.

“¡N-No puede hacer eso, Princesa Christina! ¡La Primera Princesa no puede bajar la cabeza de manera tan descuidada! Nunca he pensado que este matrimonio fuera la culpa de alguien más... Es algo que yo he decidido. No hay nada por lo que deba disculparse, Su Alteza.” Celia habló en pánico.

“No es descuidada. Les hemos causado muchos problemas, a ti y a la casa del Conde Claire. Aunque no es oficial, me disculparé todas las veces que sea necesario,” diciendo eso, Christina bajó la cabeza una vez más.

“En primer lugar, no hay razón por la que usted deba estarse disculpando... No debe disculparse por nada,” Celia habló con un tono incómodo. Obviamente, ella era capaz de entender lo que Christina quería decir. Sin embargo, si alguien fuera a ver que la primera princesa estaba bajando la cabeza, o lograra escuchar la conversación que estaba manteniendo, la situación se volvería bastante problemática. Era muy probable que Christina también estuviera al corriente de ello, pero decidió continuar de todos modos.

“...No puedo decirlo con claridad, pero si tuviera que buscar una razón, es porque tu sonrisa se ha desvanecido.”

“...Oh, no diga eso. Soy muy feliz, ¿sabe? Quiero decir, estoy a punto de casarme.” Celia dijo eso con una sonrisa, llevándose la mano a su mejilla involuntariamente. Tal vez estaba preocupada de si estaba sonriendo apropiadamente.

“Cuando estudiaba en la academia, esperaba tus clases con muchas ganas. Parte de la razón se debe a que las clases de sensei eran de las pocas clases a las que podía asistir junto a Flora, quien era un año inferior, pero en serio te admiraba como persona. Es por eso que solía observarte frecuentemente. Si mis ojos no se equivocan, la sensei de hoy es como un ave encerrada en una jaula, mientras que la de aquel entonces era extremadamente feliz. Estoy segura de que sabes la razón detrás de eso...” Christina mostró una expresión arrepentida mientras observaba el rostro de Celia.

“Ya veo... Así que lo ve de esa manera. Ahaha...” Celia sonrió tristemente y evadió la pregunta.

Christina miró a Celia atentamente. “Puede que no sea ninguna salvación para ti, pero si una oportunidad para recuperar tu sonrisa se presenta ante ti, pienso que deberías tomar esa oportunidad sin dudar. Sensei, yo no puedo hacer nada en mi posición actual y

puede que termine siendo una promesa vacía, pero si alguna vez necesitas de mi cooperación, te juro que haré de todo para ayudarte. Solo dilo,” dijo con un tono serio.

“...Muchas gracias. No hay nada que usted pueda hacer por mi, pero rezaré desde las sombras para que pueda reunirse con la Princesa Flora,” Celia sonrió con un pequeño pizco de felicidad.

“...Sí.” Asintiendo, la expresión de Christina se tiñó de tristeza.



El desfile de la boda comenzó a mediodía.

El grupo del desfile entró en la capital usando la carretera principal que conducía al sur, avanzando con entusiasmo hacia el Gran Templo para celebrar la boda. Celia y Charles se encontraban en un carruaje extravagante, rodeado por seis caballeros a caballo y circundado por un anillo de soldados y músicos.

Charles mostró la sonrisa de un líder mientras agitaba su mano en dirección de los ciudadanos que los observaban desde un lado de la carretera. Celia también estaba sonriendo mientras saludaba con la mano a las personas con las que hacía contacto visual.

“Ooh, ¡me acaba de saludar!”

“Es increíblemente hermosa. Su figura es radiante como la plata. ¡Es como si fuera una diosa!”

“Así que puedes casarte con chicas tan lindas si eres un noble importante, ¿eh?”

La mayoría de la atención del público fue robada por Celia; todos estaban cautivados por su belleza de fantasía.

“Es una novia de plata.”

“¡Una novia de plata!”

“¡Hurra por la novia de plata!”

“¡Te seguiré por siempre!”

El apodo de la novia de plata se difundió entre la multitud. Al parecer Charles había escuchado la emoción de los ciudadanos, ya que su rostro mostró una sonrisa.

“¿Oh? Una novia de plata, ¿eh? No es un mal apodo para ser algo creado abruptamente por la tonta multitud. Bueno, eso muestra lo hermosa y pecaminosa que eres. ¿Ves? Hecha un vistazo. Todos me tienen envidia por haberte robado el corazón. Esto no sucedería si fuera otra mujer,” mientras decía eso, el rostro de Charles mostró una expresión de absoluta superioridad.

“No creo que eso sea verdad...” Celia respondió con un tono preocupado.

“No, eres realmente hermosa. Incluso ahora, mi corazón acaba de ser robado por ti. Nunca me sentí tan apasionado por una mujer en mi vida. Siéntete orgullosa de ti misma, Celia,” dijo Charles, mirando todo el cuerpo de Celia con ojos acalorados.

“...Muchas gracias.” El cuerpo de Celia se estremeció, pero era incapaz de moverse, así que permaneció ahí de pie sin hacer nada.

“Cada uno de tus movimientos estimula mis instintos masculinos. Eres completamente diferente de esas mujeres calculadoras y testarudas. Estás a nada de ser mía, así que contenerme se está volviendo doloroso. Supongo que como primera cosa disfrutaré nuestro beso en el altar,” sonriendo ampliamente, Charles habló con un tono de voz que mostraba claramente su excitación.

“...Sí.” Celia asintió, su corazón estaba latiendo dolorosamente. Los sentimientos de repulsión que estaba sintiendo en su pecho eran difíciles de describir ya que eran algo diferente a los nervios o a la ansiedad. Ella no podía imaginarse besar a ese hombre y mucho menos casarse con él... No quería hacerlo. Sin embargo, el momento para que eso sucediera había casi llegado.

“Bien, es hora de que comencemos,” Charles murmuró con satisfacción mientras observaba a los ciudadanos e hizo una señal en dirección de los caballeros al lado del carruaje. Los caballeros desenvainaron sus espadas y las elevaron en el aire.

“¡Que viva la familia del Duque Albo! ¡Gloria a Charles Albo-sama!” gritaron en voz alta.

“¡Que viva la familia del Duque Albo!”

“¡Gloria a Charles Albo-sama!”

Los demás miembros del desfile y la multitud de ciudadanos también comenzaron a elevar sus voces. El grito se extendió por las masas a una velocidad impresionante, hasta que tanto los miembros del desfile como la población general comenzaron a gritar alabanzas extravagantes a Charles y a su familia. Charles dejó escapar una carcajada.

“¿Estás sorprendida? Las personas necesitan un líder que puedan entender fácilmente. Eso es lo que les trae felicidad. Al ser el heredero de mi padre, eventualmente me convertiré en ese líder. Y tú serás mi esposa,” dijo, sonriendo en dirección de Celia.

“...” Celia fue incapaz de encontrar las palabras para responderle. Lo único que podía hacer era mantener la sonrisa en su rostro.



Mientras tanto, una gran multitud de personas se acercó a las cercanías del Gran Templo donde se celebraría la boda. En el magnífico jardín exterior, todos estaban esperando ansiosamente la llegada de Celia y los demás. Desde la entrada del templo se extendía un único camino que continuaba hasta el altar donde se harían los votos ceremoniales. El Gran Templo se elevaba desde el altar a una pequeña distancia. Después de que la boda terminara, ahí y en los jardines exteriores se iba a celebrar una fiesta.

Rio se mezcló con la multitud de personas, mientras que Aisia descansaba dentro de él en su forma espiritual. Solo los que habían sido invitados formalmente podían entrar en los terrenos del templo, pero ya que habían más de mil personas invitadas, a Rio no le costó mucho meterse entre la multitud. El chico esperó pacíficamente la llegada de Celia.

Haruto, Celia se está acercando. La voz de Aisia resonó en la cabeza de Rio.

Así parece. Puedo escuchar una conmoción, Rio respondió con tranquilidad. El ruido de la banda musical y los gritos de la gente resonaban desde la distancia, pero el corazón de Rio estaba lleno de silencio.

Haruto, pareces estar realmente tranquilo, dijo Aisia con un tono inexpresivo.

Es por que he sido capaz de entender la situación apropiadamente. Con el pasar de las horas me he tranquilizado lo suficiente y también sé lo que deseo hacer. Es todo gracias a ti, Aisia. Rio sonrió amablemente. “Gracias.”

Todo lo que hice fue un poco de investigación. No es nada del otro mundo.

Eso no es verdad. Si no estuvieras conmigo, no habría podido enterarme de las circunstancias que llevaron al matrimonio de Celia-sensei. Estaría completamente perdido.

Incluso si te hubieras perdido, habrías seguido adelante de todos modos, Aisia declaró sin algún rastro de vacilación.

...Quién sabe. Después de todo, no soy nada más que un cobarde. Puede que hubiera escapado. Los ojos de Rio se abrieron ligeramente, vacilando antes de mostrar una sonrisa forzada.

Esa es una parte de estar perdidos. Haruto tiene la fuerza para seguir adelante; incluso si te pierdes e incluso si te equivocas, eso no cambiará.

...Gracias. Ahora tengo más confianza con respecto a lo que estoy por hacer. Sigamos esperando... Celia-sensei debería llegar pronto.

Sí, esperemos. Aisia asintió. A partir de ahí, su conversación se detuvo y los dos esperaron en silencio a que el desfile se acercara. Poco tiempo después, los miembros del desfile entraron en los terrenos del Gran Templo, causando un gran ajetreo. Los visitantes que habían estado esperando en las cercanías elevaron sus voces con entusiasmo.

Todos los presentes comenzaron a gritar en dirección de Charles y Celia.

“¡Gloria y honor al Reino de Bertram liderado por la familia del Duque Albo!”

“¡Gloria a la familia del Duque Albo!”

“¡Gloria a Charles Albo-sama!”

La mayoría de las personas presentes eran nobles del reino— o mejor dicho, de la facción del Duque Albo— lo que explicaba el ambiente alegre en el aire. Charles miró a la multitud desde su asiento en el carruaje con una sonrisa satisfecha. Al parecer reconocía a todos los presentes, ya que comenzó a saludarlos agitando su mano.

Mientras tanto, a su lado se encontraba Celia, quien a pesar de tener una sonrisa vaga en su rostro, se estaba comportando con gracia y pureza.

Sensei... Rio miró a Celia con una expresión dolorosa. Sin embargo, estaba mezclado entre la multitud, así que Celia no se dio cuenta. Rio no tenía intención de gritar ‘Sensei’ para llamar su atención, así que el carruaje prosiguió por su camino.

Haruto, ¿voy yendo? Aisia preguntó usando telepatía.

Rio tomó un pequeño respiro y asintió. ...*Sí. Cuento contigo, Aisia.*

Sí. Mientras respondía, Aisia salió del cuerpo de Rio, permaneciendo en su forma espiritual.

Rio era incapaz de verla, pero ya sabía donde se estaba dirigiendo, así que dirigió su mirada hacia ese lugar sin vacilar. Aisia estaba yendo al carruaje donde Celia se encontraba.

Celia estaba sonriendo mientras saludaba a los invitados, cuando de repente, todo su cuerpo se estremeció. “!?”

La chica miró a su alrededor con una mirada sospechosa, antes de congelarse en su lugar. Su expresión cambió con un jadeo, y negó con la cabeza en pánico. En ese momento, su mirada se movió hacia donde estaba Rio, como si hubiera estado al corriente de su posición desde el comienzo.

Su mirada vagó nerviosamente alrededor de la zona, pero al final se quedó fija en la figura de Rio. Rio la miró fijamente, y cuando hicieron contacto visual, mostró una sonrisa amable.

“¿Por...qué?” La boca de Celia se movió milimétricamente. Inmediatamente, su expresión se retorció de dolor y las lágrimas comenzaron a caer por sus mejillas.

Al ver el rostro lloroso de Celia, Rio se dio la vuelta y dejó la multitud.



Poco antes de que Celia viera a Rio entre la multitud...

Mientras encaraba la multitud, Celia había comenzado a percibirse a si misma como una marioneta. Sin embargo, ya que no quería arruinarlo todo y causarle problemas a su familia, la chica se concentró en actuar de manera amigable y con gracia. Después de todo, todas las personas que la estaba felicitando se estaban divirtiendo con expresiones llenas de felicidad. Mientras respondía a la multitud, Celia comenzó a sentir gradualmente que el mundo la había abandonado.

Y así, antes que se diera cuenta, el grupo ya había llegado al Gran Templo. Al final del camino, el cual se extendía directamente desde la entrada, se encontraban las escaleras que llevaban al altar exterior.

Al lado de las escaleras estaban los asientos VIP para las personas importantes del reino y de otros países. Entre ellos se encontraban varios miembros de la realeza como Christina; el ‘Rey de la Espada’, famoso por ser el más fuerte de Bertram, el comandante de la Guardia Real, Alfred Emerle; y el embajador del Imperio Proxia que tenía una relación personal con Charles, Reiss.

Por último, pero no menos importante, de pie abajo del altar se encontraba un chico vistiendo prendas de héroe; mientras mostraba una sonrisa refrescante, su cabello rubio se estaba sacudiendo ligeramente por el viento. El chico se encontraba entre mediados y finales de su adolescencia. Celia sabía quien era; aunque nunca lo conoció directamente, lo había visto desde lejos durante la invocación del héroe en el castillo.

El chico era el héroe que había sido invocado por la piedra espiritual en posesión del Reino de Bertram— Rui Shigekura. Sus rasgos faciales y el color de su cabello eran diferentes si los comparabas con los amigos que habían sido invocados con él. Según Rui, eso se debía a que él era un ‘medio caucásico’.

Rui Shigekura estaba esperando al lado de las escaleras del altar ya que Charles había arreglado de antemano que el matrimonio fuera bendecido con la apropiación del héroe— un sirviente directo de los Seis Dioses Sabios. Como resultado, una vez que hubieran recibido el reconocimiento del héroe, ya no habría vuelta atrás con el matrimonio.

Aunque estaba sonriendo y saludando con la mano de manera amigable, Celia estaba asustada de la realidad que se estaba cerniendo ante ella.

Celia. La voz de una chica desconocida resonó repentinamente en la cabeza de Celia.

“!?” Celia se estremeció.

Me he conectado a tu consciencia para hablar directamente contigo. No tenemos tiempo, así que no te asustes. La chica desconocida comenzó a hablar repentinamente.

¿Q-Quién eres? Celia miró a su alrededor dudosamente.

Mi nombre es Aisia. Haruto... No, Rio me pidió que te hablara de esta manera.

Celia se congeló. *¿R...Rio?*

Voltéate y mira a tu izquierda.

La expresión de Celia cambió con un jadeo mientras miraba en la dirección que le había sido indicada. *¿No me digas que....!?*

Un poco más al frente... Sí, ahí.

Celia movió su mirada, observando el rostro de todas las personas paradas entre la multitud. ...*Rio.* Celia notó a Rio, quien estaba mezclado entre las masas. El chico le sonrió amablemente.

“¿Por qué...?” Rio estaba ahí. Aunque le había dicho que no... Aunque no quería que viniera. Aunque era la única persona que Celia no quería que viera su matrimonio con Charles.

Incapaz de mirarlo directamente a la cara, Celia comenzó a derramar lágrimas sin darse cuenta. Aunque sabía que no podía llorar, las lágrimas no se detenían.

“...Hey, Hey, ¿Qué pasa, Celia? ¿Estás llorando de felicidad?” Al ver el rostro lloroso de Celia, Charles fue tomado por sorpresa.

Síguele la corriente, la voz de Aisia hizo eco en su cabeza.

Celia entró en pánico y se frotó los ojos vigorosamente. "...Ah, umm, no estoy segura. Me siento feliz, pero también siento varias emociones mezcladas."

No es como si hubiera dicho eso por órdenes de Aisia. Más bien, eran palabras que su mente confundida había sacado involuntariamente.

Esos eran sus verdaderos sentimientos.

Estaba feliz de ver a Rio de nuevo, enojada de que el chico hubiera venido aunque le había dicho que no lo hiciera, asqueada de que estaba siendo vista con un hombre que ni siquiera amaba y varias otras emociones también.

Incluso así, la emoción más prominente que estaba ocupando el pecho de Celia era la felicidad de ver la cara de Rio una vez más. Cuando lo empujó afuera de su habitación, ella creyó que nunca se volverían a ver, así que en ese momento se sentía increíblemente feliz de verlo de nuevo.

"Fufufu, ya veo. No pensé que tenías tantas ganas de casarte conmigo..." Charles malentendió el estado emocional de Celia de manera conveniente y dejó escapar una sonrisa llena de narcisismo. "Vamos, Celia. Deja de llorar. Todos están mirando," dijo, actuando el rol del buen marido.

No era extraño que la novia se dejara llevar por la emoción y se pusiera a llorar, así que todos los presentes miraron a Celia con sonrisas cálidas.

Es un buen acto. Esta es una prueba de lo emocionada que Celia está por casarse conmigo. Charles rió para sí mismo mientras miraba a la multitud a su alrededor. Mientras lo hacía, los caballos jalando el carruaje se acercaron a las escaleras del altar.

Ahí, Celia levantó la cabeza después de llorar por un rato. Limpiándose las lágrimas, la chica se giró al lugar donde había visto a Rio, pero él no se encontraba por ninguna parte.

¿...Eh? ¿Donde está Rio? La mirada de Celia vagó en pánico.

Hey, umm... ¿Aisia? ¿Me escuchas? preguntó en su cabeza, pero no hubo respuesta.

Oye, ¿me escuchas? ¿Donde está Rio? Celia hizo una pregunta después de otra en pánico, pero Aisia no respondió.

¿Fue... una ilusión? ¿Pero eso es imposible...!? Celia comenzó a sentirse realmente nerviosa. Sintiendo miedo por la repentina desaparición de Rio, la chica comenzó a buscarlo entre la multitud.

"Celia, estamos por llegar al lugar donde se encuentra el héroe." Antes de darse cuenta, el carruaje había llegado a las escaleras donde el héroe estaba esperando. Después de que el carruaje se detuviera a una pequeña distancia de Rui, un grupo de caballeros se acercó, poniendo una escalera en la parte trasera del carruaje. Desde ahí, los dos novios iban a caminar hasta el altar.

"Bien, bajemos." dijo Charles, extendiendo su mano en dirección de Celia.

“¿¡Quién eres!? ¡Detente!” Uno de los soldados de infantería que había estado protegiendo la parte trasera del carruaje levantó la voz repentinamente. Los miembros del desfile se volvieron inmediatamente ruidosos. Las personas invitadas a la boda también comenzaron a hacer una conmoción, girándose hacia la fuente del revuelco.

“¿¡Qué pasa!?” El líder del escuadrón que había estado protegiendo la parte delantera del carruaje gritó en voz alta desde su caballo. Aún en el carruaje, Celia también se volteó en pánico. “¡U-Un intruso! ¡Se infiltró en nuestro escuadrón!” una respuesta nerviosa llegó desde atrás.

“¿Eh?” Celia vio a una sombra corriendo entre la multitud, acercándose al carruaje rápidamente. El líder del escuadrón a su lado también se dio cuenta de la sombra oscura.

“¡M-Muévanse a un lado y formen una barrera! ¡No dejen que se acerque!” ordenó en pánico. Los soldados se apresuraron y asumieron sus posiciones, formando una barrera humana horizontal mientras extendían sus lanzas.

Mientras tanto, la sombra negra superó el escuadrón de soldados y se dirigió hacia la barrera humana. Después de que se encontrara a una cierta distancia del carruaje, la sombra aprovechó una zona que los soldados habían dejado abierta.

“¡Escuadrón de magos, captúrenlo!” el líder del escuadrón de caballeros le dio una orden al escuadrón de magos que se encontraba en el desfile. Los magos se movieron rápidamente, apuntando sus bastones a través de las aberturas dejadas por los soldados que estaban formando la barrera y preparándose para lanzar sus hechizos ofensivos.

“¡Photon Projectilis!”

Inmediatamente, la punta de los bastones formaron el patrón mágico del hechizo, disparando una cantidad interminable de balas de luz hacia la sombra negra. Al mismo tiempo, los invitados al lado de la carretera comenzaron a gritar. Imaginar lo que sucedería a continuación hizo que algunas personas desviaran la mirada, mientras que las demás observaron la conmoción con miradas acaloradas.

“¿¡Qué!?” Todos los presentes mostraron expresiones atónitas. La sombra negra se había movido habilidosamente de izquierda a derecha, esquivando por poco las balas de luz. Luego, una vez que se encontró a pocos metros de la barrera de soldados, la sombra saltó en el aire y pasó fácilmente sobre sus cabezas.

“¿¡A-Acaba de saltar!?”

La línea de defensa improvisada entró en pánico, reduciendo en gran medida los soldados que estaban protegiendo el carruaje donde se encontraba Celia. La sombra negra aterrizó en cuclillas para disminuir la fuerza del impacto y se detuvo a diez metros del carruaje donde se encontraban Celia y Charles mientras ajustaba su postura. Su figura aislada era claramente humana, pero su abrigo negro le cubría todo el cuerpo y su capucha estaba tapando su cara a la perfección.

“Q-Qué habilidad física...” Los soldados contuvieron el respiro mientras mostraban una expresión atemorizada.

La profundidad de la capucha de la sombra miró a Celia intensamente. La mirada de Celia también fue atraída por las profundidades de la capucha, haciéndole abrir los ojos considerablemente.

La sombra negra se ajustó la capucha de inmediato y comenzó a correr.

El líder del escuadrón protegiendo el carruaje recobró los sentidos y comenzó a darle órdenes a los demás caballeros. “¡Protejan a los novios! ¡Bajen de sus caballos! *¡Augendae Corporis!*”

“*¡Augendae Corporis!*” Los demás caballeros también recuperaron la compostura y recitaron un hechizo mientras bajaban de sus caballos.

“¡Ustedes, deténganlo!” el líder del escuadrón le dio órdenes a los pocos soldados de infantería que quedaban. Era muy probable que el líder se hubiera dado cuenta de que los soldados no tenían oportunidad contra la sombra, ya que simplemente les dio una orden vaga como si les estuviera pidiendo que ganaran tiempo.

Los soldados atacaron a la sombra negra en pánico, pero como era de esperarse, no eran nada más que un obstáculo aburrido para él.

“¡Saquen sus espadas! ¡Rodéenlo y captúrenlo! No me importa si pierden un brazo o dos mientras lo hacen. ¡Le enseñaremos a este rufián que cree que puede entrometerse en esta gloriosa ceremonia lo importante que es el prestigio de este reino! ¡Vamos!” el líder de los caballeros declaró en voz alta mientras apuntaba su espada a la sombra negra.

El líder y otro caballero se quedaron atrás para vigilar sus movimientos, mientras que los cuatro caballeros restantes rodearon a la sombra negra y lo atacaron. Ver esa escena hizo que Celia temblara de miedo. Charles miró a la sombra negra con ojos que no ocultaban su desdén y le habló a Celia con un tono lleno de confianza. “Todo estará bien, Celia. Como dije antes de la ceremonia, ellos son la élite de la élite de nuestro reino. Se ha demostrado que tanto sus linajes como sus habilidades son verdaderas.” Sus palabras mostraban cuánta confianza tenía en sus subordinados.

“No hay manera de que un bandido cualquiera pueda.... ¿Qué?” La boca de Charles se abrió en estado de shock al presenciar lo que estaba pasando delante de él. Celia también abrió los ojos por la sorpresa.



Mientras luchaba desarmado contra los seis caballeros, la sombra oscura no mostró rastros de cobardía.

“¡No nos subestimes!” Los cuatro caballeros atacaron a la figura oscura mientras ponían más fuerza en sus respectivos agarres. Analizando el espacio entre ellos, los caballeros intentaron interceptarlo desde el frente y los lados.

“Qué... ¿¡Gah!?” De los dos caballeros de frente, el de la izquierda fue atacado sin previo aviso. Siendo mandado a volar por varios metros, el caballero sintió como su armadura dorada se doblaba por el impacto. La velocidad y la brusquedad del ataque dejó a los tres caballeros restantes completamente perplejos.

La sombra oscura no dejó que ese momento de debilidad se le escapara. La figura detuvo la espada que uno de los caballeros trató de oscilar con sus manos desnudas, luego dispersó esa energía cinética mientras giraba la espada bruscamente. Cuando el caballero dejó su espada por reflejo, la sombra dio inmediatamente un paso adelante y lo golpeó en el estómago.

“¿¡Guh!?” En menos de un segundo, el segundo caballero también había sido mandado a volar. Inmediatamente después, la figura oscura se giró y comenzó a correr hacia los dos caballeros restantes.

“¡O-Os cubriré!” Los dos caballeros que habían estado esperando atrás como respaldo se apresuraron a unirse a la guardia delantera en pánico, pero la figura oscura ya había alcanzado a los caballeros en el frente.

El intruso cerró fácilmente la brecha entre ellos, pero los dos caballeros en el frente no dudaron en oscilar sus espadas.

“Guh..” La sombra oscura vio a través de la trayectoria de los ataques de los dos caballeros y saltó audazmente para evitarlos, acercándose a uno de ellos y lanzando una patada para derribar a su oponente de un solo golpe.

“Gah...” En respuesta, el caballero restante osciló su espada verticalmente hacia abajo en un intento de contraataque, pero la sombra oscura se giró hacia la derecha para evadir la espada y lanzó un fuerte ataque con su puño. El caballero fue mandado a volar al igual que los otros caballeros de la guardia delantera.

Ahora, los únicos caballeros restantes eran los dos que habían estado esperando en la retaguardia. Al ver cómo los cuatro caballeros de la delantera habían sido derribados antes de que ellos pudieran darles una mano, los dos caballeros ralentizaron el paso considerablemente.

La sombra oscura ajustó su capucha una vez más y se puso a correr. La figura se estaba dirigiendo al carruaje detrás de los dos guardias— donde se encontraba Celia.

“¡Aquí viene!” El líder de los caballeros, que había estado esperando en la parte trasera, se preparó para bloquear a la sombra oscura.

“¡Haaa!” el otro caballero levantó un grito de guerra mientras comenzaba a correr. Dejando de lado el líder de los caballeros, el hombre cargó contra la sombra oscura.

“¡Detente, idiota!” El líder de los caballeros gritó en pánico, pero ya era demasiado tarde.

La sombra oscura saltó hacia el caballero y se giró en el aire para evadir el ataque de su oponente, antes de envolver las piernas alrededor de su cuello.

“¿¡Qué!?” El caballero perdió rápidamente el equilibrio por la fuerza y el peso de la sombra oscura. La sombra usó el impulso de su salto para derribar la postura del caballero, lanzando su cuerpo en dirección del líder de los caballeros.

“¿¡Kuh!?” El líder saltó hacia un lado en pánico, evadiendo el cuerpo de su subordinado. Sin embargo, la sombra negra aprovechó ese momento para aterrizar en el suelo y ajustar su postura, acercándose inmediatamente al líder y lanzándole un golpe

con el codo. El líder de los caballeros fue mandado volar, rodando por el suelo mientras gemía de dolor.

Habían pasado pocos minutos desde que entró en contacto con los caballeros, pero ya no había nadie interponiéndose en el camino que separaba a la sombra oscura de Celia.

La sombra no dejó escapar esa oportunidad y corrió hacia el carruaje una vez más. El intruso saltó en frente del carruaje y aterrizó con gracia delante de Celia y Charles. “T-Tú— Gah, ¿¡hah!?” Charles trató de golpear a la sombra oscura, pero fue fácilmente derribado contra el piso del carruaje. En ese momento, los únicos que estaban de pie en el carruaje eran la figura negra y Celia.

“Ah, umm... ¿eh?” Celia se encogió en su lugar, pero en ese momento el intruso encapuchado sacó un cuchillo de su bolsillo. Restringiendo sus movimientos desde atrás, la sombra apuntó a Celia con el cuchillo.

“¿¡Qué!?” Todos los que vieron la escena jadearon horrorizados. Celia no entendía lo que estaba sucediendo, encogiéndose aún más como resultado.

“¡T-Tú! ¡Libera a Celia! Qué— ¡¡Gah!!” Cuando se dio cuenta de que Celia había sido capturada como rehén, Charles gritó en shock. Sin embargo, la figura negra mantuvo a Celia cerca de su cuerpo y pisó con fuerza la espalda de Charles. Ya que su pecho había sido golpeado, Charles comenzó a toser con fuerza.

“¡Celia, cariño! ¡Oigan! ¡Qué alguien salve a mi hija!” El padre de Celia, Roland Claire, dejó la zona familiar de asientos que se encontraba cerca de las escaleras y gritó mientras palidecía.



“Tch, ese idiota. Avergonzando a nuestra familia de esa manera...” El Duque Albo también se acercó, mostrando una expresión de desagrado al ver el vergonzoso estado de su hijo.

“¡E-Espere, por favor! Es demasiado peligroso. ¡No provoquen al bandido!” Los soldados trataron de detener al Conde Claire y al Duque Albo inmediatamente.

“¡Argh! ¡Déjame ir! ¿¡No me dijeron que la seguridad era perfecta!?” Roland gritó, respirando con dificultad. Mientras tanto, la figura oscura confirmó la situación a su alrededor a través de su capucha.

Celia-sensei— soy yo, Rio. Me disculpo por la conmoción, pero me gustaría aprovechar el hecho de que los demás están en un estado de confusión para hablar contigo. Apreciaría mucho que te quedaras en silencio, Rio habló con Celia usando artes espirituales de telepatía.

“!?” Celia jadeó y su expresión se volvió rígida. Sin embargo, no parecía muy sorprendida ya que Aisia se había comunicado con ella de la misma manera. La chica esperó que Rio continuara con una mirada preocupada.

Primero que todo, estoy comunicando contigo a través de un método llamado telepatía. No se puede usar a menos que estés en contacto directo con la otra persona, así que me gustaría que te quedaras quieta por un tiempo. Eso también mantendrá bajo control a nuestros alrededores. Si piensas lo que me quieres decir con claridad, tus palabras me alcanzarán, así que si tienes alguna pregunta... Rio comenzó a explicarle la situación a Celia mientras miraba fijamente a su alrededor.

¿¡Así que es tu culpa después de todo!? ¿¡En qué estás pensando!? Celia cuestionó las acciones de Rio sin pensárselo dos veces. Pero antes de que Rio pudiera responder, Charles comenzó a gritar desde el suelo.

“¡T-Tú! ¿¡Por cuanto tiempo piensas usar mi espalda para apoyar tu pie!? ¿¡Quién te envió!? ¿¡Qué es lo que quieres!?”

Rio suspiró con cansancio. “Silencio. Estoy aquí para vengarme. En este momento estoy considerando las opciones que tengo a disposición, pero no me importaría romperte la espina dorsal de esta manera,” dijo, pisando la espalda de Charles con más fuerza.

E-Espera, ¿¡Rio!?

No te preocupes— No mataré a nadie. Es un simple acto de distracción ya que es algo ruidoso.

E-Está bien... Celia asintió tímidamente al escuchar la explicación de Rio.

“Ngh...” Charles debió sentir como el peso en su espalda amenazaba su vida, por lo que se calló de inmediato.

Mientras tanto, los alrededores se encontraban en un estado de pánico, con personas tratando de evacuar a los invitados mientras trataban de rodear el carruaje al mismo tiempo. Sin embargo, parecían temer por la vida de Charles y Celia, ya que no hicieron ningún movimiento precipitado.

Rio decidió aprovechar ese momento para continuar con su explicación. *No hay tiempo, así que te lo diré rápidamente: quiero que me digas cuales son tus verdaderos sentimientos una vez más. Es por eso que estoy aquí.*

¿Qué quieres decir con 'es por eso'? ¿En qué estás pensando!? ¡¡Vas a ser capturado, sabes!! Celia gritó en su consciencia en pánico.

Dije que quiero escuchar cuales son tus verdaderos sentimientos, sensei. Incluso así, Rio no mostró rastros de impaciencia. Su tono era firme.

E-Eso es... Ya te lo dije... Yo.... Presionada por la determinación de Rio, Celia mostró una expresión disgustada.

No puedes engañarme. Vine aquí sabiendo más o menos toda la historia detrás de este matrimonio político. Sé que el Conde Claire fue puesto bajo arresto domiciliario y la casa del Duque Albo se aprovechó de eso. Entiendo por que te encuentras en esta situación, sensei.

¿Eh!? ¿De donde escuchaste eso!? Celia jadeó cambiando de expresión.

Fue bastante difícil... pero nada de eso importa. Rio evadió su pregunta de manera cortante.

D-Debería importar... Habían varias cosas que Celia quería preguntarle, pero la actitud contundente de Rio la dejó sin palabras.

¿...Me lo dirías, por favor? Si no tuvieras que asumir el rol de un sacrificio humano, ¿te casarías con este hombre de todos modos? Eso es todo lo que quería preguntarte, Sensei, Rio preguntó con un tono tranquilo mientras bajaba la mirada en dirección de Charles— era como si pudiera leer el corazón de Celia a la perfección.

¿Qué vas a hacer... después de que te responda? Celia preguntó con una voz débil y tímida.

Si lo deseas, voy a detener esta boda. De la misma manera que tú aceptaste este matrimonio político, yo he aceptado la posibilidad de hacer eso antes de venir aquí, dijo Rio con determinación.

...Estás siendo demasiado autoritario.

Soy plenamente consciente de lo autoritario y contundente que estoy siendo. En primer lugar, ya he interferido con tu matrimonio, sensei.

Si entiendes eso, por qué... ¿por qué estás haciendo esto? Celia preguntó con timidez.

Porque no puedo aceptarlo. Eres muy importante para mí, Sensei— si no hubiera venido, me habría arrepentido por el resto de mi vida. No quiero perder las personas más importantes para mí sin ser capaz de hacer nada... Ya he perdido varias cosas importantes de las que me arrepiento. Cuando pierdes algo, ya no puedes recuperarlo, pero... tú todavía estás a tiempo, sensei. La declaración de Rio era ligeramente egocéntrica.

...! Por alguna razón, Celia sintió un cierto peso en su discurso; las palabras de Rio resonaron profundamente en su pecho. *No puedo quedarme sentado y mirar como tu*

vida es arruinada delante de mis ojos. ¿Eventualmente serás feliz con este matrimonio? Si me dices que sí, me iré de aquí sin protestar. Nunca volveré a aparecer ante ti, Rio habló con un tono tranquilo.

Si Celia tenía la determinación y la confianza para afirmar que sería feliz, entonces Rio estaba dispuesto a retroceder y dejarla ir. Pero si dudaba.... Bueno, esa era una historia diferente. Era una un acercamiento autoritario y contundente, pero Rio quería hacerlo a su manera.

¡Eso es...! Celia estaba claramente vacilando.

Estás vacilando, sensei. Eso es lo que veo, Rio habló sin rodeos.

P-Puede que simplemente esté confundida por la situación. Priorizar mis propios sentimientos y causarle problemas a los demás... ¿¡es realmente lo correcto!? dijo Celia, desesperada por su propia indecisión. En cierto modo, estaba confesando sus verdaderos sentimientos de manera indirecta.

Rio mostró una leve sonrisa y negó con la cabeza. *...No lo sé. Sin embargo, si este matrimonio fuera la opción correcta, entonces no estarías haciendo esa cara, sensei.*

Ugh.... El corazón de Celia se sintió apretado por esas palabras y su rostro se distorsionó al borde de las lágrimas.

Dime, sensei. Concederé tu deseo; incluso si es una manera forzada de hacerlo, he adquirido el poder suficiente para hacerlo. Es por eso que, por favor... no te rindas. Rio habló con un tono tranquilizador.

Qué... dices... Celia no pudo evitar reírse amargamente, como si estuviera sorprendida por las palabras que acababa de escuchar. *Si te dijera que no quiero casarme, ¿qué harías?* preguntó con una voz débil.

...Te secuestraría y te sacaría de aquí. No sé si la posición del Conde Claire se elevará, pero al menos, no tendrán que responsabilizarse de nada. Ya que la novia sería secuestrada delante de todos, la cancelación del matrimonio sería inevitable. No tendría sentido echarle la culpa a la familia del Conde Claire. Más bien, la responsabilidad caería en los guardias, lo que resultaría en varias críticas contra la familia del Duque Albo, Rio explicó.

Ya has causado toda esta conmoción... Parece que tienes la confianza de hacer algo así, diciendo eso, Celia se mordió el labio inferior. No habían rastros de duda en la declaración de Rio, pero la chica no podía evitar mostrar una expresión vacilante. Probablemente se sentía reluctante a la idea de abandonar sus responsabilidades y dejar todo en manos de su familia y de la sociedad nobiliaria.

Rio pareció darse cuenta de sus preocupaciones. *¿No crees que ya has cumplido con el mínimo de tu objetivo original, sensei? Si dejas el reino, te aislarás de tu familia y de la sociedad noble, eso es obvio. Pero si lo deseas, haré lo posible para restablecer tu estatus y hacer que te vuelvas a reunir con tu familia.* Incluso si Celia era secuestrada, las dos familia ya habían formado un cierto nivel de conexión social. Aunque no era imposible, sería extremadamente difícil que la familia del Duque Albo abandonara repentinamente a la familia del Duque Claire.

Ahaha... escapar de aquí y después tratar de restaurarlo todo... ¿no es demasiado bueno? O más bien, demasiado conveniente para mí... Celia rió débilmente sin mostrar confianza en si misma.

No. Si eres tú, sensei, es definitivamente posible. Estoy seguro de que harás que todo vuelva a su lugar, Rio declaró con un tono determinado. Su frase había sido directa, expresando su confianza y las expectativas que tenía en Celia.

Celia estaba tan feliz que podría ponerse a llorar en cualquier momento; era como si su corazón sombrío hubiera sido iluminado en un instante. Sentía como si pudiera hacer cualquier cosa.

...Eso es todo lo que tengo que decir. Fue una conversación bastante larga, pero al final, se trata de tu vida, sensei. Incluso si estoy en contra, no te obligaré. Así que— haz tu decisión final. Aunque... eso no es algo que te debería estar diciendo mientras te apunto con un cuchillo. Rio sonrió ligeramente.

Oye, Rio. Celia habló, su corazón ya se había decidido.

¿Sí? Rio respondió, esperando su respuesta.

Sácame de aquí. Llévame lejos de la capital.

Con eso, el ave enjaulada fue liberada. Esas palabras eran sin lugar a dudas los verdaderos sentimientos de Celia.

Déjalo en mis manos, Rio asintió con determinación. Al mismo tiempo, una sensación de felicidad comenzó a manifestarse desde lo más profundo de su corazón.

Capítulo 6: VS la Guardia Real de Bertram

“Me he decidido,” repentinamente, Rio le dirigió la palabra a Charles.

“¿¡Eh!? ¿¡N-No me digas que tienes planeado matarme!?” Mientras gritaba eso, el cuerpo de Charles se estremeció.

“No te apresures, desgraciado. Voy a secuestrar a esta chica— es tu futura esposa, ¿no?” dijo Rio, provocando a Charles de manera obvia.

“¡T-Tú! ¿¡Piensas que te vas a salir con la tuya!?” Charles gritó con la cara roja de rabia. El carruaje estaba rodeado por la gran armada del Reino de Bertram; alcanzaban fácilmente las centenas de caballeros. Una vez que los refuerzos llegaran, se volverían aún más numerosos.

“Entonces, intenta atraparme. Si puedes, claro está.” Rio se burló, guardando su cuchillo y levantando a Celia como una princesa.

“¡Kya! Espera, ¿eh...? Ah, u-umm... ¿¡Charles-sama!?” Celia gritó en confusión, sonrojándose profundamente al ser levantada.

“¿¡C-Celia!? Mierda, ¡Eres un bastardo!” Aún bajo los pies de Rio, Charles se retorció con frustración.

“¿¡Celia-chan!?” El padre de Celia, Roland, la llamó en voz alta. Incapaz de soportar la escena, el hombre estaba siendo retenido por un par de soldados.

L-Lo siento, Padre. Definitivamente te volveré a ver... La cara de Celia se tiñó de tristeza, pero mostró la mejor sonrisa que pudo.

“...Qué... ¿¡Celia-chan!?” El cuerpo de Roland perdió toda su fuerza, dejándolo de pie con una cara aturdida.

¡Aquí vamos! Saltando desde el carruaje, Rio habló con Celia a través de un mensaje telepático.

“¡N-No dejen que se escape!” Charles gritó en pánico, tambaleándose sobre sus pies. Sin embargo, Rio ya había aterrizado en el suelo con Celia y estaba corriendo hacia la barrera de soldados con sus lanzas extendidas.

“¡No se muevan!”

“¿¡Por qué están ahí quietos!? ¡Muévanse!”

El comandante de los caballeros y Charles gritaron al mismo tiempo. Aunque los soldados estaban confundidos por las órdenes contradictorias, la mayoría de ellos obedeció a Charles y se aproximaron a Rio con sus lanzas extendidas. Sin embargo, Rio aceleró considerablemente mientras se acercaba a los soldados sin mostrar el mínimo rastro de miedo.

“!?” Asustados, los soldados disminuyeron su velocidad de acercamiento y de repente, apuntaron sus lanzas hacia el suelo.

“¡No! ¡Va a saltar sobre la multitud de personas! ¡Preparen sus lanzas!” gritó el comandante de los caballeros, pero ya era demasiado tarde. Rio había acelerado lo suficiente para saltar antes de entrar en el rango de ataque de los soldados. El chico evitó el obstáculo con facilidad.

“¿¡...Q-Qué están haciendo!? ¿¡Pueden hacer algo bien!? ¡Atrápenlo de una vez!” Medio sorprendido, Charles comenzó a gritarle a los soldados en pánico.

“¡*Photon Projectilis!*” Los magos, quienes habían estado esperando en un rincón, comenzaron a recitar sus hechizos y dispararon balas de luz en dirección de Rio. Sin embargo, las balas no hicieron contacto.

“¡Idiotas, no disparen! ¿¡Y si le dan a Celia!? ¡Persíguenlos y captúrenlos! ¡Usen grifos para perseguirlos desde el cielo! ¡Movilicen a los Caballeros Aéreos!” Charles levantó la voz, dando una orden después de otra.

Rio, quien saltó dos metros con facilidad, aterrizó con gracia fuera del círculo de soldados. La distancia que había saltado era dos veces mayor de lo que un soldado con su cuerpo reforzado podía saltar. Al ver eso, todos los guardias mostraron una expresión atónita. Rio aprovechó la oportunidad para ponerse a correr.

Tomados por sorpresa, los soldados no hicieron más que observar como Rio se escapaba. Sin embargo, los Caballeros Aéreos, quienes estaban montados en sus grifos, reaccionaron de inmediato y comenzaron la persecución.

“¡Escuchen! Los Caballeros Aéreos acaban de comenzar la persecución. Todo el ejército será inmediatamente movilizado para rodear la entera capital. Los soldados de transmisión tienen que establecer una comunicación a larga distancia y difundir rápidamente la siguiente información; la persona buscada lleva a una chica vestida de novia en sus brazos. Es probable que tenga un artefacto mágico antiguo con magia de refuerzo corporal. Un soldado regular no tiene ninguna posibilidad contra él. ¡Solo los caballeros que pueden mejorar sus capacidades físicas deben entrar en la operación!” El caballero a cargo le gritó esas palabras a todas las tropas confundidas, haciendo que los soldados recuperaran la compostura con un jadeo.

“¡S-Sí, señor! ¡De inmediato!” Los soldados de transmisión también comenzaron a moverse rápidamente.

“Los presentes deberían quedarse y vigilar la zona. Vanessa, serás dejada a cargo. Ponte de acuerdo con los líderes de los escuadrones y posicóñalos bien,” el comandante de los caballeros le dirigió la palabra a Vanessa Emerle, la mujer caballero a su lado.

“¡Entendido, hermano!” Vanessa lo saludó con una acción rápida. (NT: Ya saben, el saludo de los soldados)

Charles dejó el carruaje y se enojó con el comandante de los caballeros. “¡T-Tú, Alfred! ¿¡Por qué estás dando órdenes convenientemente aunque dejaste que el intruso se escapara!?”

Alfred suspiró ligeramente. “Quien está dando órdenes de manera conveniente eres tú, ¿no? Antes, cuando le di una orden a los soldados bajo mi comando, ¿no fuiste tú quien sobrepuso mi orden, arruinándolo todo?”

“¡E-En primer lugar, no recuerdo haberte dejado a cargo!”

“Es verdad. Si no recuerdo mal, tú y tu subordinado inconsciente estaban a cargo de ello. Pero ya que que no fueron capaces de resolver las cosas, en términos de posición, me consideré como el más apto para tomar el mando.”

“Guh...” Charles debió darse cuenta de que era su culpa, ya que mostró una expresión llena de rabia y se quedó en silencio.

Alfred ignoró el estado de Charles y siguió con la conversación rápidamente. “Bueno, lo que sea. Más importante, ¿tienes alguna idea sobre las motivaciones del bandido? ¿Cuál es su objetivo?”

“...Dijo que quería vengarse de mi,” Charles chasqueó la lengua y respondió.

Alfred suspiró ligeramente. “Ya veo. Bueno, eso deja bastante sospechosos.”

“¡C-Cállate! ¡Tú también deberías perseguir a ese criminal! ¡Ve y captúralo!” Charles gritó.

“Eso es lo que tengo intención de hacer. Después de todo, el prestigio del reino depende de ello. Vanessa estará a cargo de esta zona, pero supongo que serás capaz de manejar las cosas desde aquí, ¿no?”

“¡Por supuesto!”

“Entonces, lo dejo en tus manos. Me retiro.” Con eso, Alfred pateó el suelo y comenzó a correr. No había recitado ningún hechizo, pero su velocidad era superior a la de un soldado con sus habilidades físicas reforzadas.

“¡Ve de una vez! ¡Mierda, mierda, mierda!” Charles gritó en voz alta, pisoteando el suelo sin mirar la espalda de Alfred. Debido a eso, no se dio cuenta de que el héroe, Rui Shigekura, también se había ido en la misma dirección.

Mientras tanto, en un rincón del jardín donde se encontraban varios de los invitados, el embajador del Imperio Proxia, Reiss, miró la conmoción con un expresión agradable.

Aunque las cosas han dado un giro bastante interesante, es bastante molesto. Ya que soy un embajador bajo la protección del reino, no sería visto con buenos ojos si me escapo. Un bandido lo suficientemente audaz como para cometer semejante delito, y el espíritu que nunca se reveló... Qué interesante... Reiss suspiró, lamentando el hecho que no podía hacer nada más que mirar en silencio.

El hombre estaba profundamente interesado en el dúo que nunca reveló su identidad; Rio y Aisia.



Mientras tanto, Rio estaba corriendo sobre los tejados del distrito nobiliario, dirigiéndose hacia el lado occidental de la capital. Como la mayoría de los nobles había asistido a la boda de Celia, las únicas personas que quedaban en el distrito eran los sirvientes cuidando de las casas. Los caballeros que hacían de guardia y los soldados de patrulla a veces lo veían saltar de techo en techo, pero eran incapaces de seguirle el paso.

O-Oye. ¡E-Espera, Rio! ¿¡No crees que estás yendo demasiado rápido!? La cabeza de Celia estaba dando vueltas.

Lo sé. Asegúrate de agarrarte fuerte. El escuadrón de grifos es un problema, así que voy a aumentar mi velocidad un poco más, dijo Rio, aumentado la fuerza con la que estaba aferrando a Celia.

¡E-Entendido! Celia respondió de manera vacilante.

El cuerpo de Rio era más robusto y resistente de lo que ella se esperaba, revelando lo mucho que había crecido desde la última vez que se habían visto.

Te has convertido en un joven maravilloso, Rio, Celia no pudo evitar pensar en eso con felicidad.

Muchas gracias, Rio respondió tímidamente.

...Eh, ah, ¿¡escuchaste lo que acabo de decir!? Sorprendida, Celia se sonrojó hasta las orejas. No se esperaba que todos sus pensamientos se transmitieran, por lo que se preguntó si había pensado en algo realmente vergonzoso.

Ahaha. Ya que hemos estado en contacto por un buen rato, parece que el lazo que nos conecta se ha reforzado temporalmente. Es por eso que aún si no te concentras, tus pensamientos son transmitidos de todos modos.

¡Rayos! Ah, hey... ¿¡No he dicho otras cosas extrañas, no!? Celia entró en un estado de pánico.

...No, nada extraño.

Oye, ¿qué fue esa pausa de ahora?

Haha, no fue nada. Rio dejó escapar una risa divertida.

¡Rayos! Celia hizo un puchero avergonzado.

¿Te has acostumbrado a esta velocidad? en consideración a Celia, Rio le preguntó.

Sí, no hay problema. Me he acostumbrado, así que siéntete libre de acelerar cuanto quieras. Celia se dio cuenta de que su nerviosismo anterior había hecho que Rio tuviera más cuidado y consideración con ella. Pensando en eso, la chica mostró una sonrisa alegre.

Entonces, te tomaré la palabra. Rio llevó su velocidad a otro nivel.

¿Qué tan rápido puedes correr? Celia preguntó tímidamente.

Podría ir aún más rápido, pero necesitaría de un camino recto. La velocidad a la que estamos yendo es perfecta para correr sobre los tejados, aún si hay obstáculos.

Ya veo. Me pregunto que tipo de hechicería es...

Dejemos la explicación para más tarde. Incluso a esta velocidad, nos tomará un poco de tiempo perder completamente a nuestros perseguidores. Ahora descenderemos en un callejón. Ahí, daré el cambio, y nos encontraremos después.

¿D-Darás el cambio? ¿Encontrarnos después...? La explicación repentina de Rio hizo que Celia inclinara su cabeza hacia un costado.

Ese ese el plan. He preparado un lugar con antelación... Nos encontraremos con mi cómplice, que por cierto es la chica que te contactó primero... Oh, ahí está. Rio bajó repentinamente de los tejados. Celia se acurrucó preparándose para el aterrizaje, pero Rio usó artes espirituales de viento para descender suavemente en el callejón.

Se encontraban en una zona de clase media-alta ubicada relativamente cerca de los muros del castillo que rodeaban el distrito de los nobles. Se había confirmado que el callejón no tenía salida con antelación, y con los numerosos edificios a su alrededor, era difícil de detectar desde el aire.

“Aisia.” Rio se escondió en la sombra de los edificios y pronunció el nombre de su compañera, quien se había quedado en su forma espiritual durante todo este tiempo. Las partículas de luz comenzaron a reunirse formando la figura de una chica hermosa. Al ver que Aisia había aparecido repentinamente, Celia abrió los ojos por la sorpresa.

“¿¡Qué!?”

“Aisia, llévate a Celia-sensei contigo, y sal de la capital como planeamos. Me quedaré para ganar algo de tiempo.”

“Entendido.” Aisia asintió, tomando a Celia en sus brazos.

“¿E-Eh? ¡Espera! ¿¡Qué está pasando!?” Celia protestó al darse cuenta que Aisia la estaba cargando como una princesa.

“Es exactamente como dije. Haré de señuelo y ganaré algo de tiempo para que tú y Aisia puedan salir de la capital. Voy a reunirme con ustedes más tarde, así que no te preocupes. En cuanto a quien es Aisia... Pregúntaselo durante el camino. Es una chica confiable.”

“Eh, ¡e-espera! ¡Es peligroso! ¡Puede que seas fuerte, pero tu oponente es un ejército entero!” Celia gritó en pánico para detenerlo.

“No hay problema. Se pude hacer de varias maneras en una zona urbana. Cuida de Celia en mi lugar, Aisia. Me gustaría no resaltar demasiado, así que si piensas volar, asegúrate de que nadie te vea,” después de decir eso, Rio se volteó y se alejó del callejón.

“Sip, déjalo en mis manos.” Aisia asintió con confianza.

Rio se giró por un momento y asintió de vuelta. Después de mostrarle una sonrisa amable a Celia, quien estaba tratando de decir algo, el chico volvió a saltar al techo y se puso a correr.



Después de dejar a Celia en manos de Aisia, Rio retomó su carrera por los tejados como si fuera un acróbata. Los Caballeros Aéreos en el cielo se dieron cuenta inmediatamente de su presencia.

“¡Ahí está! ¡Es él!”

“¡Pero Celia-sama no se encuentra en ningún lado!”

El capitán de los Caballeros Aéreos bajó la mirada hacia el callejón de donde Rio había salido y analizó la situación inmediatamente. “Hmph, puede que se haya desesperado después de sentirse arrinconado. El callejón de donde salió no tiene salida... Dile a las unidades terrestres que busquen en la zona, incluido el interior de las residencias.

¡Lancen la señal!”

En ese momento, alrededor de la mitad de los grifos de patrulla se dieron la vuelta y lanzaron una poderosa explosión de magia desde el aire.

“*¡Signum Ignis!*” Rio miró a los grifos en el cielo y se concentró con una profunda respiración. *..Acaban de pedir refuerzos, ¿eh? No me sorprende. Todo lo que me queda es atraer a mis perseguidores con un alboroto.*

“*Photon Projectilis!*” Los caballeros en el aire dispararon magia ofensiva hacia Rio; una lluvia de balas de luz se disparó en su dirección. Sin embargo, el chico evadió cada uno de los ataques con movimientos ágiles.

“¡N-No puedo darle!”

“¡Maldición! ¿¡Por qué es tan terco!?” Los caballeros fruncieron el ceño con impaciencia.

“Mantengan la calma. Es muy probable que el bandido tenga un poderoso artefacto mágico antiguo con un hechizo de refuerzo corporal. Lo único que tenemos que hacer es bloquearlo en un solo lugar. Mientras tanto, las unidades terrestres debería llegar. Sigán atacando,” el capitán a cargo de dirigir el escuadrón dio sus órdenes con calma.

“*¡Photon Projectilis!*”

Obedeciendo a su comandante, los caballeros comenzaron a disparar balas de luz una vez más. Rio hizo exactamente lo que sus oponentes querían al evadir lentamente los ataques y ganar tiempo para que las unidades terrestres llegaran. Cerca de un minutos después, los caballeros de refuerzo llegaron— eran diez en total. Los edificios estaban pegados entre ellos, pero las calles eran anchas y espaciosas, ayudando a la unidad terrestre a identificar de inmediato el callejón donde Celia había estado escondida.

“Ahí está. ¡Vamos!” El caballero que parecía ser el líder de la unidad terrestre se dirigió directamente al callejón.

¡No te lo permitiré! Rio se dio cuenta de las acciones del escuadrón de refuerzo y saltó desde el techo, bloqueando la entrada del callejón.

“¿¡Qué!?” Ante la aparición repentina de Rio, los caballeros fueron tomados por sorpresa. Rio no dejó que ese momento de debilidad se desperdiciara y cargó hacia los caballeros antes de que pudieran desenvainar sus espadas. Tomado con la guardia baja, el líder recibió un golpe poderoso a palma abierta en el estómago y poco después, los demás caballeros fueron sometidos por un ataque unilateral. Y así, seis caballeros fueron dejados fuera de combate en un instante.

Sin embargo, el segundo grupo de refuerzos parecía estarse acercando desde la distancia. *Supongo que hay muchos de ellos.* Rio sacó dos dagas de su abrigo y por el momento retrocedió de un paso. Más balas de luz comenzaron a llover desde el cielo.

“...Whoah” Rio se movió en zigzag, evadiendo la lluvia de balas mientras entraba en el callejón, pero los cuatro caballeros de la unidad terrestre aprovecharon esa oportunidad para lanzar un contraataque.

En respuesta, Rio dio un paso adelante con audacia y cargó contra los caballeros de frente. El chico osciló sus dos dagas para desviar los ataques de los caballeros y giró su cuerpo para lanzar una patada giratoria a uno de ellos. Luego, amplió la distancia una vez más, usando una táctica de ataque y carrera.

“¡Kuh! ¡No le den tiempo para descansar! ¡Nuestros refuerzos llegaran pronto! ¡Hagan que se canse hasta que no pueda más!” gritó uno de los caballeros restantes, haciendo contacto visual con los otros dos caballeros y separándose para atacar a Rio desde tres lados a la vez.

“¡Sí, señor!”

Era una táctica que ponía su fuerza de voluntad en juego. Sin embargo, Rio también estaba determinado a cumplir con su rol como señuelo— no tenía ninguna intención de retroceder. Oscilando sus dagas, Rio desvió hábilmente los numerosos ataques lanzados por los caballeros. Sin dejarse asustar por la desventaja numérica, Rio noqueó a sus oponentes uno detrás de otro: primero una persona, luego dos, luego tres; cada vez que cruzaban armas, alguien quedaba fuera de combate. Sin embargo, el siguiente escuadrón de caballeros llegó sin dejarle tiempo para descansar.

Puede que sea un poco difícil... salir de esta sin causar bajas.

Rio mostró una expresión sombría. Si no había matado a nadie hasta el momento era por Celia, pero era difícil contenerse y luchar contra varios oponentes al mismo tiempo. Si los refuerzos seguían llegando, era muy probable que tuviera que recurrir a las artes espirituales especializadas en combate grupal.

Pero ya hice mi declaración. No quiero hacer nada que me deje un mal sabor de boca.

Rio no se rindió. Después de todo, fue él quien le dijo a Celia que no se rindiera. El chico había decidido seguir con sus ideales hasta el final, incluso si eran demasiado perfectos para ser realistas.

“!?” Rio sintió una presencia desagradable y punzante cerca de él, por lo que rápidamente se hizo a un lado. Inmediatamente después, un destello pasó volando, golpeando el suelo detrás de Rio y rompiéndolo. Si ese ataque hubiera hecho contacto con él, sin lugar a dudas lo habría dejado fuera de combate.

Él... A lo lejos se encontraba un campanario imponente, y encima de él, Rio pudo ver la figura de un chico con un arco en la mano.

Se trataba de Rui Shigekura— el héroe invocado por el Reino de Bertram.

Rui parecía sorprendido de que su ataque repentino no le hubiera dado, ya que mostró una expresión asombrada.

Si sigue disparando de esa manera, será un dolor de cabeza, Rio pensó con calma. Por un momento, consideró lanzar un contraataque con artes espirituales, pero no había necesidad de que recurriera a eso.

“Suficiente. Ahora procederé a capturarte.” Un caballero se paró ante Rio. Al darse cuenta de la identidad del hombre, los ojos de los demás soldados se iluminaron.

“¡A-Alfred-sama!”

¿..Alfred? Ese es el nombre del Rey de la Espada. Parece ser realmente fuerte. Rio se dio cuenta inmediatamente de que Alfred no era una persona común. De hecho, lo quisiera o no, el hombre había comenzado a emanar un aura impresionante en dirección de Rio.

“El número de bajas aumentará. Todos ustedes— retrocedan y díganle a los Caballeros Aéreos que le den las gracias al héroe por su cooperación,” después de decir eso, Alfred le echó un vistazo a los caballeros en el suelo y al campanario donde Rui Shigekura se encontraba. Rui mostró una sonrisa forzada, pero al mismo tiempo refrescante, y se encogió de hombros.

“¡Entendido, señor!” Los caballeros detrás de él asintieron y se alejaron de Alfred.

“Hmph...” Alfred se acercó a Rio en un instante. En ese momento, desenvainando su espada con un movimiento suave, lanzó un ataque increíblemente rápido.

Un fuerte choque metálico resonó en los alrededores; Rio había detenido la espada de Alfred con sus dos dagas. Los ataques ofensivos y defensivos casi instantáneos de los dos hicieron que todos los espectadores tragaran saliva.

Sin embargo, la batalla de Rio y Alfred no había hecho más que comenzar.

Los dos retiraron sus armas, y de inmediato volvieron a oscilarlas, intercambiando ataques y defendiéndose a una velocidad que era imposible seguir con los ojos.



El arma de Alfred tenía peso, alcance y una gran potencia en cada golpe, pero Rio lo desafió con un gran número de ataques. Rio osciló sus dagas para detener las estocadas de Alfred y así evadir sus ataques agudos y pesados. Cada vez que el filo de sus armas chocaban, las chispas se dispersaban por todos lados. Después de haber hecho un intercambio de ataques por un rato, los dos hicieron una pausa.

...Es fuerte. Su esgrima es buena y no tiene ningún problema en contrarrestar mis ataques reforzados con artes espirituales. ¿Podría ser que su espada tiene grabado un hechizo de refuerzo corporal? Rio observó a Alfred, analizando sus habilidades de combate. Alfred también observó a Rio sin bajar la guardia, mostrando una expresión algo dudosa.

Inmediatamente después, los dos se acercaron el uno al otro, retomando la batalla. Desde fuera del rango de Rio, Alfred lanzó un ataque vertical que Rio detuvo levantando sus dos dagas hacia arriba y empujando a su oponente. Alfred retrocedió repentinamente para retirarse. Rio aprovechó esa oportunidad para avanzar con firmeza y arrinconar a Alfred. Luego, moviéndose con sus dagas como si se tratara de una danza, Rio lanzó varios ataques sin cesar.

Alfred logró detener el innumerable número de ataques con su espada por muy poco. Al ver la feroz batalla ocurriendo delante de ellos, los caballeros tragarón saliva. La batalla entre esos dos había alcanzado niveles de fuerza inhumanos, no dejando espacio para que un tercero se acercara.

“A-Alfred-sama está siendo arrinconado...” El intercambio de ataques entre Rio y Alfred era imposible de percibir con el ojo humano, pero los caballeros se dieron cuenta de que la situación estaba beneficiando más a Rio.

Era todo gracias a que Alfred había sido arrinconado.

Cuando los dos luchaban a corta distancia, estaba claro que Rio, quien podía usar sus dagas con rapidez y agilidad, tenía la ventaja.

Si Alfred trataba de oscilar su espada ampliamente y Rio evadía su ataque, se revelaría una abertura fatal. Ya que Rio lo había estado atacando persistentemente, Alfred era incapaz de mover su espada como quería, siendo presionado por los ataques de Rio como resultado.

Dicho eso, Alfred no estaba mostrando ningún rastro de pánico. Usando su experiencia para mover su cuerpo de la manera más eficiente, el hombre esperó con calma una oportunidad para contraatacar.

Entonces, a un cierto punto, Alfred fue a por la victoria. Después de bloquear el ataque doble de las espadas de Rio, retrocedió para ampliar su distancia de él. En ese momento, Rio dio un paso adelante, tratando de cerrar la brecha nuevamente. “Hah—” Alfred también dio un paso adelante, acelerando en dirección de Rio. El movimiento de antes había sido una finta— su verdadero objetivo era crear una abertura en la postura de Rio y aprovecharla para lanzar un ataque potente. Sin embargo, Rio disminuyó la velocidad como si hubiera predicho ese ataque y se detuvo afuera del rango de ataque de Alfred.

“!?”

En el momento siguiente, la espada de Alfred cortó a través del aire, pasando a un milímetro de la cara de Rio. Inmediatamente después, Rio contraatacó, cerrando la brecha que lo separaba de su oponente y oscilando sus dagas al mismo tiempo. Alfred había creado una abertura para nada pequeña. Alfred desvió el corte que venía desde la izquierda con su espada y se alejó del corte que venía de la derecha inmediatamente después.

Sin embargo, Rio giró su cuerpo, usando el impulso para golpear a Alfred con la parte posterior de la empuñadura de su daga izquierda.

“Kuh...”

Alfred movió rápidamente su mano izquierda, que estaba equipada con un guantelete, y detuvo el potente ataque de Rio. Aunque había evitado una herida fatal, había sentido el impacto de todos modos, así que mostró una expresión adolorida.

Rio continuó con sus ataques; primero retiró su daga izquierda temporalmente y rotó su cuerpo una vez más, oscilando sus dos dagas en dirección de Alfred.

Alfred retrocedió para evadir el ataque doble de Rio, pero su mano izquierda parecía estar lesionada ya que estaba sosteniendo su espada solo con la derecha. Rio trató de cerrar la distancia entre ellos, cuando repentinamente, la espada del Alfred comenzó a emitir una luz brillante.

“¡Haa!” Alfred osciló su espada verticalmente, golpeándola contra el suelo bajo sus pies. El impacto provocó un temblor y una onda explosiva. Al mismo tiempo, a pesar de que era bastante tarde, los alrededores se tiñeron de una luz brillante. Los caballeros en las cercanías no pudieron evitar cerrar los ojos. Después, una vez que los efectos del torrente de luz y la onda explosiva disminuyeron, todos abrieron sus ojos ligeramente.

“Qué...” Los caballeros se quedaron sin palabras. El suelo de piedra donde Rio había estado corriendo hace unos momentos tenía un gran agujero en el medio, de donde salía una gran cantidad de humo y polvo. Alfred se encontraba delante del cráter, pero Rio no podía ser visto en ninguna parte.

...He sido subestimado. ¿Ese bandido no tenía intención de matarme? Alfred pensó en eso mientras mostraba una sonrisa amarga. No entendía por qué Rio lo había golpeado con la empuñadura y no con la hoja. Sin embargo, sin importar cuanto se lo preguntara, su oponente ya no estaba.

No hubo resistencia... ¿Se escapó? Pero no parece que haya entrado en el callejón, Alfred reflexionó.

“¡Alfred-sama!” Un grifo del grupo de patrulla aéreo descendió. Los demás caballeros en las cercanías también se acercaron.

“No veo el bandido. ¿¡Donde está!?” El caballero tenía claramente la misma duda de Alfred.

“No lo sé. Sin embargo, si ese ataque entró en contacto con el bandido, no debería quedar mucho de él,” Alfred negó con la cabeza mostrando una mirada sombría.

“Y-Ya veo...” El caballero asintió y tragó saliva, mirando fijamente el agujero en el suelo. Al ver lo que había causado el ataque, todos se convencieron de que no había manera de que Rio siguiera con vida.

Alfred dejó sus dudas a un lado y comenzó a priorizar la búsqueda. “Todas las unidades terrestres llevarán a cabo una búsqueda en los callejones cercanos. Los escuadrones que acaban de llegar deberían ocuparse de los soldados heridos. Los Caballeros Aéreos seguirán patrullando desde el cielo. Puede que el bandido se esté escondiendo en algún lado. ¡No bajen la guardia!”

“¡Sí, señor!” los caballeros respondieron al mismo tiempo, entrando en acción inmediatamente.

Sin embargo, nunca fueron capaces de localizar a Celia.



Aproximadamente una hora después, en una zona alejada de la carretera que se extendía hacia el este desde la capital, Aisia y Celia estaban esperando la llegada de Rio. Celia estaba aferrando los dobladillos de su falda mientras miraba al cielo con una expresión preocupada, a veces mirando a Aisia como si recordara que también estaba ahí.

“Oye, Aisia. ¿Estás segura de que Rio estará bien?” la chica preguntó por la enésima vez.

“Estará bien.” Aisia asintió con tranquilidad. “...Está llegando,” añadió, mirando de repente al cielo sobre la capital.

“¿Eh? Como lo sabes...” Al escuchar esa respuesta, Celia miró el rostro de Aisia con sorpresa. En ese momento, Rio aterrizó en el suelo suavemente, quitándose la capucha y anunciando su regreso como si acabara de regresar de un paseo.

“Estoy de vuelta.”

“¿...Eh?” Los ojos de Celia se abrieron por el shock.

“Lo siento por preocuparte, Sensei. Ahora todo está bien.”

“S-Sí.”

“Gracias, Aisia,” dijo Rio.

“No, no hice nada en particular.” Aisia negó con la cabeza como era habitual en ella.

“Bueno, ¿deberíamos irnos? Me gustaría alejarme de la capital lo más rápido posible.”

“Está bien. ¿Pero donde vamos?”

“Me gustaría buscar información acerca de los héroes, así que ¿supongo que nos convendría ir al Reino de Galwark? Si está bien para ti, claro está,” Rio miró a Celia.

“¿...Eh? Ah, sip. El Reino de Galwark suena bien.” Celia asintió.

Rio notó el comportamiento extraño de Celia y le hizo una pregunta con una expresión curiosa. “Sensei, ¿pasa algo?”

“N-Nada. Es solo que sigo sin asimilarlo bien, así que me pregunto si estoy haciendo realmente lo correcto...” Celia respondió con una expresión que mostraba que su corazón estaba algo confundido.

“¿...Quieres regresar a la capital? Todavía puedo llevarte de vuelta si regresamos ahora,” Rio miró la expresión de Celia mientras decía esas palabras con vacilación.

“¿Eh? ¡N-No, no es eso! ¡No lo malentiendas! ¡Solo me estaba preguntado si realmente está bien que sea tan feliz! ¡No se siente real!” Celia negó el malentendido de Rio agitando sus manos en pánico.

“¿Oh?” Rio inclinó su cabeza hacia un costado.

“B-Bueno... Mi futuro era tan oscuro que pensaba que mi vida estaba acabada. Pero ahora estás aquí y seremos capaces de estar juntos por un tiempo... Solo pensar en eso...” Celia expresó sus sentimientos, pero se dio cuenta de inmediato de que estaba diciendo algo vergonzoso.

“E-Es normal que me sienta feliz por eso, ¿no crees?” diciendo eso, Celia desvió la mirada.

“¿...En serio?” Rio sonrió alegremente ante esa respuesta.

“S-Sí. Es por eso que... puede que esté preocupada por algunas cosas, pero no me arrepiento de nada. Más bien, ¡tengo que pensar en lo que haré de ahora en adelante!” Celia mostró su determinación.

“Sí. Cada cosa a su tiempo. No tengo intención de hacerte vivir en un lugar incómodo, así que no te preocupes,” Rio habló con un tono cortés.

“Ahaha, ¿en serio? Pero también me gustaría devolverte el favor. Bueno, solo tengo este vestido, pero... ¿cuanto te darán si lo vendes?” Celia observó su vestido de novia con una expresión pensativa.

“No, nunca te pediría que lo vendieras. No tienes que preocuparte por el dinero. Solo deja que ma haga cargo de ti. Puedo hacerlo sin problemas.”

“Pero... ¿Estás seguro?” Celia preguntó titubeando.

“Por supuesto. Deja que me haga cargo de ti, ¿está bien?” Rio respondió con un tono bromista.

“...Gracias. Entonces, aceptaré tu oferta y dependeré de ti por un tiempo,” Celia rió ligeramente y bajó la cabeza.

Rio asintió de manera afirmativa. “Por supuesto.”

“Lo mismo digo.” Aisia se unió a la conversación, haciendo que Celia asintiera con una sonrisa.

“Entonces, es hora de marcharnos,” Rio añadió.

“...Entendido. Estoy contando contigo para un vuelo seguro, Rio.” Celia se aferró a la tela de su vestido y se paró delante de Rio con una expresión nerviosa.

“Sí. Entonces, si me disculpas...” Rio asintió, cargando a Celia como una princesa una vez más.

“Fufu, conversemos mucho para recuperar el tiempo que perdimos, ¿está bien?” Celia hizo esa pregunta con un ligero rubor en sus mejillas, pero su sonrisa estaba irradiando una felicidad brillante.



Epílogo: La señorita cerúlea

Esa noche, en una habitación de la casa de invitados cerca del castillo real de Bertram, la hija del Señor del Reino de Galwark, Liselotte Kretia, estaba cenando sola.

“La conversación de negocios que planeamos se ha suspendido, por lo que es probable que nuestro regreso a Almond se retrase,” Liselotte murmuró esas palabras.

Ya que era una noble de Galwark importante y una comerciante de renombre, Liselotte había sido invitada a la boda de Celia. Sin embargo, ya que la boda se canceló, la pobre chica había sido obligada a permanecer en la casa de huéspedes. Ya que el Reino de Bertram se encontraba en un estado caótico por el secuestro de Celia, Liselotte no tenía permitido salir ya que temían por su seguridad.

“Podremos dejar la casa de huéspedes en unos días, pero dada la situación actual, lo mejor es que se tome un tiempo para relajarse,” Aria, la asistente parada al lado de Liselotte, intervino.

“Dices eso, pero no tengo nada que hacer. El colapso actual de la casa del Duque Albo es algo beneficioso para el Reino de Galwark... O más bien, algo por lo que estar agradecidos. Piensas lo mismo, ¿no?” Liselotte rió ligeramente.

“Ciertamente, es algo digno de apreciar. Sin embargo, estoy preocupada por Celia.” Incluso Aria, quien normalmente no mostraba emociones, mostró un cierto conflicto en su tono.

“¿...Quien piensas que fue el culpable?” Liselotte preguntó repentinamente.

“Considerando las opciones, creo que es muy probable que se trate de un miembro de las facciones enemigas del Duque Albo.”

“Si ese es el caso, no creo que la traten mal, ya que todavía puede ser usada de varias maneras.... Pero el número de personas que podrían causar una conmoción como esa es bastante limitado, ¿no? ¿Serías capaz de hacer algo igual?”

“Puede que sea posible si tuviera una espada mágica con un hechizo de refuerzo corporal grabado en ella, pero tendría que tener las funciones de un artefacto mágico antiguo... A pesar de eso, seguiría siendo bastante complicado. Habría una elevada probabilidad de fracaso.”

“¿Incluso para alguien tan habilidosa como tu?”

“Si fuera a planear una emboscada, sería fácil adentrarme y alcanzar el carruaje. El problema sería como secuestrar a Celia y escapar con éxito. Si los perseguidores fueran únicamente soldados de infantería, entonces no habría mucho problema, pero si también incluimos a los Caballeros Aéreos, la situación se vuelve bastante problemática,” Aria respondió con cuidado.

“Ya veo.” Liselotte asintió, suspirando ligeramente.

Últimamente, todos los reinos se han estado comportando de manera sombría. No se si está relacionado con el incidente que acaba de ocurrir, pero el Imperio Proxia en

particular no puede ser ignorado. Parece que están planeando algo a gran escala. Mientras Liselotte pensaba en eso, Aria se quedó parada a su lado, esperando a que su ama hablara.

“Bueno, como dijiste... disfrutemos de este pequeño descanso y relajémonos. Diles a las personas que nos acompañaron que ellos también deberían descansar. Cuando volvamos a Almond, estaremos bastante ocupados,” mientras decía eso, Liselotte se encogió ligeramente de hombros.

“Entendido.” Aria asintió respetuosamente.

El Reino de Galwark tendrá que trabajar duro. Después de todo, el héroe que fue invocado en el castillo, Satsuki Sumeragi, será anunciado dentro de poco, Liselotte pensó en eso mientras tomaba otro sorbo de su sopa ligeramente fría.

Palabras Finales

Hola a todos. Soy Yuri Kitayama. Me gustaría agradecerles por comprar *Seirei Gensouki: la novia de plata*.

Como pudieron ver en la portada, en este volumen está el tan esperado regreso de Celia-sensei, quien no aparecía desde el volumen 1. Han pasado once meses desde la publicación del primer volumen, sin embargo... el tiempo ha sido largo y al mismo tiempo corto para mí. Puede que haya sido mucho tiempo para aquellos que esperaban el regreso de Celia-sensei.

Sin embargo, fui capaz de escribir el volumen 5 solo gracias al amplio espacio que los volúmenes 2, 3 y 4 abrieron. Los contenidos del volumen 5 son considerablemente diferentes a la web novel, pero ¿que les pareció ver a Celia-sensei en su vestido de novia? Si creen que la espera valió la pena, ¡entonces me sentiría muy bendecido como autor!

Por cierto, en este momento estoy planificando la trama del volumen 6 y de volumen 7. El contenido de esos volúmenes también serán muy diferentes de la web novel. Lo mejor sería que consideren la novela ligera y la novela web como dos historias diferentes sucediendo en mundos paralelos. Por ahora, parece que habrá un anuncio al final del volumen 6, ¡así que asegúrense de verlo!

Ah, es verdad— desde el volumen 5 en adelante habrá una breve presentación de personajes al comienzo del libro. Lamentablemente, hay muchos personajes en mi historia, así traté de hacerlo de la manera más laboriosa posible. Espero que sea de ayuda para que sus recuerdos resurjan.

Otra cosa importante: tengo un anuncio importante.

Ya lo puse en la portada de este volumen, pero lo volveré a repetir: ¡se ha anunciado el maga de *Seirei Gensouki*! Las maravillosas ilustraciones de RIV ahora tomarán vida en un mundo manga. Solo imaginarlo hace que mi pecho queme.

Espero que el manga haga que más personas empiecen a leer la novela, pero considero que todo esto es gracias a los lectores que han leído *Seirei Gensouki* desde el comienzo, así como a todas las personas que trabajaron en el manga, en la edición y en el marketing. Me gustaría ofrecer este espacio para ofrecer mi más sincero agradecimiento a todos ustedes. ¡Muchas gracias!

Solo entre tú y yo: admiro mucho a Riv, quien está a cargo de las ilustraciones, y Tenkla, quien estará a cargo del manga. Les debo mucho a los dos.

Además, aprecio todo el amor que he recibido de los lectores a medida que aumentan el número de volúmenes. Mis editores y todas las demás personas involucradas que trabajan desde las sombras han sido de gran ayuda. Me siento increíblemente bendecido. Si estuviera solo, en este momento no estaría donde estoy. Todavía sigo siendo un novato y me esforzaré para no ser una carga para nadie, pero apreciaría que siguieran apoyándome. Muchas gracias a todos.

Ahora, en cuanto a los detalles del maga, creo que habrán varios anuncios tanto en la página oficial de la HJ Bunko como en su blog (es probable que cuando este volumen sea publicado, ya haya información acerca del maga circulando por ahí), así que visiten la página si tienen tiempo.

Además, ocasionalmente publico anuncios y otras cosas en mi cuenta de Twitter así que siéntanse libres de pasarse por mi perfil y ver si hay algo.

Finalmente, todavía tengo un poco de espacio, así que déjenme contarles algo que ocurrió durante una fiesta organizada por la editorial HJ Bunko. Cuando las personas me vieron, obtuve varias reacciones como “¿¡Eh, tú eres Kitayama!?”, así que me preguntaba ¿qué clase de imagen tienen sobre mí? (risas). Lo siento por ser una persona común y corriente (risas). Bueno— espero que nos volvamos a ver en el volumen 6. ¡Sigan apoyando a *Seirei Gensouki*!

2016, fines de julio, Yuri Kitayama